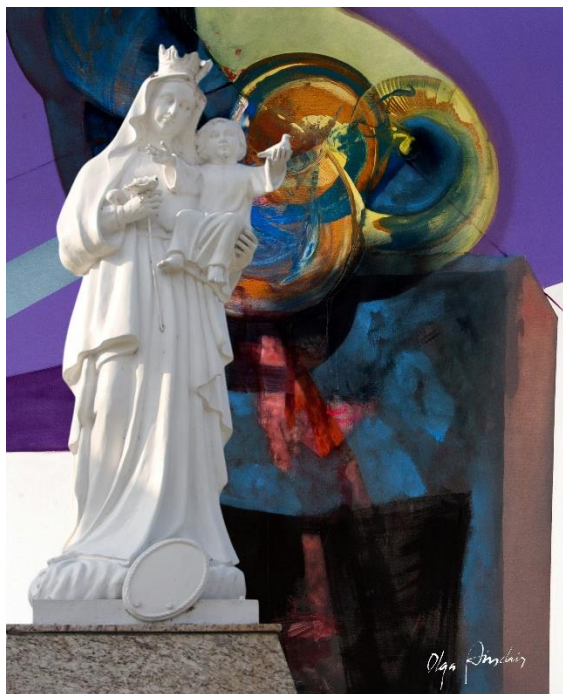


Revista

la antigua

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTA MARÍA LA ANTIGUA



Editorial La Antigua
Enero – Junio de 2025
Panamá, Rep. de Panamá

88

Universidad Católica Santa María La Antigua

Francisco Blanco L.	Rector
Dalys Sánchez	Vicerrectora Académica
Luis Herrera	Vicerrector de Investigación y Extensión
Ninoshka Luzula	Vicerrectora Administrativa
Rosa Guizado	Secretaria General
Daniel Domínguez Z.	Director, editor y corrector de <i>La Antigua</i>
Diseño:	Niels Reyes Girón
Portada:	“Abstracto”, de la artista Olga Sinclair.
Revista LA ANTIGUA	ISSN 1010-8483 ISSN Digital: 2710-7612



Impreso en los talleres
de la USMA, mayo de 2025
©Publicaciones
Editorial La Antigua
USMA, Panamá

Derechos reservados
Se permite la reproducción siempre
y cuando se cite su lugar de procedencia

ÍNDICE

“El papa Francisco, la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá y la participación de la USMA” <i>Daniel Domínguez Z.</i>	13
“La educación y la esperanza, dos fuerzas para el desarrollo” <i>Daniel Domínguez Z.</i>	27
“Mi experiencia con la Universidad Católica Santa María La Antigua” <i>José Dimas Cedeño Delgado</i>	63
“Mis recuerdos de monseñor McGrath” <i>Aristides Royo Sánchez</i>	101
“El aporte del arzobispo Marcos Gregorio McGrath en la Iglesia posconciliar” <i>Monseñor Óscar Mario Brown</i>	107
“La inteligencia espiritual: capacidad para nuestro desarrollo y crecimiento profesional e integral” <i>Oswaldo A. Aparicio G.</i>	129
“60 años después: la USMA, una universidad innovadora” <i>Jorge Kam Ríos</i>	139
“Las lecciones de vida aprendidas en la USMA” <i>Fabiola De León de Morán</i>	147
“Enero de 1990: mi vida universitaria” <i>Thatiana Pretelt</i>	161

“Reflejos de mi trayectoria en la USMA” <i>Jorge Bloise</i>	165
“Las seis décadas de liderazgo académico de la Universidad Católica Santa María La Antigua” <i>Rodrigo Noriega Adames</i>	175
Espacio Literario	181
Poesía de Doris Sánchez de Polanco	185
Poesía de Karen Ibarra	195
Cuento de Karen Ibarra	199
Cuento de Milagros Montenegro	215
Cuento de Raphaela Valentina Puga	239
Normas de publicación	244

Introducción

Cada nueva cita con la revista *La Antigua* es como estar invitado a una reunión familiar, ya que se ha convertido en la oportunidad de los reencuentros entre autores y lectores, y porque es la ocasión perfecta para juntarnos en torno a ese fuego eterno que es la palabra escrita.

La Antigua es un espacio para compartir las ideas y los anhelos de hombres y mujeres que desean transformar la vida desde la creación y no desde las amenazas y las prepotencias, como algunos poderosos del mundo han tomado la costumbre de hacer por estos días.

Les doy la más cordial bienvenida a la edición 88 de *La Antigua*, una publicación académica de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA), revista pensada para los más variados lectores en una sociedad donde cada vez más corremos el riesgo de convertirnos en seres uniformes y carentes de identidad, entre otras, por culpa de la peligrosa presencia de los algoritmos, que están marcando el destino de los seres humanos en áreas que no les compete hacerlo.

Esta edición es un homenaje a los 60 años de fundación de la USMA. Por eso, todo su contenido está a cargo de estudiantes, administrativos, docentes, egresados y amigos de esta casa de estudios superiores.

Los escritos en esta ocasión nos recuerdan que tenemos cercano, en nuestros recuerdos y en nuestro corazón, el sitio donde aprendimos, estudiamos y trabajamos. En este caso en particular, lo cercano que es para los autores y autoras su relación con la Universidad Católica Santa María La Antigua y su estrecha vinculación con autoridades, profesores y administrativos que han contribuido para que la USMA sea uno de los centros de enseñanza más admirados del país y de la región.

Los que no escriben directamente sobre esa temporada que pasaron formándose en las aulas de clases de la USMA, sí lo hacen sobre figuras que están íntimamente relacionadas con la evolución de esta universidad.

¿Qué les ofrecemos a ustedes, queridos lectores? Les comparto nuestro contenido.

La portada de *La Antigua* se engalana con “*Abstracto*” (1.50x 1.50 mts, óleo sobre lino), una hermosa pintura de la artista panameña Olga Sinclair, una de las creadoras plásticas más importantes que tiene Iberoamérica, y que, además, es orgullosamente egresada de la USMA. Su obra toma mayor significado al estar junto con la bella imagen de nuestra querida Virgen María. Muchas gracias a Olga por este hermoso regalo que le brinda a la universidad en su aniversario 60. Hablando de la portada también aprovechamos la ocasión para ofrecer las gracias por el diseño de Lucho Mon y la colaboración de los amigos de la DCI.

Abrimos la edición 88 con la triste noticia de la muerte del Papa Francisco (17 de diciembre de 1936 – 21 de abril de 2025), un ser humano que dejó su impronta dentro y fuera de los territorios de la Iglesia Católica. Se nos fue una persona extraordinaria tanto por su vida como por su obra; uno de esos líderes indispensables que con sus acciones ayudaron al desarrollo de la sociedad mundial. Aprovechamos desde esta revista para recordar su presencia impronta y lo hacemos a través de un acontecimiento histórico que tocó de cerca el corazón de los panameños: la Jornada Mundial de la Juventud 2019, y de paso, compartimos con ustedes cómo la USMA tuvo un papel protagónico para que todo saliera de maravilla en ese encuentro inolvidable con el Santo Padre.

Desde *La Antigua* le deseamos lo mejor al Papa León XIV, el cardenal estadounidense Robert Francis Prevost, agustino de 69 años, elegido el 8 de mayo de 2025 como el Pontífice 267° de la Iglesia Católica. El nacido en la ciudad de Chicago, de padres de origen español y francés, residió durante 40 años en Perú y ha visitado Panamá.

Seguimos con la Lección Inaugural 2025 que llevó por título *“La educación y la esperanza, dos fuerzas para el desarrollo”*, a cargo del profesor Daniel Domínguez Z., director de *La Antigua*, quien ofreció esta conferencia magistral en el gimnasio de la Universidad Católica Santa María La Antigua en ocasión de los 60 años de su creación.

José Dimas Cedeño Delgado, arzobispo emérito de Panamá, fue el tercer Gran Canciller de la Universidad Católica Santa María La Antigua. Desde su amplia experiencia, y en su condición de testigo de

primera mano de los hechos, nos cuenta sobre los inicios de esta casa de estudios superiores en su artículo *“Mi experiencia con la Universidad Católica Santa María La Antigua”*.

Aristides Royo Sánchez, hoy miembro de la Academia Panameña de la Lengua, era ministro de Educación de nuestro país en 1973 cuando conoció a quien fuera el arzobispo metropolitano de Panamá. En *“Mis recuerdos de monseñor McGrath”* nos comparte sus encuentros iniciales con una de las personalidades clave del devenir nacional: monseñor Marcos Gregorio McGrath (1924-2000).

Otra mirada sobre el mismo personaje lo encontramos en *“El aporte del arzobispo Marcos Gregorio McGrath en la Iglesia posconciliar”*, de monseñor Óscar Mario Brown, quien brinda un emotivo recuento acerca de una persona sensible, estudiosa y comprometida con lo educativo y lo religioso, con la democracia y con la recuperación de la soberanía de nuestro país.

Acto seguido, Osvaldo A. Aparicio G. escribe el artículo *“La inteligencia espiritual: capacidad para nuestro desarrollo y crecimiento profesional e integral”*. Este profesor y psicólogo de la USMA nos brinda interesantes herramientas que colaboran en crear una sociedad más equitativa desde lo espiritual, una de las tantas misiones que tiene nuestra universidad.

Jorge Kam Ríos, profesor de la Universidad Católica Santa María La Antigua, hace un recuento de los logros y la relevancia de nuestra casa de estudios

superiores dentro de la historia universitaria de Panamá a través de su escrito “*60 años después: la USMA, una universidad innovadora*”.

Fabiola De León de Morán, periodista y relacionista pública, en “*Las lecciones de vida aprendidas en la USMA*”, nos transporta al Panamá de 1994, cuando ella ingresó a esta universidad con la confianza de que en sus aulas encontraría las bases necesarias para construirse un nombre respetable dentro de la comunicación social nacional.

En 1990, mientras el país se iba recuperando de una invasión extranjera y del fin de una dictadura militar, Thatiana Pretelt, escritora y mercadóloga, llegó en compañía de su mamá a la USMA con la esperanza de ser una gran profesional, logro que alcanzó a los pocos años. Para saber más hay que leer “*Enero de 1990: mi vida universitaria*”.

El abogado Jorge Bloise se convirtió en las elecciones de 2024 en una de las personas más jóvenes en ser diputado de la República por el Circuito 8-4 (Don Bosco, Juan Díaz, Parque Lefevre, Río Abajo y San Francisco). En “*Reflejos de mi trayectoria en la USMA*” deja claro cómo la formación recibida en esta universidad fue crucial para consolidarlo como un ciudadano íntegro y juicioso.

Si bien el abogado y escritor Rodrigo Noriega Adames no estudió con nosotros, siempre ha sido un admirador de esta casa de estudios superiores. En su escrito “*Las seis décadas de liderazgo académico de la Universidad Católica Santa María La Antigua*”

plantea que la USMA es “un oasis para la deliberación política y una incubadora de liderazgo nacional”.

Mientras que Espacio Literario se engalana con colaboraciones de autoras que llevan a la USMA en su ADN creativo. En esta área dedicada al ejercicio de la ficción podrán disfrutar de los poemas de la profesora Doris Sánchez de Polanco (que obtuvieron el primer lugar en el Concurso de Poesía del Instituto Panameño de Estudios Laborales 2024), así como versos de Karen Ibarra, estudiante de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la USMA.

La edición 88 de *La Antigua* es la plataforma para que demuestren sus dotes como cuentistas Milagros Montenegro y Raphaela Valentina Puga, ambas estudiantes de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la USMA.

Cabe destacar que esta vez todo el material de Espacio Literario es inédito, por lo que damos las gracias a sus creadoras por semejante regalo para nuestros lectores.

Todos los escritos de la edición 88 de *La Antigua* reafirman que las autoridades, los administrativos, los docentes, los estudiantes y los egresados de la USMA están activos para potenciar la investigación, la reflexión, la imaginación y la lectura entre la comunidad panameña.

Hablando del placer de leer, quiero cerrar con una frase que escribió en abril de 2025 el poeta español Luis García Montero en una de sus columnas en el periódico *El País* de España. El también director del

Instituto Cervantes sostuvo: “Leemos a los demás para reconocer nuestra vida”.

Leamos esta edición 88 de la revista *La Antigua* para reconocernos como seres humanos que pensamos y sentimos para y por el bien común.

Daniel Domínguez Z.
Director de la revista *La Antigua*

**El papa Francisco,
la Jornada Mundial
de la Juventud en Panamá
y la participación de la USMA**

Daniel Domínguez Z.

El papa Francisco, la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá y la participación de la USMA

Daniel Domínguez Z.

Director de la revista 'La Antigua' de la Universidad Católica Santa María La Antigua.

Docente, ensayista, crítico de arte y periodista.

ddominguez@usma.ac.pa

“Fue un pastor simple y muy amado en su arquidiócesis, que se movía de aquí para allá, también en metro y en autobús. Vivía en un apartamento y se preparaba solo la cena, porque se sentía uno entre la gente [...] Ha vivido 88 años, cuatro meses y cuatro días. Ha sido jefe de la Iglesia universal 12 años, un mes y ocho días”. Este es un fragmento del *rogito*, un escrito que hizo una síntesis de la vida y obra del papa Francisco, y que se introdujo en el ataúd del santo padre, cuyo destino final fue la basílica de Santa María la Mayor.

El papa Francisco, de nombre secular Jorge Mario Bergoglio, nació en Buenos Aires (Argentina) el 17 de diciembre de 1936 y murió en la Ciudad del Vaticano el 21 de abril de 2025. Alrededor de 400.000 personas participaron de su funeral, entre ellos, delegaciones procedentes de 146 países, con la asistencia de 50 jefes de Estado y de Gobierno, así como 10 monarcas.

Hablamos de un hombre de Dios que siempre estuvo a favor de los más pobres y de los más necesitados. Respaldó a los inmigrantes, a los desplazados, a diversas minorías, y fue un gran defensor del medio

ambiente y de la libertad de expresión. En un mundo dominado por los seudodemócratas y en una sociedad donde se siguen escuchando sin cesar los tambores de la guerra, el humanismo del papa Francisco abogó por la paz, el diálogo, la reconciliación y el perdón.

Un regalo para Panamá

Panamá tuvo la bendición de tener al papa Francisco cuando nos visitó en la XXXIV edición de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) de la Iglesia católica, acontecimiento que ocurrió en nuestro país del 22 al 27 de enero de 2019.



El papa Francisco participó con entusiasmo en la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá, cuyo lema fue “He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38). Cortesía/Flickr.com/

Fue una ocasión importante para el istmo, ya que era la primera vez que esta iniciativa se llevaba a cabo en Centroamérica y apenas era la tercera vez que la JMJ se desarrollaba en América Latina, tras las ocurridas en las ciudades de Buenos Aires (1987) y Río de Janeiro (2013).

De acuerdo con datos de la Arquidiócesis de Panamá, la JMJ reunió en nuestro istmo a 87.445 peregrinos, 20.000 voluntarios, 24 cardenales, 341 obispos y secretarios, 3.924 sacerdotes y 3.916 periodistas, todos provenientes de 140 países con más de 25 idiomas.

Las cifras de asistencia fueron impresionantes: “en la misa de apertura [22 de enero 2019] 150.000 personas estuvieron presentes en el campo Santa María la Antigua [cinta costera], y otros 250.000 participaron en la ceremonia de bienvenida del papa Francisco [24 de enero 2019], y 400.000 estuvieron el viernes 25 de enero de 2019, en el viacrucis. En la vigilia del sábado 26 de enero de 2019, 600.000 personas pernoctaron en el campo San Juan Pablo II, multitud que aumentó a 700.000 para la misa final”.

Una universidad unida

Autoridades, administrativos, docentes y estudiantes de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA) colaboraron con entusiasmo a que llegara a buen puerto la JMJ en Panamá.

Fue una nueva prueba de la fuerza del trabajo en equipo que representa sacar adelante hasta el más

exigente de los retos. Que cada integrante de la familia de la USMA desempeñó un papel primordial, ya que la filosofía en esta universidad es que el trabajo se hace mucho mejor cuando todos participan con el mismo entusiasmo.

Les comparto a nuestros lectores algunos recuerdos que atesora la familia usmeña en relación a todo lo concerniente con aquella Jornada Mundial de la Juventud.

“La USMA cumplió su papel al ser parte de la Iglesia católica y se puso al servicio de la JMJ. Nos tocó un servicio sumamente interesante: recibir buena parte de la participación internacional; las acreditaciones de sacerdotes y religiosos, más los peregrinos que acogimos. También creamos un centro logístico para todo aquel peregrino que no se había inscrito o no tenía aún sitio asignado para residir, ellos venían a la USMA y nosotros los distribuíamos a las parroquias, porque teníamos datos de los centros para hacer esa distribución”, comparte Francisco Blanco, rector magnífico de la USMA.

El profesor Blanco explica que los peregrinos que encontraron en la USMA su segundo hogar fueron divididos en dos grupos: a los varones los ubicaron en un edificio de la universidad y otro fue pensado para las damas.

En tanto, el docente Osvaldo Aparicio, coordinador de la Pastoral Universitaria, explica que desde la USMA se creó un equipo motor para colaborar con el desarrollo de las acciones necesarias para que la JMJ fuera todo un éxito. “Una de las asignaciones fue ser

el enlace con el equipo de la Curia Metropolitana, los que a su vez tenían la responsabilidad general de la JMJ. La USMA tuvo un papel protagónico al brindar todas sus instalaciones para los peregrinos y por ello ajustamos nuestros espacios para dar esa cabida. En nuestras instalaciones también estaba la oficina principal de la JMJ que guardaba relación con el registro y el seguimiento de los peregrinos”.

Para Dalys Sánchez, vicerrectora académica de la USMA, “la JMJ fue un esfuerzo enorme y hermoso” en el que se colaboró con el ímpetu que caracteriza a nuestro equipo humano. “Todos en la universidad volvimos a ponernos en línea por el bien común para obtener la meta de la JMJ y sus peregrinos”.

Rememora la profesora que fue una experiencia colmada de alegría, donde todos destinaron tiempo y esfuerzo para cumplir de manera satisfactoria con esta valiosa tarea. “Fue un esfuerzo conjunto y una experiencia linda y fantástica”, agrega Sánchez.

A la secretaria general de la USMA, la profesora Rosa Guizado, le encantó todo el proceso, desde los primeros pasos para su organización hasta el último día de la JMJ. “Como nos encargábamos de todas las áreas que fueran necesarias, recuerdo la convivencia entre los administrativos. La Jornada nos permitió trabajar con compañeros que trabajaban en otras áreas distintas de la universidad. Fue un reto interesante adecuar a la universidad y recibir a los peregrinos. Fue muy bonito y una grata experiencia, sobre todo, en el trato que tuvimos con los que se hospedaron con nosotros. Fue un periodo de convivir”.

“Más que un trabajo, fue un momento de gracia que nos dio el Señor al darnos la presencia del papa Francisco por primera vez en Panamá”, indica Osvaldo Cedeño, decano de la Facultad de Arquitectura y Diseño. “En la universidad se vivió un ambiente de mucha cordialidad, camaradería, y el país estuvo unido como siempre debe estar”, añadió el docente.

Kathia Othon, diseñadora gráfica de la USMA, tiene vivo en su memoria “el entusiasmo de la gente en la universidad. Todos estábamos emocionados con la MJJ”. Su colega, Niels Reyes, definió como “emocionante atender a la gente que vino y requería de nuestro apoyo como punto de acopio de creación de contenido”.



El santo padre estuvo en diversos puntos de Panamá del miércoles 23 al domingo 27 de enero de 2019. Cortesía/Flickr.com/

Roxana Rivera, profesora de la sede de la USMA en Chitré (provincia de Herrera), resalta que “fue bonita la convivencia con los peregrinos y aprendimos de culturas y tradiciones nuevas”.

Una puerta a la educación

El psicólogo Osvaldo Aparicio opina que la JMJ fue para nuestra casa de estudios superiores una experiencia espiritual, religiosa, personal y cultural. “En nuestra capilla tuvimos el honor de tener misas con sacerdotes, obispos y cardenales del extranjero. Se veía una efervescencia en toda la USMA. Nuestro personal participó activamente y suspendimos nuestras otras actividades académicas para abocarnos a la atención de los peregrinos. Nuestro gimnasio fue uno de los centros de formación de la JMJ para sacerdotes, grupos juveniles, obispos y cardenales, que diariamente, sobre todo en las mañanas, desarrollaban jornadas de formación”.

Aixa Stella Quirós Jaén, de la Dirección de Servicio Social Universitario, hace números y estima que capacitaron a unos 1.000 estudiantes para que pudieran luego participar de las diversas actividades relacionadas con la JMJ. “Hicimos un trabajo integral. Fue una experiencia bellísima. Trabajamos muy de cerca con la Arquidiócesis. Participé en la Asamblea Pastoral y vi muchos egresados de la USMA participando. Apoyamos desde la USMA para que fuera un evento de la mejor calidad en todos los niveles. La JMJ nos recordó que éramos felices, que éramos capaces de acoger a los otros y vivimos con

una cultura del compartir. Fue una entrega multicultural e interreligiosa”.

“Hubo mucho trabajo a todo nivel. En la parte administrativa tuvimos que preparar las condiciones para los peregrinos que dormirían aquí. Hubo que hacer limpiezas grandes y habilitar el gimnasio donde ocurrían eventos”, anota el profesor Félix Gómez.

“Integrantes del grupo de teatro El Desván de la USMA fueron animadores de los eventos. Todas las actividades que se hicieron en la USMA fueron fabulosas. Todos los invitados extranjeros quedaron satisfechos. Fue una experiencia encantadora para todos nosotros”.

Cristina Pineda Sanjur, asistente de la Vicerrectoría Académica, rememora que los peregrinos extranjeros “se quedaron en la universidad. Se adaptaron rápido a nuestras instalaciones. Estaban por todos lados. Hicimos buenas amistades. Por ejemplo, los miembros de la delegación de Brasil cuando se fueron me regalaron la bandera de su país, aquello fue un gesto muy bonito por la ayuda que les habíamos brindado”.

El profesor Erasto Espino agradece el mensaje de esperanza que el papa Francisco les ofreció a los jóvenes que estuvieron en Panamá. “Mis hijos participaron en las actividades con el papa como en las experiencias formativas católicas”.

Una ocasión memorable

Un momento inolvidable para Cristina Pineda Sanjur, asistente de la Vicerrectoría Académica, fue tener la oportunidad de ver al papa Francisco a su paso por un sector de la USMA, ya que el santo padre tuvo un almuerzo en el Seminario Mayor San José. “Fue muy emocionante. Ese día traje a mi mamá, quien se puso a llorar porque lo vio pasar cerca de ella”.

Rosalba Sánchez, directora de la Biblioteca Marcos Gregorio McGrath, indica que ayudó a ubicar a los peregrinos en la universidad. “Después me tocó dar agua a los peregrinos, a los sacerdotes y al personal administrativo. También ayudé a limpiar y lo que fuera necesario. Vimos al papa, que nos saludó y nos dio la bendición”.



*Se estima que en la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá participaron 87.445 peregrinos.
Cortesía/Flickr.com/*

Diana Ríos trabaja en la Secretaría General. Uno de esos días imborrables para ella fue ser testigo del paso del santo padre rumbo al Seminario Mayor San José. “El día que vino el papa fue como una convivencia. Lo vi cerquita cuando pasó su vehículo frente al Edificio F de la universidad. Es algo que no vamos a olvidar y gracias a nuestro trabajo muchos países se fueron sabiendo el valor de la USMA”.

Bibliografía

Bruni, Paola. Luego de un multitudinario funeral, el papa Francisco ya descansa en la basílica de Santa María la Mayor. Infobae (26 de abril de 2025). Disponible en el enlace electrónico:

<https://www.infobae.com/espana/2025/04/26/lideres-del-mundo-y-mas-de-200000-personas-despiden-al-papa-del-pueblo-en-un-multitudinario-funeral-siempre-se-entrego-a-los-ultimos-de-la-tierra-los-marginados/>

“Comité organizador de la JMJ presenta informe de gestión de la JMJ Panamá 2019”. Boletín de la Arquidiócesis de Panamá emitido el 28 de enero de 2020. Disponible en el enlace electrónico:

[https://arquidiocesisdepanama.org/comite-organizador-de-la-jmj-presenta-informe-de-gestion-de-la-jmj-panama-2019/#:~:text=La%20Jornada%20Mundial%20de%20la%20Juventud%2C%20Panam%C3%A1,Comit%C3%A9%20Organizador%20Local%20la%20ma%C3%B1ana%20de%20hoy.&text=De%20estos%2C%2011%20mil%20se%20registraron%20para,JMJ%2C%20algunos%20de%20ellos%20\(87%2C445\)%20como%20peregrinos.](https://arquidiocesisdepanama.org/comite-organizador-de-la-jmj-presenta-informe-de-gestion-de-la-jmj-panama-2019/#:~:text=La%20Jornada%20Mundial%20de%20la%20Juventud%2C%20Panam%C3%A1,Comit%C3%A9%20Organizador%20Local%20la%20ma%C3%B1ana%20de%20hoy.&text=De%20estos%2C%2011%20mil%20se%20registraron%20para,JMJ%2C%20algunos%20de%20ellos%20(87%2C445)%20como%20peregrinos.)

Entrevistas. Las declaraciones de la comunidad usmeña sobre la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá usadas en este escrito fueron extraídas del documental "Duc In Altum" (Rema mar adentro), producción que está desarrollando en este 2025 el equipo del Estudio de Artes Audiovisuales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Escuela de

Comunicación Social de la Universidad Católica Santa María La Antigua. El objetivo de este documental es celebrar los 60 años de fundación de este centro de estudios superiores.

González, Sergio Iván. *¿Qué es el rogito y qué otros objetos acompañan al papa Francisco en su féretro?* Uno TV, sitio web mexicano de noticias (26 de abril de 2025). Disponible en el enlace electrónico: <https://www.unotv.com/internacional/que-es-el-rogito-y-que-otros-objetos-acompanan-al-papa-francisco-en-su-feretro/>

Jornada Mundial de la Juventud 2019. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 29 de enero de 2025. Disponible en el enlace electrónico: https://es.wikipedia.org/wiki/Jornada_Mundial_de_la_Juventud

Jornada Mundial de la Juventud 2019. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 6 de junio de 2024. Disponible en el enlace electrónico: https://es.wikipedia.org/wiki/Jornada_Mundial_de_la_Juventud_2019

Papa Francisco. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 28 de abril de 2025. Disponible en la dirección electrónica: [https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_\(papa\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_(papa))

La educación y la esperanza, dos fuerzas para el desarrollo

Daniel Domínguez Z.

La educación y la esperanza, dos fuerzas para el desarrollo¹

Daniel Domínguez Z.

Director de la revista académica *La Antigua* de la Universidad Católica Santa María La Antigua.

Docente, ensayista, editor y periodista.

ddominguez@usma.ac.pa

Buenos días a todos y a todas:

Es un honor estar hoy con todos ustedes, tanto los que están hoy en el gimnasio, como también con todos los que nos ven desde las sedes de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA) en las ciudades de David, Santiago, Chitré y Colón, gracias a las bondades de la internet.

La Lección Inaugural del año académico 2025 de la Universidad Católica Santa María La Antigua la he titulado “La educación y la esperanza, dos fuerzas para el desarrollo”.

Quiero aprovechar esta ocasión para compartir con todos ustedes unas cuantas reflexiones en torno a la

¹ La Lección Inaugural del Año Académico 2025 ocurrió el 13 de marzo de 2025 en el Gimnasio de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA). Fue transmitida por medios digitales a través de la cuenta de YouTube de la USMA: <https://www.youtube.com/watch?v=0le03MZ88fU&t=13s> En la presente versión se ha buscado conservar el tono de exposición oral del texto original y se incorporan las reflexiones y aportes posteriores del director de la revista académica *La Antigua* de la USMA.

educación y a la esperanza, porque ambas son motores del cambio social verdadero.

El dramaturgo latino Terencio escribió en su obra *El enemigo de sí mismo*, publicada en el año 165 antes de Cristo, que “nada humano me es ajeno”. A partir de esa premisa, elaboré este escrito echando mano de herramientas de trabajo muy diversas: desde la palabra de Dios hasta los datos de organismos internacionales, pasando por la experiencia de vida de hombres y mujeres a lo largo de la historia de la humanidad, así como referencias a la literatura, al



La Universidad Católica Santa María La Antigua organizó el 13 de marzo de 2025 su tradicional Lección Inaugural, actividad que da inicio oficial a la apertura del nuevo año académico. El encargado de la disertación este año fue el profesor y ensayista Daniel Domínguez Z. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

deporte, al cine y a la música, para ser lo más plural posible, en especial, para entablar un diálogo de doble vía con los jóvenes estudiantes de la USMA.

De san Pedro al papa Francisco

Comencemos este viaje por las Sagradas Escrituras. Es interesante que en el Nuevo Testamento quien más utilizó el vocablo “esperanza” fue san Pablo: 36 veces la usó en sus cartas el llamado “apóstol de las gentes” que estuvo en la cárcel y fue lapidado por su amor a Cristo.

San Pablo define la esperanza como “una virtud arriesgada” y nos advierte de que no es una simple ilusión, sino que es un acto de compromiso y fe.

¿Adivinen quién es el que más usa en el Nuevo Testamento las palabras saber y conocer, que son sinónimos de educar? Sí, correcto. Fue san Pablo. Once veces las menciona en sus cartas quien sobrevivió a naufragios en alta mar.

Otro enamorado de esta palabra es el papa Francisco, quien nos recuerda que la esperanza “es la más humilde de las tres virtudes teologales, porque permanece oculta”.

Para el Santo Padre, la esperanza es “un encuentro con Jesús en la Eucaristía, en la oración, en el Evangelio, en los pobres y en la vida comunitaria”. Quiero compartir con ustedes un fragmento del mensaje del Santo Padre Francisco para la edición 39 de la Jornada Mundial de la Juventud: “Hoy vivimos

tiempos marcados por situaciones dramáticas que generan desesperación e impiden mirar el futuro con serenidad: la tragedia de la guerra, las injusticias sociales, las desigualdades, el hambre, la explotación del ser humano y de la creación. Frecuentemente, los que pagan el precio más alto son ustedes los jóvenes, que perciben la incertidumbre del futuro y no vislumbran posibilidades claras para sus sueños, corriendo así el riesgo de vivir sin esperanza, prisioneros del hastío y de la tristeza, a veces arrastrados por la ilusión de la delincuencia y las conductas destructivas”.

No debe ser casual que *Esperanza*² es también el título de la primera obra autobiográfica del papa Francisco, libro que en enero de este año 2025 llegó a las librerías de 100 países. Los expertos han calificado de inédito que un sucesor de san Pedro en un libro de lectura pública narre en primera persona los momentos cruciales de su existencia. Lo que demuestra, una vez más, la enorme sinceridad, humildad y transparencia que ha caracterizado al papa Francisco.

² El libro *Esperanza. La autobiografía: memorias del Papa Francisco* fue publicado en España y en varios países de América Latina por la editorial Plaza & Janes, empresa que describe esta obra de la siguiente manera: “Una autobiografía completa cuya escritura le ha ocupado los últimos seis años (al Santo Padre). La narración comienza en los primeros años del siglo XX con las raíces italianas de su familia y la azarosa emigración de los abuelos a América Latina, y continúa con la infancia, el entusiasmo y las inquietudes de la juventud, la llamada de la vocación y la madurez, que abarca todo el pontificado y el presente”.

Algo más que hace actual a la siempre querida palabra esperanza, es que a lo largo de este 2025 estamos en pleno Jubileo Ordinario, y el papa Francisco subraya que su mensaje primordial “es la esperanza que nunca se extingue”.

Me detengo para compartirles que el 13 de marzo de 2013, hace hoy 12 años, el argentino Jorge María Bergoglio³, arzobispo de Buenos Aires, fue elegido como el papa número 266 de la Iglesia católica.

El pie para caminar

Ahora, hablemos un poco sobre los significados de las dos palabras que son las protagonistas de esta Lección Inaugural 2025.

La educación y la esperanza deben ser faros permanentes en los corazones de cada ser humano. Todos somos iguales y todos somos objetos de derecho, sin importar nuestras creencias, nuestro color de piel, nuestro lugar de nacimiento, nuestra orientación sexual, nuestra situación financiera o nuestras ideas políticas.

La palabra educación guarda relación estrecha con verbos como orientar, nutrir, conocer, guiar, entrenar y alimentar.

³ Jorge María Bergoglio se convirtió en el primer papa americano, el primer Santo Padre jesuita y el primer pontífice en adoptar el nombre de Francisco, en homenaje a San Francisco de Asís (santo de la Iglesia Católica).

De allí que la educación alimenta nuestro coraje, guía nuestras conductas y nutre nuestros valores. El oficio de enseñar y aprender es, además, nuestro entrenador personal para fortalecer los músculos de nuestros cerebros y conciencias.

Isidoro de Sevilla⁴, por allá en el siglo VII después de Cristo, nos regala una de las definiciones más hermosas de la palabra esperanza: “se llama así porque la esperanza viene a ser como el pie para caminar”.

Para la Real Academia Española, “la esperanza es el estado de ánimo que surge cuando se presenta como alcanzable lo que se desea”.

En tanto, la poetisa estadounidense Emily Dickinson⁵ definió la esperanza como un ave “que se posa en el alma y canta una melodía sin palabras y que nunca se detiene”.

Entonces, la educación y la esperanza sirven para continuar la misión permanente de acercarnos al porvenir. Ambas nos invitan a que avancemos por el sendero de la vida, nos impulsan a creer en nuestros

⁴ Isidoro de Sevilla (c. 560 – 636) fue obispo, escritor, teólogo, polígrafo, filósofo y santo.

⁵ Emily Dickinson (Amherst, Massachusetts, diciembre de 1830 – Amherst, mayo de 1886) es autora de poemas como *Cuando cuento las semillas*, *Él era débil y yo era fuerte*, *Certidumbre y Ensueño*. Aunque en vida solo publicó alrededor de 6 poemas, de acuerdo a la crítica especializada su obra hoy está al mismo nivel que la de otros bardos estadounidenses inmortales como Walt Whitman, Robert Frost y John Keats.

sueños y las dos nos incentivan a trabajar para que nuestras metas sean realizables.

Piénsenlo, muchachos. Cada uno de nosotros está hecho de educación y de esperanzas.

La USMA cree en la excelencia educativa

Pongamos por caso el devenir de la Universidad Católica Santa María La Antigua, centro de estudios superiores que en este mes de mayo cumple 60 años de fructífera existencia.

Desde el 27 de mayo de 1965, cuando inició labores en un inmueble en el corregimiento de San Felipe, la USMA ha creído en el poder transformador de la educación y en la fortaleza que nos da tener esperanzas y fe.

Seis décadas más tarde, la USMA sigue comprometida con formar a individuos entusiastas, curiosos y alegres. Desde las aulas de todas las facultades, la USMA incentiva a que seamos solidarios, comprensivos y que hagamos el bien sin mirar a quién.

Si hoy ustedes están en este gimnasio, quiere decir que alguien cercano también confía en la educación y tiene esperanzas. Ese alguien que cree en ustedes se llama mamá, papá, abuelos, tíos, hermanos, madrinas, padrinos o amigos. Ese alguien que está allá fuera sueña, trabaja y se esfuerza para que las esperanzas de ustedes se hagan realidad gracias a los beneficios que

les brinda una educación de calidad como la que ofrece la USMA.

Todos los que trabajamos en la USMA, y todos sus seres queridos, tenemos la esperanza puesta en cada uno de ustedes, estimados estudiantes.

Chicos y chicas, ustedes son el presente vital y el futuro que está a la vuelta de la esquina. ¿Y qué es el futuro en últimas instancias? Es un voto de confianza que le damos al mañana, y esa confianza depositada en ustedes es otro acto de amor que se nutre de las esperanzas de todos nosotros.

Nuestro anhelo en la USMA es que ustedes sean buenos profesionales y buenos seres humanos en el más amplio sentido de la palabra. Eso se llama tener una esperanza colectiva.

Todos ustedes, los que estudian en Humanidades y Teología, en Ciencias Sociales, en Negocios, Logística o Turismo, así como los que están matriculados en Ingeniería y Tecnología, Arquitectura y Diseño o en Derecho y Ciencias Políticas, todos ustedes están en la USMA porque tienen en su alma y en su mente muchas esperanzas que los impulsan a seguir hacia adelante.

Fallar para triunfar

Luego de sobrevivir a la infancia y a la adolescencia, ustedes saben perfectamente que estar vivo es un conjunto de desafíos y aprendizajes, de dudas y conquistas, de encrucijadas y enseñanzas.



Administrativos, docentes y estudiantes se dieron cita en el Gimnasio de la USMA para participar de la Lección Inaugural 2025, evento académico que ocurrió en el marco de los 60 años de fundación de esta casa de estudios superiores. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Por lo que está bien si se equivocan, y no se preocupen si fallan muchas veces. Nosotros los adultos también hemos perdido batallas, nosotros también hemos recibido golpes, y a pesar de todo seguimos caminando con nuestras heridas a cuestas, siempre con la esperanza de que pronto serán sanadas con la ayuda de Dios.

Sé que los adultos nos especializamos en dar regaños y nos encanta provocar discusiones. Y aunque sé que los mayores tenemos la pésima costumbre de pensar que siempre tenemos la razón, espero que ustedes tengan a su lado a una persona que los ayude a ponerse de pie cuando tienen un tropiezo y los aliente para que alcancen cada uno de sus logros y sueños.

Les propongo que lean a Julio Cortázar⁶, quien manifestó en una ocasión: “Probablemente de todos nuestros sentimientos, el único que no es verdaderamente nuestro es la esperanza. La esperanza le pertenece a la vida, es la vida misma defendiéndose”. El querido escritor argentino resalta entonces que la esperanza es la forma que tiene la vida para no dejarse vencer ante las eventualidades que se nos aparecen con alguna frecuencia.

Esto me trae a la memoria una de las frases más emblemáticas de Yoda⁷, el gran maestro de la orden Jedi de la saga cinematográfica de *La Guerra de las Galaxias*, quien dijo una vez: “¿Quieres saber la diferencia entre un maestro y un aprendiz? El maestro ha fallado más veces de las que el principiante lo ha intentado”.

Estimados amigos y amigas, tengamos claro que sin derrotas no hay triunfos. Por lo que quiero compartirles algunos ejemplos dignos de imitar.

⁶ El argentino Julio Cortázar (Ixelles, agosto de 1914 – París, febrero de 1984) fue un cuentista, novelista, poeta, ensayista, profesor, editor, traductor y crítico de arte. De indispensable lectura son sus libros *Rayuela*, *Bestiario*, *Final del fuego*, *Historias de cronopios y de famas* y *Todos los fuegos el fuego*, entre otros.

⁷ Yoda es un sabio maestro Jedi. Es uno de los seres más emblemáticos de la saga cinematográfica de *Star Wars* (*La Guerra de las Galaxias*). La revista *Empire* escogió a Yoda como el 25 mejor personaje de ficción de la historia del cine mundial.

Si están pasando por una racha igual o peor que la del equipo de fútbol del Manchester City⁸, no se rindan; recuerden que J.K. Rowling ⁹recibió 12 rechazos de editoriales que no creyeron en el potencial de los libros en torno a un joven mago. Rowling siguió adelante con su deseo de contar las aventuras de Harry Potter, y a los pocos años, de acuerdo con la revista *Forbes*, fue la primera persona en obtener mil millones de dólares por escribir libros.

Si no sacaron la nota que esperaban en un parcial, no se rindan, continúen. La escritora Stephenie Meyer¹⁰, autora de la serie de terror adolescente *Crepúsculo* (sobre amores juveniles entre humanos, vampiros y hombres lobo) mandó 14 cartas a 14 agentes literarios

⁸ El Manchester City Football Club, conocido en el universo deportivo como el Manchester City, fue fundado en noviembre de 1880. Desde julio de 2016 este colectivo es dirigido por el español Pep Guardiola, quien ha liderizado al equipo para que lograra 6 Premier League, 4 Copas de la Liga, 1 Liga de Campeones y 1 Mundial de Clubes. Aunque en la temporada 2025, el Manchester City tiene escasas posibilidades de triunfar en la Premier League y fue eliminado de la Champions.

⁹ Joanne Rowling (Yate, julio de 1965), quien firma sus libros de ficción como J.K. Rowling, es una novelista, productora de cine y guionista británica. Su gran aporte a la historia de la literatura juvenil ha sido la serie de novelas en torno al joven mago Harry Potter. Sus libros han sido trasladados al cine y estas versiones filmicas, en total, han recaudado más de 9,000 millones de dólares alrededor del planeta.

¹⁰ Stephenie Meyer, cuyo nombre verdadero es Stephenie Morgan, nació en Connecticut (Estados Unidos) en diciembre de 1973. Es una novelista y productora de cine, quien es popular por su saga literaria *Crepúsculo* y por las versiones filmicas de sus obras.

para ofrecerles *Crepúsculo* y recibió de vuelta 14 rechazos. ¿Se lamentó? No, ella creía en su potencial, por lo que envió la carta número 15 y un modesto agente literario le respondió que sí. Este agente gestionó tan bien el manuscrito que 8 editoriales se disputaron los derechos para publicar *Crepúsculo*. ¿Saben cuántos ejemplares se han vendido de la serie alrededor del mundo? 160 millones de ejemplares, y se ha traducido a 37 idiomas. ¿Tienen idea de cuánto dinero han recaudado sus versiones cinematográficas hechas por Hollywood? En total han sido más de 4 mil millones de dólares. ¿Qué hubiera ocurrido si Stephenie Meyer deja de enviar esa carta al agente literario número 15?

Si algún adulto les baja los ánimos, no se rindan. Tengan fe en ustedes mismos. Les cuento que en una primaria estudiaba un chico llamado Alberto Einstein¹¹. Este niño comenzó a emitir palabras a los 4 años y no fue hasta los 7 años que aprendió a leer. La gente comenzaba a verlo con misericordia. Para acabar de rematar, en la secundaria a Einstein le iba de la patada en materias como Matemáticas y Literatura. Por entonces, un profesor injusto fue contundente al decirle: “nunca conseguirás nada en la vida”. ¿Qué ocurrió? Einstein no se desanimó ante el comentario y siguió y siguió. Gracias a sus investigaciones ganó el Premio Nobel de Física en 1921, y con su trabajo sobre la relatividad se convirtió en uno de los científicos más famosos de todos los tiempos.

¹¹ Albert Einstein (Ulm, Imperio alemán, marzo de 1879 – Princeton, Estados Unidos, abril de 1955) fue un físico, ensayista y científico de amplio espectro universal.

Si algunos de ustedes sufren de *bullying* de cualquier tipo, mantengan firme la esperanza. No están solos. Hablen con una persona de confianza, busquen el apoyo que sea necesario y, por favor, no pierdan la fe, porque al final todo saldrá bien. Les pongo un ejemplo. Había una chica que su sueño era ser artista, cantaba de día y de noche, cantaba en la ducha, en el salón de clases y en el metro. Y en primaria y en secundaria lo único que recibía era burlas de varios de sus compañeros. Incluso esos mismos compañeros abrieron una cuenta en la red social Facebook que se llamaba “Stefani Germanotta nunca será famosa”. ¿Qué ocurrió? La joven venció su depresión y supo poner una sonrisa a sus tristezas. Ella se mantuvo firme en sus aspiraciones, estudió y cultivó sus sueños hasta alcanzarlos. De seguro la habrán escuchado en Spotify¹² o la habrán visto en alguna película. Su nombre artístico es Lady Gaga¹³, quien ha ganado 102 premios internacionales, entre ellos, 14 Grammy, 10 Billboard, 2 Globos de Oro y 1 Óscar. Nada mal, ¿no?

Muchachos, si el promedio de alguna materia va por el momento bastante bajo, no se rindan. Steven

¹² Spotify es una plataforma de streaming que ofrece en su catálogo millones de canciones, podcast y videos de artistas de diversos géneros.

¹³ Stefani Joanne Angelina Germanotta nació en Nueva York, en marzo de 1986. Su nombre artístico es Lady Gaga. Es una cantante, actriz, compositora, bailarina, diseñadora de moda, productora y activista estadounidense. Para la revista *Billboard*, sus mejores discos son *Cheek To Cheek* (2014), *Joanne* (2016), *Artpop* (2013), *Born This Way* (2011), *The Fame* (2008) y *The Fame Monster* (2009).

Spielberg ¹⁴ quiso estudiar en la Escuela de Teatro, Cine y Televisión de la Universidad Estatal de California del Sur. Las tres veces que hizo el examen de admisión no sacó las notas mínimas necesarias. ¿Se dio por vencido? No. Siguió intentándolo hasta que ingresó a la carrera de cine. Por sus películas, este director ha ganado 216 premios internacionales, entre ellos, ha obtenido tres premios Óscar. Spielberg, junto a George Lucas ¹⁵, fueron los primeros directores de cine cuya fortuna ascendió a los mil millones de dólares.

Todos estos personajes de carne y hueso tuvieron una ilusión y se esforzaron por alcanzar sus sueños. Mientras los demás dormían, ellos estudiaban hasta el cansancio. ¿Tuvieron sus tropezones? Sí. Sufrieron varias caídas, pero al final fueron los vencedores porque convirtieron sus aspiraciones en una realidad. Porque como dijo una vez la escritora estadounidense Amy Tan ¹⁶: “¡Soñamos para tener esperanzas!”. Sin

¹⁴ Steven Spielberg (Cincinnati, diciembre de 1946) es un director, productor de cine y guionista estadounidense. Ganó premios Óscar de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood por sus dramas históricos *La lista de Schindler* (mejor película y mejor director) y *Salvando al soldado Ryan* (mejor director). Es autor de otros clásicos cinematográficos como *Tiburón*, *E.T.*, *Múnich* y *Lincoln*.

¹⁵ George Lucas (California, mayo de 1944) es un director, guionista y productor de cine estadounidense. Es el creador de la saga fílmica de *Star Wars*.

¹⁶ Amy Tan (Oakland, febrero 1952) es una novelista y cuentista estadounidense. Es autora de libros como *El gato siamés chino*, *La hija del huesero*, *El club de la buena estrella* y *La dama de la luna*, entre otros.

esas metas que nos proponemos y sin esos deseos de alcanzarlas, estamos perdidos.

Parafraseando al novelista francés Víctor Hugo¹⁷: “No hay nada como un sueño para crear el futuro”. Tengan en mente que los sueños son la manera onírica de crecer y de avanzar desde el aquí y el ahora. Imaginar ese futuro mejor nos debe motivar a cambiar lo que debe modificarse.

Aristóteles¹⁸ lo dijo mejor que yo: “La esperanza es el sueño de los despiertos”. O sea, no es pensar en la inmortalidad del cangrejo, como decía mi tía Zobeida. No se trata de esperar debajo de la sombra de un árbol; no se trata de sentir pena por nosotros mismos. Debemos prepararnos para el éxito y tenemos que construir ese éxito hoy, porque para mañana es tarde.

Construyamos un mundo mejor

Estoy seguro de que cada uno de ustedes quiere ser alguien en la vida. Quieren dejar un legado en un oficio, triunfar en una profesión, ser unas leyendas o simplemente ser famosos y ricos. Lo que está muy bien.

¹⁷ Víctor Hugo (Besanzón, febrero de 1802 – París, mayo de 1885) fue un novelista y poeta francés. Está en el Olimpo literario por obras como *Nuestra Señora de París* y *Los miserables*, entre otras.

¹⁸ Aristóteles (Estagira, 384 a.C. – Calcis, 322 a.C.) fue un filósofo y científico griego. Platón y Aristóteles son considerados los padres de la filosofía occidental.

Los administrativos y los docentes de la USMA lo único que les pedimos es que también estudien y aprendan para colaborar en crear una sociedad más inclusiva, igualitaria, transparente, sostenible, justa, estable y ambientalmente responsable.

¿Es posible un mundo mejor? Sí. Aunque sé que la cosa está difícil por estos días, porque hay varios mandatarios déspotas, porque hay ciertos pseudopresidentes que en el fondo son unos autócratas, y sabemos que hay unos cuantos dictadores que solo quieren socavar el Estado de derecho. Porque, cuidado, todos esos falsos amantes de la democracia, como indica el ensayista venezolano Moisés Naím¹⁹, tienen un solo objetivo: “dar un golpe de Estado, pero en cámara lenta”.

La democracia real es para beneficio de muchos. Para ello, todos debemos poner de nuestra parte para proteger los derechos humanos. Porque ya lo dijo el periodista argentino Martín Caparrós²⁰: “Si realmente lo queremos, todo cambia”.

Una prueba de que sí se puede es que hay mortales extraordinarios que no pertenecen al universo de

¹⁹ Moisés Naím (Trípoli, julio de 1952) es un periodista, columnista, ensayista y escritor venezolano. Ha publicado sus escritos en influyentes medios de comunicación como *The New York Times*, *Newsweek*, *Le Monde* y *The Washington Post*.

²⁰ Martín Caparrós (Buenos Aires, mayo de 1957) es uno de los mejores cronistas de Iberoamérica. Este autor argentino también es novelista y ensayista. Se recomienda la lectura de sus libros periodísticos *Crónicas de fin de siglo* y *El Hambre*, así como sus obras de ficción *Los Living* y *Valfierno*.

Marvel²¹, pero que son más aguerridos que esos personajes del cómic.

Un ser invencible es Malala Yousafzai²², esa joven valiente pakistaní que casi muere a manos de la violencia más irracional. En la tarde del 9 de octubre de 2012, Malala, entonces de 15 años, iba a bordo de su autobús escolar sin saber que sería víctima del radicalismo. Ese día un hombre la llamó por su nombre, sacó su arma y le hizo tres disparos a quemarropa.

¿Cuál fue el delito de esta chica? Malala quería seguir estudiando, a pesar de que algunos adultos pensaban que las mujeres no tenían derecho a educarse. ¿Clamó por venganza cuando se recuperó de sus heridas? No; ella es la representación de que el perdón es más fuerte que el costado más salvaje de los incivilizados. Malala recibió, a los 17 años, el Premio Nobel de la Paz en el 2014. En vez de odio prefirió recordarnos una verdad incuestionable: “Un niño, un profesor y un lápiz pueden cambiar el mundo”.

²¹ Marvel Worldwide, Inc., mejor conocida como Marvel Comis, es una de las principales editoriales de historietas del planeta. Esta empresa estadounidense, creada en 1939, es la responsable de personajes icónicos como El Hombre Araña, Capitán América, Iron Man, Thor y Wolverine. En total, las películas basadas en el universo de la Marvel han recaudado más de 31,000 millones de dólares.

²² Malala Yousafzai (Mingora, julio de 1997) es una promotora de los derechos civiles y de la educación. Esta pakistaní reside en el Reino Unido. Es la persona más joven en obtener el Premio Nobel de la Paz.

En este gimnasio hay muchos chicos y chicas, hay bastantes docentes y todos tenemos lápices y plumas, por lo que sí podemos cambiar el mundo.

La actitud de Malala me recuerda una frase de Confucio²³, quien manifestó: “La educación genera confianza. La confianza genera esperanza. La esperanza genera paz”.

Somos unos privilegiados

El papa Francisco nos incentiva a mirar el futuro con esperanza, y una manera de hacerlo es saber que no todo está perdido y que hay muchos motivos para dar gracias a la vida²⁴, como dicen los versos de la chilena Violeta Parra.²⁵

²³ Confucio (Qufu, 551 a.C. – Lu, 479 a.C.) fue un filósofo y sabio chino cuya doctrina recibió el nombre de confucionismo.

²⁴ *Gracias a la vida* es una conocida canción folclórica chilena, escrita e interpretada por Violeta Parra. Esta pieza pertenece al álbum *Las últimas composiciones* (1966).

²⁵ Violeta Parra (San Carlos, octubre de 1917 – Santiago, febrero de 1967) fue una cantante, compositora y pintora chilena. Entre sus canciones más famosas caben mencionar *Qué dirá el Santo Padre*, *Arauco tiene una pena*, *Miren cómo sonríen*, *Gracias a la vida*, *Me gustan los estudiantes* y *La carta*.



Daniel Domínguez Z., editor y periodista panameño, centró la Lección Inaugural 2025 en dos grandes áreas: la importancia de aprender y enseñar, y la permanente obligatoriedad de tener esperanza en el porvenir. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Porque somos unos privilegiados, amigos y amigas, y a veces se nos olvida. Todos nosotros en este gimnasio, y los que nos ven por internet desde las sedes de la USMA, podemos tomar un libro entre nuestras manos y comprender las palabras que están en esa obra impresa.

De acuerdo con la Unesco, en un informe de este año 2025, en el mundo hay 754 millones de personas mayores de 17 años que no saben leer ni escribir. Para que tengamos una idea del montón de gente que está en esa injusta situación, 754 millones de almas equivale a la población que tiene hoy Europa.

Dos de cada tres analfabetos en la Tierra son del sexo femenino. Lo que evidencia que la igualdad de género en materia educativa es otro de los tantos pendientes que tenemos como sociedad hacia las mujeres.

De acuerdo con datos de Naciones Unidas a través de la Unicef, hay 12 países en el planeta donde las niñas y las mujeres “enfrentan severas restricciones en la educación, el empleo y la libertad de movimiento”.

La actriz Meryl Streep ²⁶habló en la sede de las Naciones Unidas en septiembre de 2024. La ganadora de tres premios Óscar dejó a la audiencia sin palabras cuando indicó: “Un gato puede sentir el sol en la cara. Puede perseguir a una ardilla en el parque. Un pájaro puede cantar en Kabul, pero una niña no”.

Sigamos con la verdad comprobada de que somos privilegiados. Es bastante posible que todos tengamos un sitio en la casa para lavarnos las manos. El Banco Mundial calcula que hay 2 mil millones de seres humanos que no tienen acceso al agua potable en sus viviendas.

Todos los aquí presentes, así como los docentes y estudiantes de las sedes de la USMA en David, Santiago, Chitré y Colón, tenemos un techo donde

²⁶ Mary Louise Streep (Nueva Jersey, junio de 1949), más conocida como Meryl Streep, es una actriz de cine, teatro y televisión. Obtuvo el premio Óscar como actriz principal por *La decisión de Sophie* (1983) y *La dama de hierro* (2012). Ganó la estatuilla dorada en la categoría de actriz secundaria por *Kramer vs. Kramer* (1980). Ha protagonizado películas míticas como *La mujer del teniente francés*, *Silkwood* y *Los puentes de Madison*.

cobijarnos esta noche. No hablo de residir en un palacio francés o en un castillo italiano. Tampoco hablo de una mansión en Malibú con 10 habitaciones, cuatro piscinas y dos canchas de baloncesto.

Hablo de que la mayoría de nosotros, cuando se acaben las clases de hoy, vamos a ir a un sitio llamado hogar. Cifras de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos señalan que más de 100 millones de seres humanos no tienen un hogar. Son personas que dormirán esta noche debajo de un puente o en una esquina de un barrio.

A causa de los desastres naturales, los conflictos bélicos o por razones económicas o políticas, hay 117 millones de personas desplazadas en el planeta, según estimaciones de la Organización Internacional para las Migraciones y la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados.

Por todo lo antes mencionado, es urgente cambiar nuestro punto de vista individualista y egoísta. Y aquí cabe recordar a san Francisco de Asís ²⁷ cuando le pidió a Dios: “Oh, Señor, hazme un instrumento de tu paz. Donde haya odio, que yo lleve el amor. Donde haya ofensa, que yo lleve el perdón. Donde haya discordia, que lleve yo la unión”.

Chicos y chicas, seamos empáticos con los más vulnerables y con los más desvalidos. Procuremos,

²⁷ San Francisco de Asís (Asís, 1181/1182 – Asís, 1226), fundador de la Orden Franciscana, es una de las más importantes figuras de la Iglesia Católica. Entre sus escritos destacan *Cántico a las criaturas*, *Alabanzas en todas las horas* y *La verdadera alegría*.

entre todos, construir un planeta donde ningún ser humano sea ilegal, extraño o diferente por el simple hecho de ser migrante, pobre, desempleado o analfabeto.

¿Es una responsabilidad grande y pesada? Sí, pero tengamos confianza y fe en que lo podemos lograr. Nunca olviden las palabras de Johan Norberg²⁸: “La idea de progreso creó el mundo moderno”. Pero ese progreso no puede basarse en estar desconectado del medio ambiente y no puede ocurrir si vivimos en una sociedad deshumanizada. “Necesitamos una cultura de la esperanza si queremos que el progreso humano continúe”, agrega este historiador sueco.

Cuando sientan que están cansados de tanto luchar y de tanto esforzarse, recuerden la canción del argentino Fito Páez²⁹: “¿Quién dijo que todo está perdido? Yo vengo a ofrecer mi corazón”.³⁰ Me permito una nueva posdata: hoy 13 de marzo cumple

²⁸ Johan Norberg (Estocolmo, agosto de 1973) es un ensayista e historiador sueco. Es autor de obras como *El manifiesto capitalista*, *La historia del progreso humano* y *La magia de la política*.

²⁹ Rodolfo Páez (Rosario, 13 de marzo de 1963), cuyo nombre artístico es Fito Páez, es un cantante, compositor, pianista y director de cine argentino. Para la revista *Billboard*, hay por lo menos 6 canciones de obligatoria escucha de este artista suramericano: *El amor después del amor*, *Yo vengo a ofrecer mi corazón*, *Al lado del camino*, *11 y 6*, *Tumbas de la gloria* y *Creo*.

³⁰ La canción *Yo vengo a ofrecer mi corazón* pertenece a *Giros* (1985), el segundo álbum de estudio de Fito Páez. Varias leyendas la han cantado, entre ellos, Mercedes Sosa, Tania Libertad, Milton Nascimento y Gilberto Gil.

años Fito, llega a los 62 años el artista que nació en la ciudad de Rosario y cuyo primer álbum de estudio lo tituló *Del 63* (1984).

Estimados estudiantes, ofrezcamos a los otros nuestros corazones, nuestros esfuerzos y nuestro apoyo. Porque luchar por un cambio positivo es también una manifestación a favor de la esperanza. Propongo que la educación y la esperanza sean la manera para vencer a los males que nos deterioran el presente y ponen en peligro nuestro futuro.

El machismo, el racismo, el odio, la xenofobia y el fanatismo se pueden derrotar con la educación y la solidaridad. Y la responsable de muchos de esos males es la ignorancia.

Porque la ignorancia utiliza para sus fines terribles a las mentiras, a las verdades a medias y a las tergiversaciones. Por eso quiero que me permitan detenerme en este punto. Desde hace siglos, la educación, la filosofía, la ética, las ciencias y las artes nos ayudan a distinguir entre lo que es verdadero y lo que es falso.

Durante todas las épocas siempre ha existido la desinformación y las noticias falsas. Lo preocupante hoy día es que, gracias a los avances tecnológicos, saber qué es cierto y qué es mentira se vuelve una materia difícil de resolver.

Para el Foro Económico Mundial, una de las más graves amenazas globales son las noticias falsas y la información sesgada. Una sociedad ausente de certezas trae consigo violencia, marginación,

prejuicios y corrupción, que son enemigos declarados de la educación y la esperanza.



El rector magnífico, profesor Francisco Blanco, recordó durante la actividad que la Universidad Católica Santa María La Antigua en el 2025 cumplió 60 años de fundación y durante estas seis décadas este centro de estudios superiores ha cosechado un prestigio de alto nivel que se refleja en los graduados usmeños. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Por eso, al educarnos colaboramos en cimentar un espíritu y un pensamiento críticos, herramientas que nos permiten discernir sobre las informaciones que recibimos por redes sociales como WhatsApp, TikTok, Snapchat o Instagram.

Ojo, me encantan las redes sociales, pero es aconsejable desarrollar el hábito de buscar diversas fuentes para contrastar la información que recibimos cada vez que el celular emite ese sonido que representa que tenemos un mensaje por leer o escuchar. Tengamos presente que muchos *likes* no

significa necesariamente que una persona sea responsable.

Recordemos que no es obligatoriamente confiable lo que el algoritmo nos coloque en primer lugar cuando visitamos sitios en internet como Google o Yahoo.

Antes de dar por cierto un mensaje recibido por cualquier medio electrónico, los invito a que tengamos la disciplina de preguntarnos: ¿quién mandó originalmente este mensaje? ¿Por qué lo envió? ¿Será cierto lo que dice? ¿Este mensaje lo confirma un medio de comunicación confiable?

Si no estamos informados, somos candidatos para ser manipulados, y si somos manipulados colaboramos a que la democracia esté en franca decadencia, como ya ocurre en varias partes del planeta.

Conclusiones

¿Moralejas de toda esta Lección Inaugural 2025? Permitamos que la educación y la esperanza nos ayuden a cumplir nuestros sueños. Porque ambas nos permiten entendernos desde nuestras diferencias; porque respetar a las personas que piensan igual a nosotros es pan comido.

El reto es comprender a la persona que vea la vida desde un prisma distinto al mío. El reto es aceptar al que opina distinto a mí en materia de política nacional o internacional. El resto es comprender que en la Liga Española de Fútbol ³¹unos van al Real Madrid ³²y otros al Barcelona. ³³El reto es aceptar que a unos nos guste la salsa y a otros el reguetón.

Que la educación y la esperanza convivan en armonía en nuestros corazones y en nuestras mentes. Porque

³¹ La Primera División de España, conocida como LaLiga española, es la más alta categoría masculina de las ligas de fútbol de España.

³² El Real Madrid Club de Fútbol, popularmente conocido como el Real Madrid, es una entidad deportiva cuyo epicentro es Madrid (España). Comenzó sus primeros pasos en marzo de 1902. Entre sus jugadores más extraordinarios cabe mencionar a Cristiano Ronaldo, Alfredo Di Stéfano, Raúl González, Ferenc Puskás, Iker Casillas y Zinedine Zidane, entre otros.

³³ El Fútbol Club Barcelona, conocido por todos como el Barça, tiene su lugar en el mundo en Barcelona (Cataluña, España) y fue fundado el 29 de noviembre de 1899. Algunos de sus grandes jugadores son Diego Armando Maradona, Lionel Messi, Ronaldo de Assis Moreira *Ronaldinho*, Víctor Borba Ferreira *Rivaldo*, Ronaldo Luiz Nazario, Luis Enrique Martínez, Romario da Souza y Johan Cruyff, entre otros.

ambas son tan indispensables como lo es respirar, comer, amar y ser querido.

Parafraseando a Epíteto³⁴: solo los que se educan y los que tienen esperanzas son verdaderamente libres. Por eso, si los jóvenes de 1968 les gritaron al mundo cuadrado de los adultos: ¡Prohibido olvidar!, yo les propongo, muchachos y muchachas, que regresemos a los salones de clases de la USMA y al seno de nuestras familias con tres propósitos bien claros: ¡Prohibido dejar de aprender! ¡Prohibido dejar de tener esperanzas!, y por favor, de verdad, sigan soñando, porque el mundo entero necesita de sus sueños.

Muchas gracias.

³⁴ Epicteto (Hierápolis, 55 – Nicópolis, 135) fue un filósofo griego, autor de obras como *Enquiridión o Manual*, *Disertaciones por Arriano* y *Fragmentos menores*.

Bibliografía

Alberca, Fernando. *Todos los niños pueden ser Einstein – Un método eficaz para motivar la inteligencia*. Editorial Toromítico, España, edición 12, 2016.

Agua, panorama general. Banco Mundial. 28 de julio de 2023. Disponible en la dirección electrónica: <https://www.bancomundial.org/es/topic/water/overview>

Aristóteles. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 3 de marzo de 2025. Disponible en la dirección electrónica: <https://es.wikipedia.org/wiki/Arist%C3%B3teles>

Box Office Mojo. Sitio web especializado en brindar información económica del desempeño en taquilla de las películas, en particular, las producidas en Hollywood. Disponible en la dirección electrónica: <https://www.boxofficemojo.com/>

Campisi, Tiziana. *El Papa: La esperanza no es una palabra vacía, el cristiano debe irradiarla y sembrarla*. Vatican News (11 de diciembre de 2024). Disponible en la dirección electrónica: <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2024-12/papa-esperanza-no-palabra-vacia-cristiano-debe-irradiarla-sembrar.html>

Caparros, Martín. *La palabra mujer*. Periódico El País de España, 7 de marzo de 2025. Disponible en la dirección electrónica:

<https://elpais.com/eps/2025-03-08/la-palabra-mujer.html>

Confucio. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 7 de marzo de 2025. Disponible en la dirección electrónica:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Confucio>

Cortázar, Julio. *Rayuela*. Ediciones Cátedra. Colección Letras Hispánicas, España. Segunda edición, 2008.

Datos básicos sobre las personas desplazadas. Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados, junio de 2024. Disponible en la dirección electrónica:

<https://www.acnur.org/datos-basicos>

Diccionario de la lengua española (2014). Real Academia de la lengua, España. Edición 23. Disponible en la dirección electrónica:

<https://dle.rae.es/>

El Día de Argentina (periódico). *Harry Potter: del manuscrito rechazado por las editoriales a los 25 años de la magia*. 26 de junio de 2022. Disponible en la dirección electrónica:

<https://www.eldia.com/nota/2022-6-26-5-33-58-harry-potter-del-manuscrito-rechazado-por-las-editoriales-a-los-25-anos-de-magia-informacion-general>

Epíteto. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 4 de febrero de 2025. Disponible en la dirección electrónica:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Ep%C3%ADteto>

Fanjul, Sergio C. *Distopías, autoritarismo, amenaza tecnológica. ¿Se acabó el progreso?* Periódico El País de España, 22 de febrero de 2025. Disponible en la dirección electrónica:

<https://elpais.com/ideas/2025-02-23/distopias-autoritarismos-amenaza-tecnologica-se-acabo-el-progreso.html>

Ferri, Jessica. *15 libros famosos que fueron rechazados inicialmente*. Early Bird Books, 2 de noviembre de 2015. Disponible en la dirección electrónica:

<https://earlybirdbooks.com/15-famous-books-that-were-initially-rejected>

Fito Páez. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 10 de marzo de 2025. Disponible en la dirección electrónica:

https://es.wikipedia.org/wiki/Fito_P%C3%A1ez

George Lucas. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 28 de enero de 2025. Disponible en la dirección electrónica:

https://es.wikipedia.org/wiki/George_Lucas

Hugo, Víctor. *Los Miserables*. Editorial Austral, España, 2023.

Informe Anual de UNICEF 2023 – Para cada infancia. Disponible en la dirección electrónica:
<https://www.unicef.org/es/informes/informe-anual-unicef-2023>

Isidoro de Sevilla. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 10 de marzo de 2025. Disponible en la dirección electrónica:
[https://es.wikipedia.org/wiki/Isidoro de Sevilla](https://es.wikipedia.org/wiki/Isidoro_de_Sevilla)

Lady Gaga. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 13 de marzo de 2025. Disponible en la dirección electrónica:
[https://es.wikipedia.org/wiki/Lady Gaga](https://es.wikipedia.org/wiki/Lady_Gaga)

Malala Yousafzai. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 7 de marzo de 2025. Disponible en la dirección electrónica:
[https://es.wikipedia.org/wiki/Malala Yousafzai](https://es.wikipedia.org/wiki/Malala_Yousafzai)

Manchester City Football Club. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 5 de marzo de 2025. Disponible en la dirección electrónica:
[https://es.wikipedia.org/wiki/Manchester City Football Club](https://es.wikipedia.org/wiki/Manchester_City_Football_Club)

*Marvel Cómic*s. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 22 de febrero de 2025. Disponible en la dirección electrónica:
[https://es.wikipedia.org/wiki/Marvel Comics](https://es.wikipedia.org/wiki/Marvel_Comics)

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXIX Jornada Mundial de la Juventud 2024. Oficina de Prensa de la Santa Sede. 17 de julio de 2024. Disponible en la dirección electrónica:
[https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bolletti no/pubblico/2024/09/17/170924e.html](https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bolletti/no/pubblico/2024/09/17/170924e.html)

Morcina, María Milvia. *La esperanza, la más pequeña de las virtudes, pero la más fuerte*. Vatican News (7 de mayo de 2020). Disponible en la dirección electrónica:

<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2020-05/esperanza-virtud-pequena-pero-mas-fuerte-francisco.html>

Movimientos sociales de 1968. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 6 de enero de 2025. Disponible en la dirección electrónica: https://es.wikipedia.org/wiki/Movimientos_sociales_de_1968

Serrano, Jesús. *La desinformación es una amenaza para nuestro ecosistema de confianza. Los expertos explican cómo frenarla*. Foro Económico Mundial, 31 de mayo de 2024. Disponible en la dirección electrónica:

<https://es.weforum.org/stories/2024/05/la-desinformacion-es-una-amenaza-para-nuestro-ecosistema-de-confianza-los-expertos-explican-como-frenarla/>

Pablo de Tarso. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 20 de febrero de 2025. Disponible en la dirección electrónica:

https://es.wikipedia.org/wiki/Pablo_de_Tarso

Papa Francisco. *El papa: Vivir la esperanza requiere “una mística de los ojos abiertos”*. Vatican News (2 de octubre de 2024). Disponible en la dirección electrónica:

<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2024->

[11/papa-prologo-libro-esperanza-lev-jubileo-2025.html](#)

Papa Francisco. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 11 de marzo de 2025. Disponible en la dirección electrónica:
[https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_\(papa\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_(papa))

Personas sin hogar. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2024. Disponible en la dirección electrónica:
<https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/affordable-housing/homelessness.html>

Qué debe saber sobre la alfabetización. Instituto de Estadística de la UNESCO, 11 de febrero de 2025. Disponible en la dirección electrónica:
<https://www.unesco.org/es/literacy/need-know>

Steven Spielberg. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 12 de marzo de 2025. Disponible en la dirección electrónica:
https://es.wikipedia.org/wiki/Steven_Spielberg

Tan, Amy. *El club de la buena estrella*. Editorial Booket, España. Edición especial, 2019.

Violeta Parra. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 7 de marzo de 2025. Disponible en la dirección electrónica:
https://es.wikipedia.org/wiki/Violeta_Parra

Whiteman, Hilary. *Meryl Streep se enfrenta a los talibanes con una historia sobre gatos, ardillas y*

pájaros. CNN Mundo. 26 de septiembre de 2024.

Disponible en la dirección electrónica:

<https://cnnespanol.cnn.com/2024/09/26/meryl-streep-afganistan-mujeres-ninas-trax>

Mi experiencia con la Universidad Católica Santa María La Antigua

José Dimas Cedeño Delgado

Mi experiencia con la Universidad Católica Santa María La Antigua

José Dimas Cedeño Delgado¹

Arzobispo emérito de Panamá. Fue el tercer gran canciller de la
Universidad Católica Santa María La Antigua.

monsdimasc@gmail.com

Tratando de responder a la solicitud del licenciado Daniel Domínguez Zarzavilla, quien desea publicar un artículo mío en la revista de *La Antigua* con motivo de los 60 años de la creación de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA), hecho inolvidable y glorioso a la vez, acaecido en el año 1965, me he atrevido a plasmar en estas páginas algunas experiencias vividas tanto en el nacimiento de esta creatura, así como también en el crecimiento y desarrollo de la misma.

Aunque no pretendo relatar la historia de la USMA, he hecho un esfuerzo para recordar y narrar algunas experiencias vividas desde sus inicios. Necesariamente, este artículo, como todas las cosas humanas, estará muy salpicado de numerosas imprecisiones o errores involuntarios, por lo cual pido a los benévololectores mis anticipadas disculpas.

¹ José Dimas Cedeño Delgado estudió Filosofía y Teología en el Seminario Mayor de Quebec, Canadá, y allí obtuvo la Licenciatura en Teología otorgada por la Universidad de Laval. Recibió la ordenación sacerdotal de Monseñor Francisco Beckmann, C.M., el 25 de junio de 1961, en la Catedral Metropolitana de Panamá.

Simplemente he tratado de expresar mi experiencia personal.

Para equivocarme lo menos posible, me he visto en la necesidad de consultar cuidadosamente algunos libros, folletos y personas concretas, tratando de usar estas fuentes para ser realista y objetivo, de tal manera que la lectura no se vuelva pesada ni tediosa.

Concepción y nacimiento de la USMA

Por iniciativa de la Asociación Nacional de Colegios Católicos, cuyo presidente era el RP Benjamín Ayechu, OAR, en su condición de rector del Colegio San Agustín y sus colegas, vieron la urgente necesidad de tener en Panamá una institución educativa al nivel superior, es decir, una universidad que se inspirara en los principios de la Revelación Cristiana, a la luz del Magisterio de la Iglesia Católica y en plena fidelidad a sus legítimos pastores, cuya misión sería la promoción de una cultura integral, capaz de formar personas no sólo con profundos conocimientos científicos y una sincera práctica de la moral cristiana para contribuir, así como en la creación de una sociedad más justa y fraterna.

Esto se hacía cada día más urgente dado que en Panamá existía solamente la Universidad de Panamá la cual, aunque muy bien estructurada con diversas facultadas y competentes profesores, no siempre respondía a los principios y valores de nuestra fe cristiana. Se reconocía el valor y el prestigio de esta universidad nacional, pero ella no estaba exenta de momentos difíciles y convulsionados debido a grupos

impulsados por ideologías y corrientes políticas que terminaban a veces en huelgas o paros de labores y hasta en conflictos callejeros.

Dada esta realidad se vio la necesidad de pedir al Gobierno nacional de entonces la creación de una legislación que permitiera abrir y regentar universidades particulares en nuestro país. Por eso se hicieron las diligencias necesarias y se conversó con varios padres de familia de estos colegios y con algunos diputados de buenos criterios en un diálogo franco y constructivo.

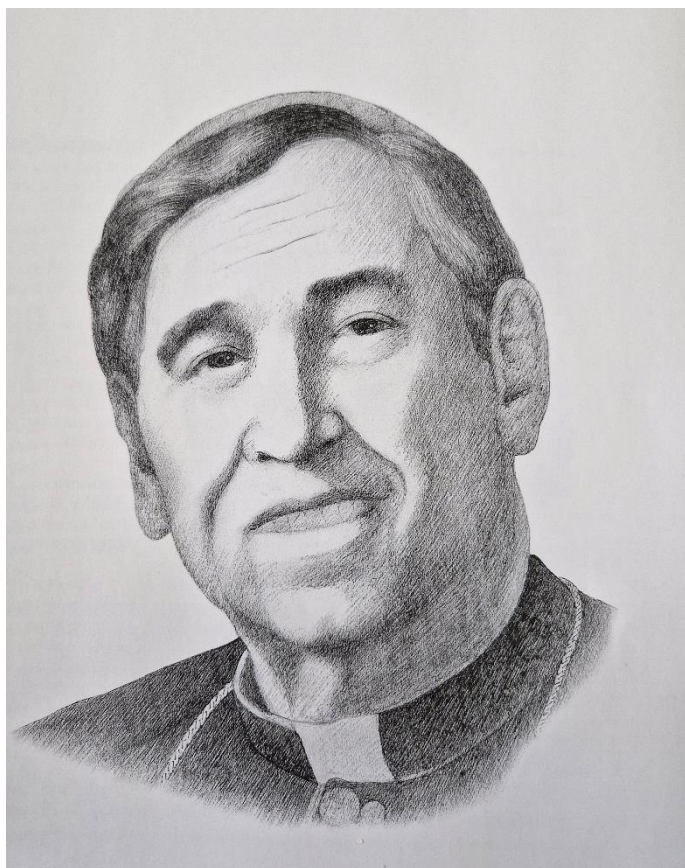
Por los años de 1961, los directores de colegios católicos y muchos padres de familia se acercaron al entonces arzobispo de Panamá, monseñor Francisco Beckmann, C.M. y le expresaron el deseo de fundar una universidad de la Iglesia.

Este arzobispo, quien había sido un gran misionero vicentino en varios países de Centro América, vino a Panamá y además de ser profesor del Seminario Conciliar para formar sacerdotes fue después su rector y más tarde fue nombrado obispo auxiliar del arzobispo monseñor Juan José Maztegui C.M.F.

Tras el fallecimiento de este arzobispo, la Santa Sede nombró como su sucesor a monseñor Francisco Beckmann. Por estas razones no es de extrañar que este arzobispo acogió con beneplácito la idea presentada.

Hechas las necesarias diligencias con las autoridades del momento se logró que el presidente de la República, don Roberto F. Chiari, quien se distinguía

por ser buen católico y muy especialmente su bien recordada esposa doña Cecilia Orillac de Chiari, promulgó el Decreto Ley Número 16 del 11 de julio de 1963, el cual “reconoce el derecho de crear instituciones de educación superior”.



Tomás Alberto Clavel Méndez fue ordenado sacerdote por el arzobispo de Panamá, monseñor Francisco Beckmann, el 7 de diciembre de 1947. En 1955, el papa Pío XII lo designó como obispo de la Diócesis de David. Fue el primer gran canciller de la USMA. Cortesía

Dos años más tarde, el presidente Marco A. Robles con la Resolución Ejecutiva Número 33 del 27 de abril de 1965, autoriza el funcionamiento de la tan esperada Universidad de la Iglesia. Esta resolución fue también firmada por el ministro de Educación, el doctor Eduardo Ritter Aislán. Es necesario señalar que así nació la primera universidad particular llamada Santa María La Antigua y el primer día de clases fue el jueves 27 de mayo de 1965.

El primer nombre propuesto para esta universidad fue el de Vasco Núñez de Balboa, descubridor valiente del Océano Pacífico, pero posteriormente siendo arzobispo de Panamá monseñor Tomás Alberto Clavel Méndez, fue quien sugirió el nombre de Santa María La Antigua ya que esta fue la primera advocación mariana llegada a nuestro istmo y la titular de la Catedral de la primera Diócesis en tierra firme creada por el papa León X con fecha del 9 de septiembre de 1513. Había razón más que suficiente para que esta Universidad Católica llevara este nombre.

La Diócesis tuvo su sede original en el poblado del cacique Cémaco y cuyo primer nombre era La Guardia y después Vasco Núñez de Balboa y Enciso le cambiaron el nombre poniéndole el de Santa María La Antigua, en cumplimiento de un voto ofrecido a la Santísima Virgen bajo esta advocación si salían victoriosos cuando se enfrentaron al cacique Cémaco con su tropa.

Hay que señalar que en la Catedral de Sevilla (España) se encuentra un antiquísimo fresco y era una costumbre que los conquistadores antes de zarpar

para el Nuevo Mundo se arrodillaban ante la pintura conocida como Santa María La Antigua.

La victoria fue tan especial que lograron la benevolencia del cacique, al punto de que él cedió después su gran bohío para transformarlo en capilla y después se convirtió en Catedral de la primera Diócesis de tierra firme, mediante bula del papa León X, conocida por sus primeras palabras latinas “PASTORALIS OFFICII DEBITUM” para cumplir con cuidado la obligación del oficio de pastor y fechada el 9 de septiembre de 1513.

Esta sede fue trasladada con el beneplácito de la Corona española y del papa holandés Adriano VI a la ciudad de Panamá, fundada por el gobernador Pedrarias el 15 de agosto de 1519. Ya el primer obispo fray Juan de Quevedo (franciscano) había muerto en Barcelona el 24 de diciembre de este mismo año y había sido nombrado su sucesor fray Vicente Peraza (dominico), quien antes de llegar a América tuvo que cuidar la Diócesis de las Islas Canarias, por un breve tiempo, pero sin embargo tuvo que permanecer allí dos años; ¡qué tiempos aquellos!

Por eso llegó a Santa María La Antigua tal vez a mediados del año 1524 y procedió a ejecutar el traslado de la sede. Señalemos que ese traslado no significó en manera alguna la creación de otra Diócesis, fue la misma creada por el papa León X, pero con sede en otra ciudad. Y esto lo aclaro porque en 1992 hubo un intento de la jerarquía de un país de América Latina, cuyo nombre me reservo, que pretendió echar por tierra la existencia de la Diócesis

de Santa María afirmando alegremente que esta había dejado de existir cuando se trasladó su sede a Panamá. Acudimos a la Santa Sede y todo quedó claro. Ese intento, surgido tal vez de buena fe, pero basado en el desconocimiento de la historia eclesiástica de América, no pudo prosperar. Prueba de ello es que en el ANUARIO PONTIFICIO, en donde se indican los nombres de todas las Diócesis del mundo, cuando mencionan el nombre de Panamá, se lee a continuación la fecha de creación y dice allí: “9 de septiembre de 1513”.

Continuando con el tema de la USMA, que es el que nos ocupa, debo recordar aquí que monseñor Tomás Alberto Clavel Méndez fue nombrado Arzobispo de Panamá y tomó posesión de la sede el 27 de abril de 1964. Este fue el primer panameño de nacimiento con el título de Arzobispo de Panamá, lo cual nos obliga a recordar aquí que también al primer obispo nativo panameño fue el monseñor Francisco Javier de Luna Victoria y Castro, trigésimo segundo obispo de Panamá en el año de 1751, quien fue el fundador de la primera universidad en el istmo llamada Universidad de San Javier, encomendada a los padres jesuitas.

No deja de ser interesante el hecho de que el primer obispo panameño fundara la primera universidad del istmo, la cual fue católica por naturaleza, y que el primer arzobispo nativo panameño fuera uno de los fundadores de la primera Universidad de la Iglesia Católica y le haya puesto el nombre que lleva: Universidad Católica Santa María La Antigua. ¡Cuántas enseñanzas útiles nos brinda la historia!

Mi relación personal con monseñor Tomás Alberto Clavel Méndez, IV Arzobispo de Panamá

Conocí personalmente al reverendo padre Tomás Alberto Clavel Méndez en los momentos en que yo terminaba los estudios en el Seminario Menor de Panamá.

Por diligencias del nuncio apostólico de ese entonces, monseñor Paul Bernier, canadiense- francés, se obtuvieron algunas becas para realizar los estudios superiores en el Seminario Mayor de Quebec de Canadá. En ese tiempo, el padre Clavel además de ser párroco de la parroquia de San Miguel en Calidonia, era el canciller de la Curia Metropolitana de Panamá, por lo tanto, mano derecha del arzobispo monseñor Francisco Beckman, C.M.

Por encargo de este último, le tocó al padre Clavel organizar todo lo referente a las visas de Estados Unidos y de Canadá, además de reservar y comprar los pasajes aéreos para este viaje ya que éramos dos los que viajaríamos: el joven Carlos Villalobos, quien estudiaba en El Salvador y lo enviaban a terminar la teología a Quebec, y mi persona, quien había terminado los estudios secundarios en el Seminario Menor de Panamá y debía empezar la filosofía. Ya todo arreglado, salimos de Panamá el 23 de marzo de 1955. Después de un largo viaje llegamos en la noche a la ciudad de Quebec.

El Seminario Mayor de Quebec era la Facultad de Teología de la Universidad Laval. Hice primero los estudios de Filosofía en la facultad de la universidad ya mencionada y después los cuatro años de Teología obteniendo la licenciatura en esta materia.

Debo señalar que poco antes de viajar a Canadá se publicó en Panamá la noticia de que el papa Pío XII había creado la Diócesis de David con las provincias de Chiriquí y Bocas del Toro, y había nombrado como primer obispo al reverendo padre Tomás Alberto Clavel Méndez.

Este sacerdote panameño nació en la ciudad de Cañazas, en la provincia de Veraguas, el 21 de diciembre de 1925, e hizo sus estudios sacerdotales en Colombia.

Ya sacerdote, fue enviado a este mismo país, en donde obtuvo un doctorado en la Universidad Javeriana.

Cuando yo terminé los sacerdotales regresé a Panamá y fui ordenado sacerdote en la Catedral Metropolitana el día 25 de junio de 1961 por monseñor Francisco Beckmann, C.M. y poco más de un mes después fui nombrado vicario coadjutor de la parroquia de Santa Ana, cuyo párroco era el reverendo José María Carrizo Villarreal, quien fue nombrado después obispo de la nueva Diócesis de Chitré.

Durante esos dos años como vicario coadjutor no tuve la oportunidad de encontrarme con monseñor Clavel, ya que él estaba en David.

Nos encontramos con motivo de la ordenación episcopal de monseñor Carrizo en la ciudad de Chitré

el día 24 de marzo de 1963. Creo que monseñor Clavel fue uno de los consagrantes con el arzobispo monseñor Francisco Beckmann, el consagrante principal fue el señor nuncio apostólico monseñor Antonino Pinci.

Los cantos litúrgicos de esa solemne misa fueron ejecutados por el coro de niños de la parroquia de Santa Ana. Los preparé lo mejor que pude y cantaron la misa en latín como era la norma antes del Concilio Vaticano II. Lo hicimos en lo que se llama el “coro” ubicado en la planta alta, a la entrada del templo. Este “coro” se conserva intacto y desde allí se cantan las misas en las grandes solemnidades celebradas en la Catedral de Chitré.

Al fallecer el arzobispo Francisco Beckmann C.M en Roma durante el Concilio Ecuménico Vaticano II el 30 de octubre de 1963, quedó encargado de la Arquidiócesis de Panamá el que era obispo auxiliar, monseñor Marcos Gregorio McGrath, C.S.C., con el título de Vicario Capitular.

En enero de 1964 se suscitaron los acontecimientos sangrientos en la Zona del Canal entre estudiantes del Instituto Nacional y la policía zoneíta, se produjo un tiroteo y hubo varios muertos. Los estudiantes defendían los derechos de izar la bandera panameña en los edificios de esos territorios ocupados, pero bajo la jurisdicción de la República de Panamá.

El vicario capitular monseñor Marcos Gregorio McGrath organizó días después una gran procesión y manifestación popular en el área del Casco Antiguo

(en San Felipe) y se pasearon varias imágenes con los patronos de ese sector de la ciudad.

Durante casi seis meses, la Arquidiócesis de Panamá tuvo como responsable pastoral al vicario capitular.

El papa San Pablo VI nombró como nuevo Arzobispo de Panamá al Obispo de David, monseñor Tomás Clavel Méndez, quien tomó posesión canónica de la Arquidiócesis en la Catedral el sábado 25 de abril 1964.



José Dimas Cedeño Delgado fue docente en la Universidad Católica Santa María La Antigua y más adelante fue el tercer gran canciller de esta casa de estudios superiores. Cortesía

Monseñor Marcos G. McGrath había sido nombrado obispo de la nueva Diócesis de Santiago de Veraguas, pero aún no había tomado posesión.

Poco después, monseñor Clavel me nombró su secretario privado o canciller de la Curia Metropolitana. Tuve que suspender mi misión como secretario adjunto de la Nunciatura Apostólica, trabajo que yo había iniciado poco después de mi ordenación sacerdotal, ya que en ese tiempo el nuncio monseñor Antonino Pinci no tenía secretario y él habló con el arzobispo Beckman para que me permitiera colaborar en la Nunciatura Apostólica hasta la hora del almuerzo. En esa época se preparaba la creación de la nueva Diócesis de Santiago de Veraguas y de la Prelatura de Bocas del Toro y por eso había que enviar una gran cantidad de informes a la Santa Sede. Yo trabajaba de nueve de la mañana a la una de la tarde, después yo regresaba a la parroquia de Santa Ana. Yo fungía como vicario parroquial, bajo la dirección del párroco reverendo padre José María Carrizo, y mi tiempo lo ocupaba en celebrar la misa todas las mañanas, hacer funerales, bautizos, visitar una escuela primaria, atender largas filas de fieles que venían a pedir responsos por sus seres queridos ya fallecidos; además, visitaba la Cárcel Modelo para dar algunas charlas a los detenidos. Se me ocurrió también formar un coro de niños a los que enseñaba a cantar en algunas tardes de la semana.

Al ser nombrado el padre Carrizo obispo de la nueva Diócesis de Chitré lo reemplazó el reverendo padre Félix Alvarado Cucalón como nuevo párroco. Este padre era también canciller del arzobispo Francisco Beckmann. Pienso que tanto el P. Félix como el

arzobispo vieron la necesidad de dar mejor atención pastoral al barrio de El Marañón, donde había sido construida una pequeña capilla por un sacerdote claretiano, el padre Inglés, más o menos por los años 1940.

Este sector de la ciudad era parte de la parroquia de San Miguel en el sector de Calidonia. El Marañón era un barrio popular, pero era visto como zona peligrosa debido a los numerosos atracos y robos que se suscitaban con frecuencia por esas calles. La capilla atendida primero por el padre Inglés, lo fue después por un sacerdote mexicano llamado el padre Martínez, quien llegó a Panamá huyendo de la persecución religiosa que había en México en esos tiempos.

A mi llegada la atendían los padres jesuitas que vivían en el antiguo Colegio Javier y atendían la parroquia de San Francisco de Asís en el Casco Antiguo.

Empecé a celebrar la misa los domingos y, poco a poco, la gente iba llegando y empecé a conocer muchas personas muy buenas y practicantes y pronto se formaron grupos y cofradías como el Apostolado de la Oración y la cofradía de San Martín de Porres; organicé un coro de niños como lo tenía en Santa Ana y algunos monaguillos.

También logramos formar un grupo de caballeros llamado los “Martinianos” en honor a san Martín de Porres. Todo esto estaba inspirado en la devoción a san Martín de Porres, quien había sido canonizado por el papa San Juan XXIII el 6 de mayo de 1962 y la devoción a este santo iba creciendo mucho.

Yo tenía el cargo de vicario territorial, pero con todas las facultades de párroco, por eso es que yo podía celebrar bautizos, matrimonios y funerales.

La celebración de la Semana Santa fue un gran impulso y dio mucho entusiasmo a la comunidad de El Marañón. Organizamos con un puñado de jóvenes el drama de la Pasión de Cristo durante la Semana Santa. En una ocasión conseguimos un burrito y una imagen de Jesús ecuestre en la parroquia de San Francisco de la Caleta e hicimos una tarde la procesión del Domingo de Ramos como se suele hacer en ciertos pueblos del interior del país. Traté de enseñar a ciertos niños a tocar órgano, algunos aprendieron, entre ellos, el que después fue sacerdote, el P. Rómulo Aguilar, de feliz memoria.

Nos invitaban a cantar la misa televisada en Canal 2 algunos domingos. Varios de esos niños son hoy padres de familia y siguen tocando las misas en ciertas parroquias de la ciudad capital.

En varias ocasiones organizamos una gran misión parroquial y preparamos parejas que vivían solamente unidas consensualmente, y después de obtener la licencia del alcalde municipal, equivalente al matrimonio civil, procedíamos a celebrarles el sacramento del matrimonio.

Se fueron acercando personas de otras parroquias a solicitar funerales y sobre todo misas de nueve días o de aniversario de fallecimiento. Llegó una época en que se celebraban todos los días hasta tres misas: una en la mañana y dos en las tardecitas. Por supuesto que me ayudaban sacerdotes de otras parroquias y hasta el

secretario de la Nunciatura venía casi todos los días. En ese tiempo el secretario era el presbítero italiano Giovanni Batista Ré. Este sacerdote, como era normal, trabajó después en Nunciaturas de varios países y fue ascendiendo en méritos y en experiencias diplomáticas, a tal punto que fue llamado a trabajar en el Vaticano en la Secretaría de Estado como jefe o responsable de todos los nuncios del mundo. Más tarde fue nombrado cardenal y prefecto de la Congregación para los Obispos.

Mantuvimos siempre la comunicación y una estrecha amistad. Cuando yo iba a Roma por motivo de reuniones, generalmente lo visitaba en su despacho del Vaticano.

Cuando la Conferencia Episcopal Panameña terminó la construcción de la nueva sede en el área revertida en el año 2004, el cardenal Ré fue invitado y vino para inaugurar y bendecir el edificio. En esa ocasión visitó el Seminario Santa María La Antigua, ubicado en La Villa de Los Santos, llegó después a mi pueblito de Peña Blanca, visitó la capilla de San Antonio y después vino a mi casa. Lo acompañaban el nuncio apostólico monseñor Giacomo Ottonello, el obispo de Chitré, monseñor Fernando Torres Durán (q.e.p.d.) y el párroco de Las Tablas, monseñor Eladio González. El cardenal Giambattista Ré se jubiló siendo el prefecto de la Congregación para los Obispos, una de las más importantes en el Vaticano y es actualmente el decano del Colegio de Cardenales.

Regresando a mi misión en la parroquia de Santa Teresita en El Marañón, no puedo omitir el hecho de que con los grupos apostólicos de la comunidad

empezamos a organizar actividades para recoger fondos pensando en construir un nuevo templo. Se hacían “ferias” con ventas de comida y de artículos regalados, y aunque pareciera una fantasía, hicimos una “corrida de toros” al estilo del interior. Todas estas actividades nos ayudaron a reunir los primeros fondos con los cuales se empezó la construcción del nuevo templo de Santa Teresita. Solicitamos también una ayuda a Adveniat, un organismo de la Iglesia Católica de Alemania. Cuando se terminó la construcción del nuevo templo yo me encontraba ya en Santiago de Veraguas como obispo de esa Diócesis.

He querido narrar estos hechos porque eso nos ayudará a entender mejor mi estrecha relación con monseñor Tomás A. Clavel.

El 9 de diciembre de 1963, lo invité para la fiesta de San Martín de Porres y para que consagrara a los caballeros Martinianos.

En esa ocasión, sin que nadie lo sospechara, nos dio monseñor Clavel una gran sorpresa. Durante la homilía dijo en síntesis lo siguiente: “he decidido la creación de esta comunidad como parroquia de la Arquidiócesis de Panamá y nombro como primer párroco al padre José Dimas Cedeño”.

No es difícil imaginar la inmensa alegría que este anuncio suscitó en toda esa gente allí reunida y los fuertes y prolongados aplausos que con júbilo y espontaneidad dieron.

Mi misión como canciller del arzobispo Clavel

Como ya sabemos, el Arzobispado de Panamá se encontraba en la plaza de la Catedral, allí estaba la residencia del arzobispo y además las oficinas de la Curia. Yo llegaba todas las mañanas en mi vehículo y el edificio tenía un garaje en la planta baja del lado de la calle B. Subía al segundo piso en donde se encontraban las oficinas. Me correspondía recibir a las personas que tenían cita con el arzobispo y atenderlas un poco mientras les llegaba su turno.

Como es normal para todo secretario, yo debía redactar las cartas o mensajes que debería enviar el arzobispo. Se entiende que en ese tiempo no existían las computadoras y se usaban máquinas de escribir de diferentes marcas. Debo aclarar, en honor a la verdad, que mientras yo cursaba el tercer año en el Colegio Manuel María Tejada Roca en la ciudad de Las Tablas, la profesora Diva Montenegro nos daba clases de mecanografía. Estas clases me gustaban y a Dios gracias memoricé el teclado y todo lo demás y eso me ayudó mucho después; además, en los años en que serví en la Nunciatura adquirí más experiencia.

En el Arzobispado yo era huésped de monseñor Clavel para el almuerzo y esto me ofreció también una linda oportunidad de conocernos más de cerca y de profundizar las raíces de nuestra amistad.

En esos momentos yo podía tratar de tú a tú no ya al arzobispo Clavel sino a la persona, al hombre y al amigo. Conocí a un amigo optimista, profundamente alegre, ocurrente, siempre de buen humor y con mucha imaginación para contar anécdotas. Era un ser

humano sumamente jocoso, alguien que inspiraba confianza y daba gusto intercambiar con él.

Tuve también la oportunidad de conocer y tratar parte de su familia, a sus hermanas Isaura y Carlota, quienes nos atendían en la mesa. A sus hermanos don Manuel y don Emilio, a varios sobrinos y sobrinas, entre las cuales está la doctora Irma Clavel, quien sigue todavía brindando sus conocimientos y su experiencia médica en el Hospital San Francisco Javier en la ciudad de Cañazas.

Monseñor Tomás Clavel Méndez estaba realmente convencido de la urgente necesidad de contar con una universidad católica y por eso tomó una decisión valiente y arriesgada, por no decir difícil, es decir, ceder el Arzobispado para que esta nueva universidad pudiera operar en un edificio propio. Estoy seguro de que como es de rigor según el Derecho Canónico, él tuvo que hacer las consultas necesarias sobre todo a la Santa Sede y a sus hermanos los demás obispos del país.

Fue entonces cuando se mudó con sus enseres personales y con todo el equipo de oficina para un edificio que el arzobispo monseñor Juan José Maiztegui había adquirido para la Arquidiócesis en la calle 48 en el barrio de Bella Vista.

Yo también fui parte de esa mudanza, como es natural, y atendía en horas de la tarde la parroquia. Yo residía en El Marañón, en un edificio que se había construido por gestiones del padre Laburú, S.J. en donde con el apoyo del Municipio de Panamá funcionaba un buen comedor popular.

Años después, monseñor Clavel trasladó las oficinas de la Curia a la segunda planta de ese edificio, pues era propiedad de la Arquidiócesis.

Años después, por iniciativa de monseñor Marcos G. McGrath, un grupo de laicos y empresarios católicos se construyó un nuevo edificio para las oficinas del Arzobispado en el sector de Carrasquilla, en donde se encuentra actualmente.

Mi experiencia en Roma y el apoyo de monseñor Clavel

A mediados del año 1965, el señor nuncio apostólico, monseñor Antonino Pinci, solicitó a la Secretaría de Estado del Vaticano una beca con el fin de que yo pudiera hacer un postgrado en Derecho Canónico en la Pontificia Universidad Lateranense en Roma.

Para monseñor Clavel esta idea fue bien acogida y colaboró en las diligencias para que este proyecto se hiciera realidad.

Ya todo preparado, viajé a Roma a inicios de octubre de 1965, ya que en ese mes se inician las clases en todas las universidades de Roma.

En esos días, monseñor Clavel, como todos los obispos, se encontraba en Roma participando en las sesiones del Concilio Ecuménico Vaticano II. Él estaba bien enterado de los pormenores de mi viaje, especialmente de la hora de llegada al aeropuerto de Fiumicino.

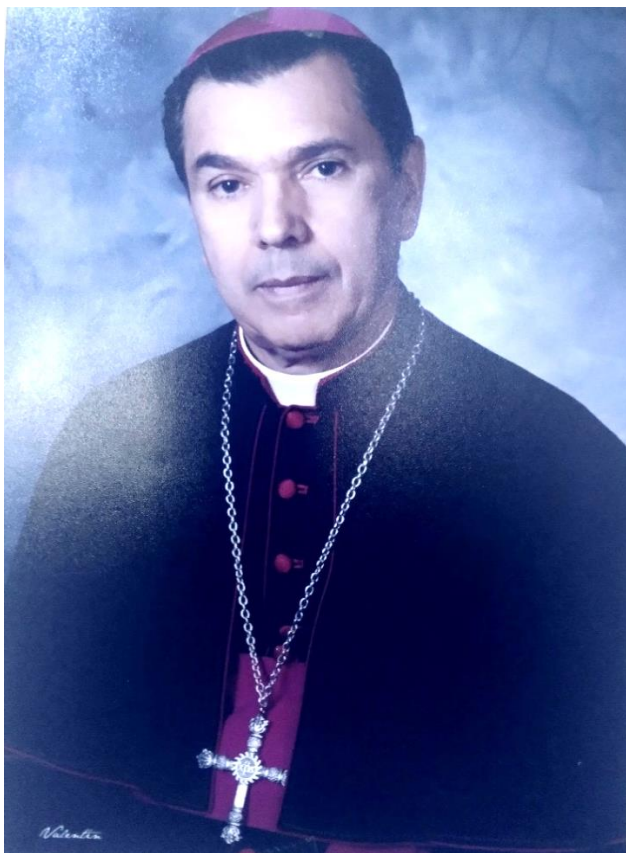
En ese tiempo los viajes a Europa eran largos y tediosos, ya que había que hacer trasbordo en varias ciudades de Estados Unidos, después en España. Como era normal se llegaba con cansancio y, sobre todo, con mucho sueño y desorientado por el cambio de horas.

Estos datos nos ayudarán a comprender mejor la inolvidable experiencia que viví en el momento en que, ya en la pista de aterrizaje, al salir del avión levanté la vista y miré hacia el balcón en donde todavía se permitía subir a los que esperaban pasajeros, y vi la figura consoladora de mi pastor, monseñor Tomás Alberto Clavel con su sotana blanca, quien mirándome y sonriente me saludaba. El desembarco, los pasos por la aduana y el reclamo de las maletas fue muy sencillo y bastante rápido.

Al salir con mi equipaje, allí estaba monseñor Clavel esperándome y después del fuerte abrazo abordamos el vehículo y nos dirigimos a la ciudad y llegamos a la Piazza Madonna dei Monti, donde se encontraba la casa en donde me iba a alojar con un grupo de sacerdotes latinoamericanos, quienes también estudiaban diversas carreras en las universidades de Roma. Ese gran edificio era parte del Colegio Pio Latinoamericano en donde estudiaban seminaristas de Latinoamérica. Este se encontraba en otro sector de la ciudad de Roma, el edificio era exclusivamente para sacerdotes y se llamaba Convictorio Pío Latinoamericano.

Monseñor Clavel me condujo a ese lugar, después de presentarme al padre rector, un jesuita mexicano muy amable, se despidió y se dirigió al hotel en donde se

hospedaban los obispos que participaban del Concilio. En ese edificio éramos entre 30 y 40 sacerdotes latinoamericanos.



*El 18 de abril de 1994, su santidad Juan Pablo II le otorga a monseñor José Dimas Cedeño Delgado la investidura de Arzobispo Metropolitano de Panamá.
Cortesía*

Hicimos después un retiro espiritual en una comunidad en las afueras de Roma y todo esto además de la oración y el recogimiento, nos servía para

intercambiar y comunicarnos, conocernos y fomentar una profunda amistad sacerdotal.

Fui matriculado en la Pontificia Universidad Lateranense y en compañía de otros sacerdotes que estudiaban la misma carrera. Viajábamos a pie ya que nuestro Convictorio estaba en los predios del casco antiguo de la ciudad bastante cerca del Coliseo. Allí estudié el Derecho Canónico y en dos años pude obtener la licenciatura. No quiero detenerme a narrar nada de lo vivido en esos dos años en Roma, solamente quiero señalar dos cosas:

1º Pude asistir a una sesión pública del Concilio Ecuménico Vaticano II y escuchar las ponencias y las deliberaciones de los casi dos mil obispos de todo el mundo; lo más interesante fue darnos cuenta de que todas las ponencias, discusiones y preguntas que se hacían eran en latín, incluso los avisos e indicaciones durante el recreo. Antes del Concilio en todos los seminarios del mundo se estudiaba el latín ya que las misas se celebraban en latín.

Pero para mí, una de las vivencias más hermosas e inolvidables fue asistir al cierre de ese Concilio el 7 de diciembre de 1967 en la plaza de San Pedro. Decir que fue un verdadero espectáculo maravilloso es poco; fue algo que no se ve sino de siglo en siglo. Contemplar la presencia de casi dos mil obispos de todos los continentes revestidos con su capa pluvial y su mitra y los lindos ornamentos de los obispos de rito oriental.

Ver esa inmensa plaza de San Pedro, no con mucha gente, sino repleta totalmente de gente de muchos

países y todo eso presidido por la figura fina y esbelta del papa, hoy san Pablo VI, observando atentamente esa maravilla es más fácil comprender lo que es la catolicidad de la Iglesia, es decir, su universidad.

2º. Durante las vacaciones de verano no vine a Panamá, sino que preferí aprovechar una linda oportunidad que se nos brindaba para pasarla en Alemania. Algunos sacerdotes iban y conseguían trabajo remunerado (era legal), pero yo preferí dedicar ese tiempo para estudiar el idioma. Pasé un mes con una familia muy generosa y hospitalaria que me ofreció hospedaje y comida. Ellos eran católicos practicantes.

El otro mes me matriculé en un instituto cerca de Múnich con compañeros de varios países latinoamericanos y asiáticos para seguir el curso de alemán. Terminadas esas vacaciones regresé a Roma y como todos mis compañeros me reintegré al segundo año de estudios.

Los sacerdotes teníamos la posibilidad de cooperar con las misas en algunas parroquias de Roma los fines de semana, según el dominio que se tuviera del idioma italiano. Con motivo de la Navidad y la Semana Santa nos enviaban a comunidades fuera de Roma. Fue así como tuve la oportunidad de ir dos veces a un pueblo apartado de la ciudad de Florencia a celebrar estas solemnidades. Se adquiría mucha experiencia tanto en el aspecto pastoral como en el social por la amistad y el intercambio con la gente del pueblo.

Terminado el segundo año académico presenté los exámenes y la tesina, me entregaron mi diploma y preparé mi viaje de regreso a Panamá.

¿Qué ocurrió cuando estuve de nuevo en mi país?

Al regreso me reincorporé a la parroquia de Santa Teresita, pero tuve que sufrir una pequeña pesadilla. El sacerdote que habían encargado, durante mi ausencia y que ocupó mi aposento. La noche en que llegué, mucha gente me esperaba en el templo y me pasearon en un carro abierto por las calles de El Marañón. En esos momentos el cura encargado estaba en un teatro y le avisaron que yo había llegado al templo de Santa Teresita. Después del paseíto, entré a la iglesia, ya el cura encargado estaba allí y me dijo: “aquí está su parroquia”. Claro que no era mía, pero el contraste vino cuando él permanecía en mi cuarto por muchos días, pero no se quería ir. Tuve que acudir a la autoridad del arzobispo monseñor Clavel hasta que al fin se fue. Era un sacerdote extranjero que vino como de paso y se le pidió esa colaboración.

Ya cuando la parroquia se normalizó fui invitado a impartir unas clases en la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA). Ya el arzobispo tenía otro secretario y por eso volví a prestar mis servicios como secretario adjunto en la Nunciatura. Estaba todavía el mismo nuncio, monseñor Antonino Pinci y el mismo secretario, monseñor Gian Battista Ré.

La USMA me invitó a dictar algunas clases tanto de Teología como de Derecho Canónico. El Seminario Mayor San José recibía algunas clases de Teología en

la USMA y esta me pidió que impartiera las clases de Derecho Canónico de acuerdo con el programa diseñado por el Seminario Mayor.

Creo que dediqué un semestre a enseñar esta materia. Yo pienso que los seminaristas seguían las clases, pero con poco o sin ningún interés. Y sorprendente para mí fue que cuando me entregaron el examen final, traté de ponerles las notas, y cuál fue mi sorpresa, por no decir mi decepción, y es que no pude ni siquiera fracasarlos, porque no pude poner ninguna calificación, la nota máxima fue cero, y concluí que en realidad ni ellos ni sus formadores estaban convencidos de la importancia y la necesidad de la legislación canónica de nuestra Iglesia. Espero que de entre ese pequeño grupo se hayan ordenado muy pocos, por no decir ninguno. Hoy, después de mucho tiempo (que afortunadamente es otro y mucho mejor) me he puesto a pensar que en la época inmediata al Concilio Vaticano II surgió en algunos países un ambiente de que para renovar la Iglesia había que tirar abajo y quemar toda la tradición y la legislación canónica pasada, alegando alegremente que había que terminar con el “legalismo” y “el tradicionalismo”. Y lo más sorprendente de este asunto fue que los directores del Seminario nunca me solicitaron esas notas.

Afortunadamente, mi predecesor monseñor Marcos Gregorio McGrath, quien había participado activamente en todas las sesiones del Concilio, cuando inició su misión pastoral en la Arquidiócesis se puso como tarea prioritaria aplicar todo lo enseñado por este Concilio en la Iglesia de nuestro país. Dios le haya recompensado por todo lo que él,

en los 25 años, hizo para tratar de dar un impulso y una continua renovación a nuestra amada Iglesia. Quisiera invitarlos a leer detenidamente un hermoso libro *Marcos Gregorio McGrath y la renovación de la Iglesia al servicio de Panamá*.

También la USMA preparaba profesores de Religión y Moral para los programas de los colegios secundarios. Se entiende que estas clases se dictaban en horas vespertinas.

Esta hermosa e inolvidable experiencia la viví hasta el momento en que fui nombrado obispo de la Diócesis de Santiago de Veraguas en febrero de 1975. Debo señalar que el día en que fui ordenado obispo en el gimnasio de la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, el 17 de mayo de 1975, el comité organizador había preparado un sencillo brindis para invitados especiales, el cual se llevó a cabo en una sala del Instituto Panameño de Rehabilitación Especial (IPHE).

En ese brindis, el rector magnífico de la USMA, el Rev. padre Carlos María Ariz, C.M.F., me hizo entrega de una hermosa cruz pectoral de oro macizo, que en el centro tiene una piedra de cuarzo color lila y atrás una inscripción indicando que era un obsequio y un recuerdo de la Universidad Santa María La Antigua. La cruz tiene también una pequeña cavidad para incrustar una reliquia de santo. He colocado en ese sitio una reliquia de san Mauro Abad, un santo monje del siglo VI compañero de san Benito. Conservo esa cruz pectoral con mucho aprecio y gratitud.

Es bueno recordar que el Rev. padre Carlos María Ariz, C.M.F. fue nombrado después Obispo Vicario Apostólico de Colón en reemplazo de monseñor Jesús Serrano, C.M.F.

Mientras fui obispo de Santiago de Veraguas

Estando yo en Santiago de Veraguas se produjo la renuncia de monseñor Clavel por motivos de salud y en su lugar fue nombrado el monseñor Marcos G.MGrath, C.S.C, quien tomó posesión en la Curia Metropolitana el 11 de febrero de 1989, en forma casi privada, dado que después de que los militares tomaron el poder en octubre de 1988, había un ambiente de nerviosismo y de mucha tensión en la ciudad capital, lo que no favorecía la celebración de una liturgia solemne y festiva en la Catedral. Tampoco se le hizo una despedida oficial a monseñor Clavel por las razones ya señaladas.

La labor de monseñor Clavel una vez liberado del cargo de Arzobispo de Panamá

Una vez ya libre del cargo de arzobispo, monseñor Tomás A. Clavel viajó a Estados Unidos y pasó un tiempo en la Diócesis de Orange, en el estado de California, en donde residió con su amigo el obispo de la misma y pudo dedicarse al descanso y al cuidado de su salud y mientras tanto cooperaba pastoralmente atendiendo a la gente de habla hispana residente en esa Diócesis.

Quiero señalar algo que considero de mucha importancia, lo que nos permite conocer y valorar más la personalidad de monseñor Clavel no sólo en el aspecto humano, sino sobre todo en el aspecto espiritual y apostólico.

Monseñor Clavel regresó a Panamá después de un tiempo en California, pero no vino a pasar vacaciones ni a pasear, sino a SERVIR con amor y desprendimiento, colaborando en el pastoreo del rebaño del Señor.

Habiendo hecho las debidas diligencias y el normal entendimiento con el arzobispo McGrath, se le encomendó la parroquia de San Cristóbal en Chepo.

No hay lugar en este escrito para describir todo lo que hizo monseñor Clavel en esa inmensa parroquia de Chepo, muy extensa en esa época, pues llegaba hasta los límites con la provincia de Darién. Buscó el apoyo de amistades y personas de buena voluntad en la ciudad capital y tal vez hasta en Estados Unidos. Así emprendió la reconstrucción de la Casa Parroquial.

Yo no podría decir aquí cuantos años estuvo monseñor Clavel desarrollando una hermosa y fructuosa labor pastoral en Chepo, pero algo digno de admiración fue ver la actitud de un pastor que después de haber estado sirviendo como cabeza de la Arquidiócesis por varios años, ahora está sirviendo con mucha humildad, desprendimiento y celo pastoral a una de las parroquias más grandes de esta iglesia particular.

Después de esos años de ardua labor en Chepo, monseñor Tomás A. Clavel regresó a la Diócesis de Orange para continuar colaborando con su amigo obispo, quien lo nombró oficialmente Vicario Episcopal de la Diócesis para la atención de una inmensa cantidad de personas de habla hispana.

Durante ese tiempo, monseñor Clavel cumplió los 50 años de ordenación sacerdotal, acontecimiento que quiso celebrar solemnemente en la ciudad de David, en donde sirvió por casi 30 años como obispo de esa Diócesis. Allí le acompañamos todos los obispos de la Conferencia Episcopal Panameña y en esa ocasión vino también el Obispo de Orange.

Monseñor Clavel se mantuvo siempre en contacto con sus hermanos y sobrinos que vivían tanto en Cañazas como en la ciudad capital.

Algunas veces, cuando él venía a Cañazas, pasaba por Santiago a visitarme.

Su hermano don Manuel Clavel falleció casi repentinamente en Cañazas de Veraguas el 21 de septiembre de 1988. Yo fui a presidir la misa de su funeral, acompañé y animé a la familia.

Monseñor Clavel, quien no pudo estar con la familia en esa especial circunstancia, apenas pudo arreglar lo que tenía pendiente en Orange viajó a Panamá, vino a Cañazas y estuvo con su familia un par de días.

Cuando le llegó el momento de su regreso a California pasó al Obispado de Santiago para visitarme, pero yo me encontraba en esos momentos haciendo unas

diligencias en la Casa de Retiros (Villa Nazareth) muy cerca de la ciudad de Atalaya. De pronto me sorprendió monseñor Clavel y me dijo: “vengo a darle las gracias por las atenciones que tuvo con mi familia con motivo de la muerte de mi hermano, y por haber celebrado su funeral; yo sigo mi viaje a Panamá porque debo regresar a California”. Así fue la última vez que nos vimos.

Al llegar a Orange se sintió mal, lo llevaron a un centro hospitalario donde fue atendido diligentemente, pero en muy pocos días falleció. Eso acaeció el día 13 de octubre de 1988.

En esos días yo me encontraba en Venezuela por motivo de una reunión.

Yo había pedido una cita al arzobispo de Caracas, su eminencia el señor cardenal José Alí Lebrun Moratinos. Mientras yo esperaba en la antesala para ser llamado por el cardenal, entró a la secretaría de esa curia una llamada telefónica que venía de Panamá; era la secretaria del Obispado de Santiago quien me comunicaba el fallecimiento de monseñor Clavel. En ese preciso momento fui invitado a pasar al despacho del señor cardenal y le conté lo sucedido, y en eso él me dijo: “Oh, monseñor Clavel, mi gran amigo porque fuimos condiscípulos en el Seminario allá en Colombia”.

Por esta razón no me fue posible participar de los funerales, ya que se celebraron días después en la Catedral Metropolitana de Panamá y fueron presididas por el arzobispo monseñor Marcos G. McGrath.

El cuerpo de monseñor Clavel fue depositado en la cripta de la Catedral y en la actualidad está colocado en la parte superior del retablo, en los sitios reservados para los que han sido Arzobispos de Panamá.

Espero que en ese sector de la Catedral mi pobre cuerpo encuentre también un sitio cuando el Señor me llame a su reino, a la espera, como todos los demás, de la resurrección del último día.

Canciller de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Mientras ejercí mi misión como obispo de Santiago en Santiago de Veraguas, no tuve ninguna relación directa con las autoridades de la Universidad Católica Santa María La Antigua, pero en las asambleas plenarias de la Conferencia Episcopal Panameña, los obispos recibíamos informaciones importantes sobre la misma ofrecidas por el Sr. rector o por los delegados.

Dado de que, según los Estatutos, el arzobispo de Panamá es el gran canciller de esta importante casa de estudios, el rector mayor, el Dr. Stanley Muschett, organizó una sesión extraordinaria en el gimnasio. Además de los directores, profesores, alumnos y personal administrativo de la USMA, fueron invitados varios rectores de otras universidades.

Este solemne acto protocolar para el reconocimiento oficial de mi cargo tuvo lugar el martes 21 de junio de 1994 a las diez de la mañana.



José Dimas Cedeño Delgado nació el 23 de julio de 1933, en el corregimiento de Peña Blanca, en la ciudad de Las Tablas, provincia de Los Santos. Cortesía

Años más tarde, cuando el Dr. Muschett terminó su mandato como rector mayor, me correspondió, como lo prescriben los Estatutos, nombrar su sucesor escogiendo una persona de las presentadas en la terna por los estamentos de la Universidad según lo mandado.

Como era normal, debí hacer las necesarias consultas con los directores y algunas personas de experiencia, sobre todo porque yo era casi un recién llegado, por no decir un “novicio” en este asunto.

Después de haber consultado y escuchado, vi la conveniencia de nombrar al Dr. Muschett para un segundo período como rector y pude comprobar después que en esto no me equivoqué, ya que continuó luchando para lograr los objetivos para los cuales se había fundado la USMA.

Cuando el Dr. Muschett terminó su exitosa gestión, me llegó el momento de nombrar el nuevo rector. Ahora no era yo tan novicio.

Dado que en la terna estaba el nombre del Rev. Pablo Varela Server, un hombre bien preparado y doctor en Teología por la Universidad de Lovaina en Bélgica, y era un profesor muy competente y apreciado por el cuerpo de profesores, decanos y el estudiantado de la Universidad, así como también en el Seminario Mayor San José, decidí nombrarlo rector magnífico de la Universidad Católica Santa María La Antigua. Siendo rector de la USMA, este sacerdote fue nombrado Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Panamá.

Cuando él terminó su periodo como rector, ya yo había terminado mi cargo como arzobispo de Panamá y me encontraba como arzobispo emérito en mi residencia en la comunidad de Peña Blanca de Las Tablas, tratando de colaborar en todo lo que pudiera con la parroquia de Santa Librada bajo la autoridad del párroco y del obispo diocesano.

Monseñor Pablo Varela Server fue un excelente e inolvidable servidor de la Iglesia en nuestro país. Ocupó en varios períodos el cargo de secretario general de la Conferencia Episcopal Panameña, sirviendo en la parroquia de San Francisco de la Caleta y colaboró pastoralmente mientras su salud se lo permitió. Ya había servido como párroco en Santa María de Guadalupe, profesor y rector del Seminario Mayor San José.

Después de una enfermedad llevada con paciencia y bien atendido por el párroco, reverendo Yassir Pacheco y sus feligreses, fue llamado a la casa del Padre el día 6 de enero de 2024, dejando una huella imborrable de amor y servicio a la Iglesia en Panamá. Dios lo tiene en su gloria.

La Universidad Santa María La Antigua, universidad católica

Desde que se dieron los primeros pasos por los grupos y personas ya mencionadas, la USMA tuvo una identidad católica. Y creo que vale la pena recordar aquí que el nacimiento de las universidades en Europa fue siempre una iniciativa e interés de la Iglesia Católica, consciente como siempre ha estado de que ella fue fundada por Jesucristo para evangelizar y ser luz de las naciones. Mencionemos, por ejemplo, la Universidad de París en Francia y la de Padua en Italia y muchas otras fundadas en la Edad Media en Europa. Es por eso que la USMA fue de hecho en su concepción, en su nacimiento y en su desarrollo, una universidad católica, pero no se había hecho un

documento o pronunciamiento oficial de parte de la Iglesia en donde constara por escrito esta realidad.

Yo solía ir a Roma casi todos los años a diferentes reuniones y en uno de estos viajes me apersoné a la Sagrada Congregación para la Educación Católica en el Vaticano y fui atendido por su secretario general. En ese tiempo era secretario general un sacerdote italiano de la Compañía de Jesús y antes había ejercido un cargo muy importante en la Casa Generalicia de su orden religiosa, pero el papa San Juan Pablo Segundo al darle ese cargo tan importante lo había ordenado obispo.

Este secretario era el Excmo. arzobispo monseñor Giuseppe Pittau, S.J. quien me recibió con mucha amabilidad y cortesía. A este le expuse lo mejor que pude la realidad de nuestra Universidad Santa María La Antigua, incluyendo la génesis de su fundación, cómo desarrollaba su labor educativa en nuestro país, el papel de la jerarquía católica y el cargo de canciller que por estatuto fundacional le correspondía al arzobispo metropolitano.

Después de haberme escuchado detenidamente, me aclaró muchas cosas que como es natural yo ignoraba y concluyó explicándome que tratándose de una Universidad de la Iglesia local y no una Universidad Pontificia, esta debía regirse por lo que establece la Encíclica FIDES ET RATIO (Fe y Razón) del papa Juan Pablo II fechada 14 de septiembre de 1998, por lo tanto, yo tenía la autoridad como arzobispo canciller para hacer un decreto declarando esta universidad como universidad católica.

A mi regreso a Panamá hice este decreto, el cual está artísticamente enmarcado y expuesto a la vista de los que desean, si no leerlo, por lo menos observarlo, en un sitio del edificio sede de la USMA.

El decreto, después de 14 considerandos, concluye de esta manera:

DECLARAMOS:

Artículo único:

“QUE LA UNIVERSIDAD SANTA MARÍA LA ANTIGUA ES EN SU SER Y EN SU MISIÓN UNA UNIVERSIDAD CATÓLICA EN EL SENTIDO PLENO DE LA PALABRA”

Dado en la ciudad de Panamá a los veintisiete días del mes de mayo de 2003, en la ocasión del trigésimo octavo año de su fundación.

+ José Dimas Cedeño Delgado

Arzobispo de Panamá.

Con estas consideraciones, usando los recuerdos que conservo en mi memoria y las consultas realizadas, doy por terminada la tarea a mí encomendada, rogando una vez más a los ya algo cansados y benévolo lectores, aceptar mis sinceras disculpas.

Agradezco a mi amigo, el señor periodista y licenciado Daniel Domínguez Zarzavilla, la confianza que depositó en mi persona solicitándome que pusiera por escrito lo que yo recordara con relación a la Universidad Católica Santa María La Antigua y algunas vivencias con el muy recordado IV Arzobispo de Panamá, monseñor Tomás Clavel

Méndez, quien fue uno de los padres fundadores principales de esta prestigiosa alta casa de estudios y, sin lugar a dudas, el autor del nombre que lleva.

DIOS LOS BENDIGA.

Mis recuerdos de monseñor McGrath

Aristides Royo Sánchez

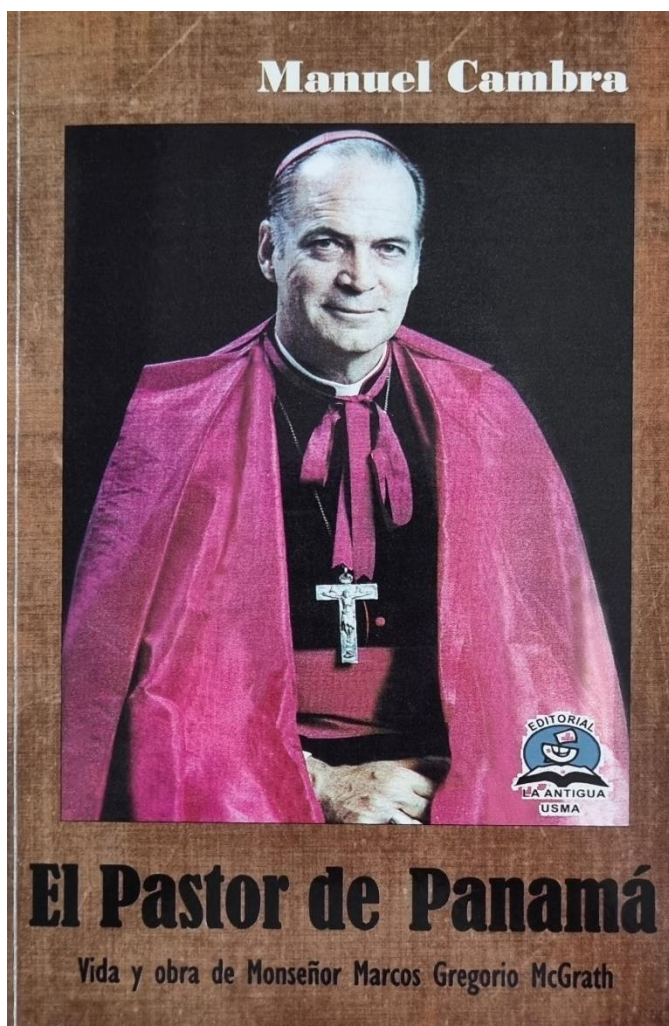
Mis recuerdos de monseñor McGrath

Aristides Royo Sánchez

Abogado, ensayista y docente. Formó parte del equipo negociador de los tratados Torrijos-Carter. Desde diciembre de 2012 ocupa la silla J en la Academia Panameña de la Lengua.
aristidesroyo@gmail.com

Conocí a monseñor Marcos Gregorio McGrath (1924-2000) cuando iniciaba mis funciones como ministro de Educación a finales del año 1973. Como era natural, nuestras primeras reuniones giraron en torno a los temas educativos y religiosos. Respecto a los primeros, manifestaba gran preocupación por la reforma educativa y su tendencia a la enseñanza laica, la cual yo, que provenía de las teorías evolucionistas que nos enseñaban en el Instituto Nacional, encontraba lógica y natural. En las escuelas católicas enseñaban las teorías creacionistas. En la actualidad, la Iglesia católica ha reconocido que somos herederos de los primates, que a lo largo de miles de años se transformaron en los hombres y mujeres de la actualidad, pero, al mismo tiempo, sostiene que hubo un acto sobrenatural de la creación del ser humano.

Otra preocupación de McGrath consistía en los procedimientos no muy democráticos de los militares, y por lo tanto insistía en la vuelta plena a la democracia. En una entrevista que por mediación mía sostuvo con Omar Torrijos (1929-1981), este le expresó que después de los tratados él promovería el retorno a la democracia con el consiguiente repliegue



“La gran tarea de mi vida ha sido guiar a nuestra Iglesia en Panamá, como pastor, en la renovación conciliar...”: monseñor Marcos Gregorio McGrath (10 de febrero de 1924 - 3 de agosto de 2000). Cortesía/Biblioteca Monseñor Marcos G. McGrath

de los militares. Desgraciadamente, la muerte en accidente de Omar Torrijos hizo que los miembros de su estado mayor, a los que él deseaba cambiar, volvieran a las prácticas de asunción del mando y procediesen a forzar las salidas de los presidentes civiles. Seguían considerando que el poder real residía en los cuarteles y continuaron ejerciendo el mando con el enorme daño que le produjeron al país. No obstante, sus críticas y sus preocupaciones, cuando llegó el momento de negociar unos nuevos tratados que pusieran fin a la presencia norteamericana en la Zona del Canal y Panamá lograrse soberanía sobre todo su territorio, no dudó en apoyar los esfuerzos panameños. Junto con Gabriel Lewis Galindo (1929-1996), embajador de Panamá en Estados Unidos, asistimos a una reunión concertada por monseñor McGrath, con el rector de la Universidad de Notre Dame, regida por el padre Theodore Hepsburg. La reunión se inició a las once de la mañana porque el rector trabajaba durante toda la noche y se levantaba un poco tarde. En ese valioso encuentro, surgió la idea de organizar un encuentro ecuménico de las diversas religiones que actuaban en Estados Unidos. Poco tiempo después, se reunieron las iglesias y manifestaron su apoyo a los tratados entre Estados Unidos y Panamá. No es de extrañar que su apoyo a los tratados les trajese críticas de quienes se oponían, no por falta de patriotismo, sino por haber sido pactados por Torrijos y su gobierno.

Quiero hacer referencia a algunos gestos de monseñor conmigo y con mi esposa Adela, que en paz descanse. El día 11 de octubre de 1978, antes de que se iniciasen los actos inherentes a mi toma de posesión como presidente de la República, ofreció para nosotros una

misa en su residencia, en la cual comulgamos. Cuando se iniciaron las protestas contra la Reforma Educativa acusándola de comunista, circuló el rumor de que mi suegro, que tenía cuatro años de fallecido, había sido jefe del partido comunista de Asturias, de donde era oriunda mi esposa. Mi suegro hacía de monaguillo los domingos y fiestas de guardar, salvo cuando tenía que atender un parto. Monseñor McGrath decidió ofrecer una misa con mi presencia, la de mi esposa, mi suegra viuda y otros familiares, para demostrar que éramos católicos practicantes, que por supuesto lo éramos y lo somos. Por cierto, durante el ejercicio de mi cargo presidencial, asistimos a distintos actos religiosos presididos por monseñor.

En 1975, cuando mi esposa se graduó como profesora de matemáticas en la Universidad Santa María La Antigua (USMA), monseñor no solamente asistió al acto, sino que vino luego a nuestra residencia a celebrar con nosotros el feliz acontecimiento, muy especial porque mi esposa compaginó los estudios universitarios con la crianza de nuestros tres hijos, el menor de solamente tres años cuando ella recibió su diploma.

Sostuve muy agradables conversaciones con monseñor sobre temas históricos de la Iglesia católica y en un par de ocasiones me llevó a conversar con el padre Oscar Mario Brown, reputado teólogo joven en ese entonces. Cuando estuve trabajando como embajador de Panamá en España, entre 1982 y 1985, lo convencimos de que se quedara con nosotros en lugar de ir al convento donde le esperaban. Disfrutamos de una hermosa amistad impregnada de mucho aprendizaje por mi parte, lo que me llevó al

atrevimiento de solicitarle al papa Juan Pablo II, en visita que le hice en mayo de 1979, que nombrara cardenal a monseñor McGrath. Tal vez fue una falta diplomática, pero si así fue, la verdad es que nunca me he arrepentido.



Como arzobispo de Panamá, monseñor Marcos Gregorio McGrath dinamizó la Iglesia llevando adelante iniciativas como la Cita Eucarística, la Cena de Pan y Vino, la Campaña Arquidiocesana, el periódico Panorama Católico y la transmisión de las misas dominicales por televisión.

El aporte del arzobispo Marcos Gregorio McGrath en la Iglesia posconciliar

Monseñor Óscar Mario Brown

El aporte del arzobispo Marcos Gregorio McGrath en la Iglesia posconciliar

Monseñor Óscar Mario Brown¹

Obispo emérito de la Diócesis de Santiago. Entre sus múltiples oficios, ejerció la docencia en la Universidad Santa María La Antigua en el campo de las Sagradas Escrituras.

Breve reseña del Concilio Vaticano II

Al finalizar el brillante pontificado de Pío XII, el papa de la guerra, asumió el papa Juan XXIII la cátedra de San Pedro, y sorprendió al mundo con la idea de convocar un concilio ecuménico, sínodo que se inauguró el 11 de octubre de 1962.

¹ Nació en Panamá el 6 de agosto de 1937. Sus estudios eclesiásticos los inicia en Colombia y los culmina en Santiago de Chile, donde obtiene, en 1973, el título de Licenciado en Sagrada Teología. En 1974 es ordenado presbítero por Su Excelencia Reverendísima Monseñor Marcos G. McGrath, en la Parroquia Cristo Redentor. En 1985 es elegido por el Santo Padre Juan Pablo II como Obispo Titular de Scilio y Auxiliar de Panamá. Su consagración episcopal tuvo lugar en la Catedral Metropolitana de manos de Monseñor McGrath. En diciembre de 1994 es elegido por Juan Pablo II como Obispo de la Diócesis de Santiago de Veraguas. En 2013, Su Santidad el Papa Francisco acepta su renuncia al gobierno pastoral de la Diócesis de Santiago por límite de edad. En varias etapas de su vida ejerció la docencia en la Universidad Católica Santa María La Antigua.

A monseñor Marcos G. McGrath², de feliz memoria, lo nombraron obispo auxiliar de Panamá en 1961. Empezó, pues, su itinerario episcopal casi que a la par del camino conciliar, en el que participó, con distinción, desde el inicio hasta el final. Fue, pues, con toda justicia, fruto del Concilio. En su magisterio encontramos las principales claves teológicas de la actividad pastoral del flamante obispo. A él nos remitimos, al iniciar este trabajo.

El 29 de septiembre de 1963, el papa Pablo VI señaló con claridad los objetivos del concilio, a saber: 1) profundizar en la noción o en la conciencia que la Iglesia tiene de sí misma; 2) renovar la Iglesia; 3) buscar la unidad entre todos los cristianos; 4) dialogar con los hombres de nuestra época. El Concilio se desarrolló desde 1962 hasta 1965.

El objetivo de definir la noción de la Iglesia se cumple con la Constitución dogmática *Lumen Gentium*, sobre la Iglesia. El de renovar la Iglesia se logra con la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, sobre la sagrada Liturgia; el Decreto *Christus Dominus*, sobre los obispos; el Decreto *Presbyterorum Ordinis*, sobre los presbíteros; el Decreto *Optatam Totius*, sobre la formación sacerdotal; el Decreto *Perfectae Caritatis*, sobre la vida religiosa; el Decreto *Ad Gentes*, sobre la actividad misionera de la Iglesia; el Decreto *Apostolicam Actuositatem*, sobre el apostolado de los laicos; la Declaración *Gravissimum educationis*,

² Monseñor Marcos Gregorio McGrath fue arzobispo metropolitano de Panamá entre los años de 1969 y 1994. Fue el segundo Gran Canciller de la Universidad Católica Santa María La Antigua.

sobre la educación cristiana, y el Decreto Orientalium Ecclesiarum, sobre las Iglesias orientales católicas.

Se procura buscar la unidad entre los cristianos con el Decreto Unitatis redintegratio, sobre el ecumenismo, y la Declaración Dignitatis humanae, sobre la libertad religiosa. Finalmente, para dialogar con los hombres de nuestro tiempo, se elaboró la Constitución pastoral Gaudium et Spes, sobre la Iglesia en el mundo actual; la Declaración Nostra aetate, sobre la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas, y el Decreto Inter mirifica, sobre los medios de comunicación social.



Durante la XXIII edición de las Jornadas Teológicas (llevadas a cabo en septiembre de 2024) la USMA entregó medallas y pergaminos por la gestión pastoral a un grupo de figuras nacionales, entre ellas, a monseñor Óscar Mario Brown, quien recibió esta distinción de manos de la docente Dolly Castillo, decana de la Facultad de Humanidades y Teología de la USMA. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

La eclesiología del Concilio Vaticano II

El Concilio Vaticano II empieza a explicar el misterio de la Iglesia, afirmando que Cristo es la luz de las naciones (*Lumen Gentium*), y “la Iglesia es, en Cristo, como un sacramento o señal e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano”. A Dios nadie lo ha visto, pero Cristo nos lo ha revelado (Jn 1:18). Su humanidad es la tienda con la que el Logos de Dios ha acampado entre nosotros y nos ha mostrado su gloria, amor fiel, que llega hasta el extremo de entregar al Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él (Jn 3:16).

Cristo es, pues, el Sacramento del Padre, y la Iglesia, que nace de su costado, es su esposa (Jn 19: 34), el Sacramento de la unidad de todo el género humano con Dios y entre sí.

El sacramento es una realidad visible que significa y realiza una realidad invisible: la gracia. Afirmamos que Cristo es el Sacramento del Padre, porque a través de su humanidad se nos hace visible la realidad de Dios, puesto que él es la “*eikon tou Theou Tou aoratou*”, la “imagen de Dios invisible” (Col 1: 15).

Y la Iglesia es, en Cristo, el Sacramento de la unidad, por su participación en la obra salvífica de su Cabeza, por quien Dios ha querido bendecir a la humanidad con toda clase de bendiciones espirituales y celestiales: “Él nos eligió en Cristo antes de la creación del mundo, para que fuéramos su pueblo y nos mantuviéramos sin mancha en su presencia. Llevado de su amor, él nos destinó de antemano...a

ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo... Con su muerte, el Hijo nos ha obtenido la redención y el perdón de los pecados” (Ef 1:3-7). Además, en Cristo, se superan todas las divisiones humanas: “Ya no hay distinción entre judío y no judío, entre esclavo y libre, entre varón y mujer, porque todos somos uno en Cristo Jesús” (Gal 3: 28).

A. La Iglesia en el designio de Dios

El término Iglesia significa convocación. De este modo se describe la asamblea de los convocados por la palabra de Dios para formar el Pueblo de Dios y que, nutridos con el Cuerpo de Cristo, se convierten en Cuerpo de Cristo.

La Iglesia es camino y meta del designio de Dios: la creación, la prefigura, la Antigua Alianza la prepara, tiene sus cimientos en las palabras y las obras de Jesucristo, y su realización en la cruz y la resurrección del Señor. Por la efusión del Espíritu Santo se manifiesta como misterio de salvación. En la gloria del cielo se consumará como asamblea de todos los redimidos de la Tierra.

La Iglesia es un misterio que solo la fe puede aceptar. Es, al mismo tiempo, visible y espiritual, humana y divina, entidad jerárquica y cuerpo místico de Cristo. Es, en este mundo, el sacramento de la salvación, es decir, signo que significa y realiza la comunión de los hombres con Dios y entre sí.

B. La Iglesia, como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo

Como Iglesia somos Pueblo de Dios, porque Cristo Jesús se entregó por nosotros para rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo que fuese suyo (Tt 2:14) y porque Dios ha querido hacer de nosotros: “linaje elegido, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo adquirido” (IP.2:9).

Se ingresa en el Pueblo de Dios por la fe y el bautismo. “Todos los hombres están invitados al Pueblo de Dios” (LG.13) para que, en Cristo, “los hombres constituyan una sola familia y un único Pueblo de Dios” (AG1).

Sabemos y creemos que la Iglesia es el cuerpo de Cristo, porque Cristo, muerto y resucitado por el Espíritu y su acción en los sacramentos, sobre todo, en la eucaristía, ha constituido la comunidad de los creyentes como cuerpo suyo.

Hay diversidad de miembros y funciones en la unidad de este cuerpo. Todos los miembros viven unidos entre sí y, de modo particular, con los afligidos, los pobres y los perseguidos.

La Iglesia es el cuerpo de Cristo; Cristo, su cabeza. Ella vive de él, en él y por él; y él vive con ella y en ella.

La Iglesia es la esposa de Cristo, que la ha amado y se ha entregado por ella. Con su sangre la ha purificado y convertido en la madre fecunda de todos los hijos de Dios.

La Iglesia es templo del Espíritu Santo, que es como el alma del Cuerpo místico, principio de su vida, de la unidad en la diversidad y de la riqueza de sus dones y carismas. De esta manera, la Iglesia se manifiesta como el pueblo unido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (cf San Cipriano) (LG 4).

C. La Iglesia, una santa, católica y apostólica

Afirmamos que la Iglesia es una porque tiene un solo Señor, confiesa una sola fe, nace de un solo bautismo, forma un solo Cuerpo, animado por un solo Espíritu, orientado hacia una esperanza única, que, al culminarse, se superarán todas las divisiones.

La Iglesia es santa porque su autor es Dios santísimo. Su esposo Cristo se entregó por ella para santificarla; la vivifica el Espíritu de santidad. Es inmaculada, aunque la formen pecadores. Su santidad resplandece en los santos. En María ha alcanzado la plena santidad.

La Iglesia es católica porque anuncia la fe íntegra; posee y administra la plenitud de los medios de salvación; es enviada a todos los pueblos; se dirige a todos los hombres; cubre todos los tiempos; es misionera por esencia.

La Iglesia es apostólica porque tiene por cimientos a “los doce apóstoles del cordero; es indestructible; permanece infaliblemente en la verdad Cristo; la gobierna por Pedro y los demás apóstoles y sus sucesores, el papa y el colegio episcopal”.

La única Iglesia de Cristo, confesada en el Credo como una, santa, católica y apostólica, subsiste en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él. Fuera de su estructura visible, pueden encontrarse muchos elementos de santificación y de verdad. “Todos los hombres están invitados a la unidad católica del pueblo de Dios. A esta unidad pertenecen de diversas maneras los católicos, los demás cristianos e, incluso, todos los hombres en general, llamados a la salvación por la gracia de Dios” (LG 13).

“Están plenamente incorporados a la sociedad que es la Iglesia, aquellos que, teniendo el Espíritu de Cristo, aceptan íntegramente su constitución y todos los medios de salvación establecidos en ella, y están unidos, dentro de su estructura visible a Cristo, que la rige por medio del Sumo Pontífice y de los obispos, mediante los lazos de la profesión de fe, de los sacramentos y de la comunión” (LG. 14).

“Los que todavía no han recibido el Evangelio, judíos y musulmanes, etc. también están ordenados al Pueblo de Dios, de diversas maneras”.

D. Los fieles de Cristo: jerarquía, laicos, vida consagrada

Por institución divina, hay en la Iglesia ministros consagrados que, en el derecho, se denominan clérigos; los demás se denominan laicos. Por otra parte, hay fieles de uno o de ambos grupos que, por la profesión de los consejos evangélicos, se consagran a Dios y sirven así a la misión de la Iglesia.

Cristo envía a sus apóstoles y a sus sucesores para anunciar la fe e implementar su Reino. Comparten su misión y reciben poder para obrar en su nombre.

El Señor puso a Pedro como fundamento visible de su Iglesia. El obispo de Roma, sucesor de Pedro, es la cabeza del colegio de los obispos, Vicario de Cristo y Pastor de la Iglesia universal en la tierra.

Por institución divina, el papa posee potestad suprema, plena, inmediata y universal para cuidar las almas.

Instituidos por el Espíritu Santo, los obispos suceden a los apóstoles. Cada obispo es el principio y fundamento visible de unidad en su Iglesia particular. Ayudados por los presbíteros y los diáconos, los obispos tienen la misión de enseñar auténticamente la fe, celebrar el culto divino, sobre todo la eucaristía, y dirigir su Iglesia como verdaderos pastores. También les toca velar por todas las Iglesias, con el papa y bajo su dirección.

El estado propio de los laicos es vivir en medio del mundo y de los negocios temporales. Dios los llama a que, movidos por el espíritu cristiano, ejerzan un apostolado en el mundo a manera de fermento.

Los laicos participan en el sacerdocio de Cristo. Unidos a él, despliegan la gracia del bautismo y la confirmación, a través de la vida personal, familiar, social y eclesial, y realizan así la vocación a la santidad de todos los bautizados.

En virtud de su misión profética, los laicos están llamados a ser testigos de Cristo en todas las cosas, también en el interior de la sociedad humana.

Por su misión regia, los laicos tienen el poder de arrancar al pecado su dominio sobre sí mismos, y sobre el mundo, por medio de su abnegación y santidad de vida. “Cristo cumple su misión profética... no sólo a través de la jerarquía, sino también por medio de los laicos, a quienes, por ello, constituye en testigos, y los ilumina con el sentido de la fe y la gracia de la palabra, para que la virtud del Evangelio brille en la vida cotidiana, familiar y social” (LG. 35).

La vida consagrada se caracteriza por la profesión pública de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia en un estado de vida estable, reconocido por la Iglesia.

En el estado de vida consagrada, el bautizado está más íntimamente comprometido en el servicio divino y dedicado al bien de toda la Iglesia.

E. La comunión de los santos

La comunión de los santos significa, en primer lugar, comunión en las cosas santas, sobre todo, en la eucaristía, que significa y realiza la unidad de los creyentes, que forman un solo cuerpo en Cristo.

La comunión de los santos también designa la comunión entre las personas santas, en Cristo, muerto por todos. Así, lo que cada uno hace en Cristo o padece por él, redundará en provecho de todos.

La comunión de los santos significa, finalmente, la comunión de los fieles cristianos que peregrinan en la tierra, con los que, después de muertos, se purifican, y con los que gozan de la bienaventuranza celestial, unidos en una sola Iglesia. En esa comunión experimentamos el amor misericordioso de Dios y sus santos, siempre atentos a nuestras súplicas.



La Universidad Católica Santa María La Antigua dedicó la XXIII edición de las Jornadas Teológicas a monseñor Marcos Gregorio McGrath, y uno de los expositores en esta actividad fue monseñor Óscar Mario Brown. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

F. María, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia

Al acoger María el anuncio del arcángel Gabriel y dar su asentimiento al misterio de la encarnación, empezó a colaborar en toda la obra salvífica de su Hijo: “Ella es madre, allí donde él es Salvador y Cabeza del Cuerpo místico”.

Cumplido el curso de su vida terrena, la Santísima Virgen María fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo. Allí participa ya en la gloria de la resurrección de su Hijo, como precursora de la resurrección de todos los miembros de su cuerpo.

María santísima, nueva Eva, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, prolonga en el cielo su oficio materno en provecho de los miembros de Cristo.

La Constitución Pastoral Gaudium ET Spes

Esta Constitución recapitula la doctrina social de la Iglesia desarrollada desde la encíclica *Rerum Novarum*, del papa León XIII, en 1891; *Quadragesimo Anno*, del papa Pío XI, en 1931; *Mater et Magistra*, del papa Juan XXIII, en 1961, y *Pacem in Terris*, en 1963, y pone este cuerpo doctrinal en relación con los avances intelectuales y científicos ocurridos fuera de la Iglesia. Afirma, en efecto, que “desde siempre la Iglesia ha tenido el deber de escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio” (GS 4). Se recuerda, desde el principio, que la Iglesia no es una realidad paralela al mundo, sino dentro de este, como servidora: “Ninguna ambición terrena impulsa a la Iglesia, una sola cosa pretende: continuar, bajo la guía del Espíritu Paráclito, la obra del mismo Cristo, que vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido” (GS 3).

Si bien la Iglesia no alcanzará plenamente su propósito salvífico y escatológico, sino en el siglo

futuro, “sin embargo, está ya presente en la tierra, formada por la reunión de hombres llamados para formar la familia de los hijos de Dios” (40). La Iglesia, agrupación visible y comunidad espiritual, avanza al mismo ritmo que toda la humanidad, y pasa por los mismos avatares terrenos que el mundo” (40). Por su finalidad salvífica, la Iglesia sana y eleva la dignidad de la persona humana, robustece la consistencia de la sociedad y enriquece la actividad humana. Cree, por eso, “poder contribuir mucho a la humanización de la familia humana y de toda su historia” (40).

Por su misión y su propia naturaleza, la Iglesia “no está vinculada a ninguna forma particular de la cultura humana, ni a ningún sistema político-económico o social” (42).

Sin embargo, la *Gaudium ET Spes* reconoce y subraya el nexo entre la fe religiosa y la actividad temporal. Lamenta la separación entre fe y cultura como uno de los mayores errores de nuestra época. Guardémonos de crear “oposiciones artificiales entre las ocupaciones profesionales y sociales de una parte y la vida religiosa de otra. El cristiano que descuida sus obligaciones temporales, falta a sus obligaciones con el prójimo y con Dios mismo, y pone en peligro su salvación eterna” (43). La única aspiración de la Iglesia es “que venga el Reino de Dios y se realice la salvación de todo el género humano” (45).

La Iglesia debe iluminar el orbe entero con el mensaje evangélico, y congregar a todos los hombres bajo un mismo Espíritu. Por eso, es signo de la fraternidad que permite un diálogo sincero.

Para ello, debemos promover en la Iglesia la mutua estima, el respeto y la concordia. “Haya en las cosas necesarias unidad, libertad en las dudas, caridad en todo” (92).

La Constitución concluye recordando que “el Padre quiere que en todos los hombres reconozcamos a Cristo, nuestro hermano, y lo amemos eficazmente, en palabras y en obras, dando testimonio de la verdad, y que comuniquemos con otros el misterio de amor del Padre celestial. Por este camino, se sentirán los hombres estimulados en toda la tierra a una viva esperanza, don del Espíritu Santo, de que, por fin, llegada la hora, sean recibidos en la paz y en la suma felicidad, en la Patria que brilla con la gloria del Señor.

De esta cantera, tomó monseñor Marcos Gregorio McGrath los principales elementos de su obra pastoral.

G. El aporte de monseñor McGrath A nivel internacional

Monseñor McGrath participó en todas las sesiones del Concilio Vaticano II; le tocó presidir la Comisión de Reflexión, en la que participó también quien posteriormente llegaría a ser el papa Juan Pablo II. Por eso, el papa solía saludarlo como su exjefe.

Después del concilio, monseñor McGrath fue uno de los fundadores del Consejo Episcopal latinoamericano, mejor conocido como el CELAM; estuvo en la asamblea constitutiva en Río de Janeiro;

luego en la asamblea de Medellín, donde se denunció la violencia institucionalizada, representada por las estructuras sociales, políticas y económicas que oprimían al empobrecido. Esto llevó a una clara opción por los pobres.

Monseñor McGrath tuvo una distinguida participación en la Asamblea Episcopal de Puebla, sobre la evangelización en el presente y en el futuro de América latina, en comunión y participación; allí se hizo una opción preferencial por los pobres y otra por los jóvenes.

Nuestro incansable obispo participó también en la asamblea de Santo Domingo, iluminando el tema de la nueva evangelización, nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión, y la evangelización de la cultura y de las culturas. Esta asamblea coincidió con la celebración del V centenario de la primera evangelización de América.

A nivel nacional

Como obispo auxiliar de Panamá

Cuando estallaron los acontecimientos del 9 de enero de 1964, que enfrentaron a panameños y estadounidenses, monseñor McGrath acababa de ser nombrado vicario capitular de la Arquidiócesis de Panamá, en reemplazo del arzobispo Beckman, fallecido repentinamente en el Concilio. En esta condición, dirigió prudentemente la Iglesia, como madre y maestra, muy cercana a sus hijos en esa hora de dolor y desolación, con especial cercanía a los más afectados.

A nivel internacional se convirtió en aguerrido defensor de la causa panameña ante diversos foros de la sociedad norteamericana. Su decidida y franca posición en favor de los intereses de Panamá lo expuso al rechazo y hostilidad de algunos fieles zoneítas, pero el obispo nunca claudicó.

Como obispo de la Diócesis de Santiago

Monseñor McGrath solía decir que la pastoral social era la “cenicienta” de las pastorales. Por eso, se preocupó por darle especial impulso, sin descuidar las otras. Y la recién creada Diócesis de Santiago le presentó abundantes desafíos sociales y religiosos, a los que respondió con energía y creatividad.

Con el apoyo de un sacerdote sociólogo de su congregación, elaboró el Plan de Veraguas para el desarrollo social de la diócesis.

Con el apoyo de monseñor Alejandro Vázquez Pinto y el inolvidable presbítero martirizado Héctor Jesús Gallego, dio notable impulso a la promoción integral de campesinos e indígenas y al movimiento cooperativista, como la cooperativa Esperanza de los campesinos en Santa Fe y la Juan XXIII en Santiago. Inspirado por el ejemplo de *Radio Sutatenza*, en Colombia, creó en nuestro país *Radio Veraguas* para ayudar a alfabetizar y evangelizar a la población.



En el marco de las Jornadas Teológicas 2024, en memoria del legado de monseñor Marcos Gregorio McGrath, el profesor Francisco Blanco, rector magnífico de la Universidad Católica Santa María La Antigua, hizo entrega de un reconocimiento a monseñor Óscar Mario Brown. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Para promover la pastoral social diocesana, creó el Centro de Pastoral Social (CEPAS). Y fomentó la educación vocacional de los jóvenes donando parte de los terrenos eclesíásticos para construir el Instituto Profesional y Técnico de Veraguas, que tan buenos frutos ha dado a la provincia. Se esforzó por formar delegados de la palabra y catequistas. Enfrentó el duro desafío de contar con poco clero.

Como arzobispo de Panamá

Al asumir este cargo, reabre el Seminario Mayor San José en 1970, y establece la Cena de Pan y vino para promover las vocaciones sacerdotales. Realiza asambleas diocesanas para elaborar planes pastorales, según las normas del Concilio Vaticano II, los sínodos episcopales y las asambleas del episcopado latinoamericano.

Elabora una carta pastoral propia, al inicio de su gestión, con el método de ver, juzgar y actuar. Promueve la Comisión de Reflexión Teológica dentro de la Conferencia Episcopal de Panamá para estudiar los problemas más acuciosos del país y ofrecer una iluminación pastoral. Presidió esta comisión por trece años, y nunca dejó de animarla. También presidió la comisión sobre los laicos; desde ella dio especial impulso al polifacético abanico de la pastoral social, incluidas matrimonio y familia, y justicia y paz.

Consciente de la importancia del apoyo económico para sostener la pastoral de la Iglesia, creó la Campaña de Promoción Arquidiocesana, con una fase de evangelización y otra de solidaridad, bajo el lema: “Cristiano, la Iglesia eres tú”, que recuerda a todos los fieles que por los sacramentos de iniciación son parte de la Iglesia, misterio de comunión y misión, como enseña el Concilio, y deben apoyarla con su trabajo, su oración y su donación.

Desde 1954, la Arquidiócesis incursionó en la radio, con la adquisición del equipo de *Radio Hogar*, y también en la prensa, con el semanario *El Lábaro*, de vida efímera. A su llegada, monseñor McGrath

fortaleció *Radio Hogar*, y en 1985 creó el *Panorama Católico*, inicialmente como periódico quincenal y, finalmente semanal. La Iglesia posconciliar también está presente en la televisión como *FETV*.

Otro fruto del Concilio en Panamá es el establecimiento del diaconado permanente. La Arquidiócesis tiene el mayor número de estos ministros, que son cuidadosamente formados. Justo es reconocer la gran preocupación de monseñor McGrath por la formación integral de los fieles laicos, de cara a su servicio en el interior de la Iglesia y su testimonio en el mundo. Para lo primero existe hoy el Instituto para la Formación de Agentes de Pastoral.

Y para lo segundo, todo el magisterio conciliar y posconciliar que le recuerda al fiel laico que tiene una misión específica dentro de la única misión de la Iglesia: gestionar los asuntos temporales con espíritu evangélico. A monseñor McGrath le interesó mucho que el laico valorara su posición y su aporte a la Iglesia, desde su secularidad.

Durante la gran Misión Nacional, previa al V Centenario de la primera evangelización, la mayor parte de los misioneros fueron laicos. La Comisión Nacional de Animación Misionera sigue prestando sus buenos servicios.

Cuando el mártir Jesús Héctor Gallego sintió próximo su fin, nos pidió que, en caso de desaparecer, no lo buscáramos, sino que continuáramos su obra. Es lícito pensar entonces que, en su obra de senectud, *Cómo vi y viví el Concilio*, escrita en colaboración con otros padres conciliares, don Marcos Gregorio haya

querido dejarnos su testimonio del Concilio Vaticano II como un camino, iniciado y cumplido parcialmente por él y sus colegas, pero aún no culminado. Y nos esté exhortando como el mártir gallego a continuar explorando y usufructuando sus riquezas, en misión, comunión y sinodalidad, hasta completarlo.

La inteligencia espiritual: capacidad para nuestro desarrollo y crecimiento profesional e integral

Oswaldo A. Aparicio G.

La inteligencia espiritual: capacidad para nuestro desarrollo y crecimiento profesional e integral

Oswaldo A. Aparicio G.

Coordinador de la Pastoral Universitaria de la
Universidad Católica Santa María La Antigua.

Profesor y psicólogo.

oaparicio@usma.ac.pa

La espiritualidad es esa fuerza y energía que nos permite estar cerca de los otros y fortalece todas nuestras relaciones y contactos. De esta forma podemos trabajar juntos por encima de nuestras diferencias, mejorando significativamente el trabajo en equipo, grupal y comunitario, buscando el bienestar común.

La espiritualidad contribuye a fomentar el desarrollo de la capacidad de buscar el sentido que nos permita comprender y trabajar por mejorar nuestra realidad.

La inteligencia espiritual ¹(IE) es la capacidad que nos permite trabajar para acercarnos y encontrar el

¹ “La inteligencia espiritual es la más nueva y la más antigua. Hay reportes muy específicos de ella por lo menos hace 2.500 años, cuando el Buda la llamó *visión cabal* o Vipassana. Señaló que era la capacidad de visión penetrativa para comprender la realidad profunda de los fenómenos, ver las cosas como son. Esta comprensión era la base para superar la ignorancia, base del sufrimiento y alcanzar la verdadera felicidad. El Apóstol Pablo de Tarso en la *Carta a los Colosenses* en el Cap. 1: 9-10 ora pidiendo inteligencia espiritual y la describe como la capacidad dada por Dios para vivir plenamente en congruencia con la fe cristiana proclamada”: Wikipedia.

sentido que tiene nuestra humanidad y nuestra existencia.

Ayuda a que el ser humano mantenga, trabaje y desarrolle sus aspiraciones más profundas, íntimas y humanas; le invita a desarrollar y mantener una visión de la vida y de la existencia, al utilizar una serie de herramientas que le vinculen a su propia trascendencia y al sentido de su vida.

Para tomar decisiones

La IE refuerza el enfoque que nos señala la complejidad de la persona y se desarrolla basándose en que el crecimiento del ser humano debe promoverse desde un punto de vista integral.



*El profesor universitario Osvaldo A. Aparicio G.
Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación
Institucional de la Universidad Católica Santa María La
Antigua*

La complejidad, riqueza y profundidad de cada persona se viene analizando con planteamientos como el del psicólogo Howard Gardner², con la presentación de su teoría sobre las inteligencias múltiples³ que tiene su punto de partida en los años de 1970.

La inteligencia espiritual⁴ no se limita al manejo de o el dominio de conocimientos, abarca mucho más que una denominación religiosa en particular, ya que va más allá de la asociación con lo sagrado o una

² Howard Gardner (Scranton, Pensilvania, julio de 1943) presentó en 1983 su teoría de las inteligencias múltiples en su libro *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*.

³ En su teoría, el estadounidense Howard Gardner, investigador y profesor de la Universidad de Harvard, plantea la existencia de ocho inteligencias: inteligencia lógico-matemática, inteligencia lingüística, inteligencia espacial, inteligencia musical, inteligencia corporal-cinestésica, inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal e inteligencia naturalista.

⁴ Danah Zohar e Ian Marshal en su libro *Connecting with our spiritual intelligence* (Bloomsbury Publishing, Estados Unidos, 2000) acuñaron el término “inteligencia espiritual”, que definen como el alma de la inteligencia, aquella que nos cura y nos hace más completos al estar conectada con una sabiduría libre de egos. Se trata de aquella inteligencia con la que abordamos y resolvemos problemas de significado y valor. Su obra es traducida al castellano en el 2001 por la editorial española Plaza & Janés Editores bajo el título *Inteligencia Espiritual: La inteligencia que permite ser creativo, tener valores y fe*.

divinidad. Nos orienta para tomar decisiones que nos permitan desarrollar conductas, interaccionar con el mundo y nuestro medio, con el objetivo de que nuestra humanidad se desarrolle en plenitud y gozo.

Con este fin, el ser humano tiene que desarrollar una serie de principios, valores y elaborar su proyecto de vida, que motiven y estimulen el crecimiento en total plenitud. Para alcanzar este crecimiento y desarrollo pleno, el ser humano debe asumir un alto nivel de responsabilidad y compromiso consigo mismo y con las otras personas con las que convive y tiene a su alrededor.

La IE permite a todo hombre y mujer buscar de forma permanente, día a día, el sentido de su propia vida, estableciendo una serie de principios, ideas y valores para fortalecer su relación con el presente, el medio, consigo mismo, con los otros y con su vida. Además de establecer los aspectos significativos y sagrados para comprender su propia existencia.

Cuando se desarrolla la IE, cada hombre y mujer es capaz de abrirse a la comprensión del sentido de su existencia, identificando sus fortalezas y limitaciones. Esto permite la elaboración de una hoja de ruta o proyecto de vida, que integre todas sus capacidades e inteligencias. La persona puede reflexionar y meditar de una manera continua sobre su espiritualidad, generando un sistema de valores que le permite crear y expresar su propio modo de existencia.



La espiritualidad contribuye a fomentar el desarrollo de la capacidad de buscar el sentido que nos permita comprender y trabajar por mejorar nuestra realidad. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Al estimular y comprender este desarrollo, los seres humanos se preguntan, buscan e investigan sobre el sentido de la vida y son capaces de experimentar el silencio, la contemplación y se atreven a realizar preguntas profundas e íntimas sobre aspectos fundamentales de su existencia.

La IE nos permite abrirnos a nuestra propia realidad con toda objetividad y a la realidad del otro, a través de un diálogo sincero y bilateral. Porque conecta con nuestra fragilidad humana, al fomentar y desarrollar la solidaridad.

Solidifica el vivir en sociedad

Al meditar y analizar la IE tenemos que resaltar que todo este proceso nos conduce a lo más profundo de nuestra persona, nos abre a nosotros mismos, nos

ubica en una relación directa con los otros y nos lanza a interactuar con nuestro entorno, ya que nos une con los demás independientemente de sus ideas y planteamientos.

Las relaciones y contactos que surgen del desarrollo de la inteligencia espiritual nos ayudan a acoger, proveer, proteger y nutrir a las otras personas, reconociendo su dignidad de seres humanos. Las redes que desarrollamos con los demás nos invitan a estar pendiente de los otros y solidifica el vivir en sociedad.

La inteligencia espiritual construye un espacio de diálogo y cercanía donde las personas pueden intercambiar criterios y opiniones y trabajar por el bien de todos. Este espacio en común que fomenta la IE definitivamente es una opción de mirarnos internamente, vivir hacia nuestro interior, generando en nuestro ser paz y fortaleza.

Al cultivar la IE nos introducimos en lo más profundo de nuestra vida, fortalecemos nuestra consciencia a lo trascendente y dirigimos nuestra energía a los aspectos que nos permiten desarrollar nuestro potencial.

Al tomar consciencia de todas las posibilidades de nuestro ser, asumimos la necesidad de crecer al desarrollar relaciones interpersonales sanas, productivas, eficientes y eficaces, con un alto nivel de respeto, escucha, aceptación, interés y entrega mutua para que todos los participantes crezcan en humanidad.

Al estimular el acercamiento con las personas fomentamos nuestro autoconocimiento. El conocernos a nosotros mismos en profundidad nos permite afrontar los retos que nos toca vivir en nuestro caminar, aprendemos con respeto a cuestionar nuestras decisiones y el parecer de quienes nos rodean. No solo cuestionar o criticar sino también aportar en la resolución de conflictos al ofrecer opciones y soluciones con un nivel de creatividad e innovación.

Bibliografía:

Armas-Chirino, L., Cuéllar-Molina, D. *Inteligencia espiritual y emprendimiento: evasión de la incertidumbre, pasión e interés por emprender*. Revista Emprendimiento y Negocios Internacionales, Vol. 7, N° 2 (2022), pp. 60-66. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España). Disponible en la dirección electrónica:
file:///C:/Users/ddominguez/Downloads/ggarcia,+8_Novel_Armas+y+Cu%C3%A9llar.pdf

Howard Gardner. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 14 de julio de 2024. Disponible en la dirección electrónica:
https://es.wikipedia.org/wiki/Howard_Gardner

Inteligencia Espiritual. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 5 de julio de 2024. Disponible en la dirección electrónica:
https://es.wikipedia.org/wiki/Inteligencia_espiritual

Sánchez, L. *Educación desde las inteligencias múltiples*. Blog de la Universidad Nacional de Educación de Ecuador (16 de octubre de 2020). Disponible en la dirección electrónica:
<https://unae.edu.ec/educar-desde-inteligencias-multiples/>

60 años después: la USMA, una universidad innovadora

Jorge Kam Ríos

60 años después: la USMA, una universidad innovadora

Jorge Kam Ríos

Catedrático de Historia. Docente en la
Universidad Católica Santa María La Antigua.

El 27 de mayo de 1965, en el Casco Antiguo, específicamente en el edificio que albergó el Palacio Arzobispal de la ciudad de Panamá, abrió sus puertas, como opción educativa superior privada, la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA). La primera institución privada de educación superior sin fines de lucro en la República de Panamá.

LA USMA es la única universidad privada creada por Resolución, la número 33 del Órgano Ejecutivo de 19 de abril de 1965, y como bien decía fray Benjamín Ayechu (primer rector de la USMA y fundador de esta universidad): “Un milagro del Señor”.

La USMA es confesionalmente católica y su gestión la lideró el padre Benjamín Ayechu, O.A.R., en conjunto con la Federación de Padres de Familia de Colegios Católicos y el arzobispo de Panamá, Francisco Beckmann.

Desde el primer día, la USMA se adelantó al sueño de 1968 de Córdoba, Argentina: la presencia estudiantil en los órganos de gobierno: el cogobierno universitario, o sea, la participación en los órganos de toma de decisiones.

Aunque la gestión se inició en 1961, no es sino hasta el 17 de marzo de 1965 cuando se anunció el nacimiento de la nueva casa de estudios superiores.

Desde ese momento, en adelante, la USMA se constituyó en la mejor opción de educación superior privada de Panamá, formando, hasta el día de hoy, a profesionales de manera integral. Como dice un letrero en uno de sus jardines: con valores de equidad, integridad, honestidad, respeto por la persona, compromiso social, transparencia y excelencia.



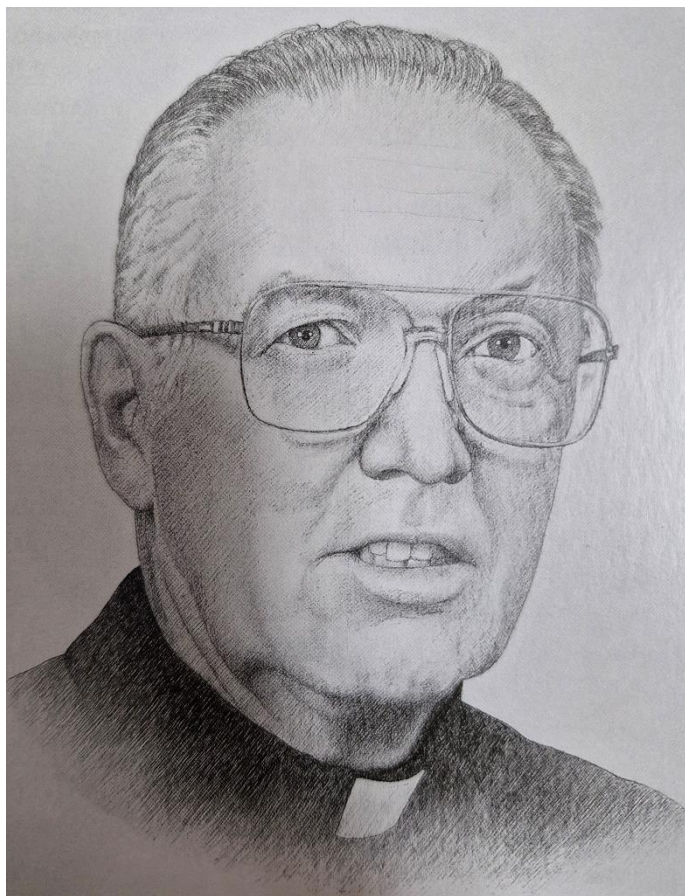
*Jorge Kam Ríos es profesor de la Facultad de Humanidades y Teología de la Universidad Católica Santa María La Antigua.
Cortesía*

A lo largo de 60 años, sus estudiantes y egresados son altamente eficientes, competentes, con alto sentido humanista y prestos a servir al país. No es un discurso, es una realidad, una forma de ser universidad.

En estos 60 años ha formado líderes en todos los ámbitos de la vida nacional: en el campo educativo, religioso, de la literatura, de las ciencias económicas y sociales, en la vida política y jurídica. Asimismo, incorporó el Servicio Social como una condición de graduación para que sus egresados aportaran experiencias y solidaridad con los más necesitados, y a proyectos de desarrollo y acción social cónsonos con la doctrina social de la Iglesia.

La USMA es la primera universidad privada con un proyecto académico revisado constantemente, para ajustar sus contenidos a las necesidades del país, al cual sirve y del que no se sirve. Siempre trabajando en equipo. Considerando la opinión de sus componentes: estudiantes, profesores, administrativos y colaboradores. Cada estamento es considerado y tomado en cuenta para el desarrollo y evolución de la institución académica, haciendo real y efectiva la promoción de espacios de diálogo institucional entre fe y cultura, y entre ética y valores, sin renunciar a su esencia cristiana.

En 60 años, es la primera universidad en desarrollar y aplicar el sistema de competencias, tanto genéricas como específicas, en los programas de estudios, los cuales hacen más evidente el sello USMA en sus estudiantes.



El padre Benjamín Ayechu, O.A.R., promueve la fundación de la Universidad Católica Santa María La Antigua, que se inaugura en 1965. Ejerce el cargo de Rector de esta casa de estudios superiores hasta 1968. Tuvo que partir a España donde residió y trabajó durante 17 años. Cortesía

Sesenta años de innovación en el ámbito académico. Pionera en carreras como Sociología, Banca y finanzas, Turismo, Hotelería, Arquitectura estructural, Ingeniería industrial administrativa,

Teología, Educación en la fe, Informática y Logística, por mencionar algunas de las que se han introducido al país y que no existían en los programas de otras universidades.

¿Qué ha sido constante en estos 60 años?

Que sigue formando profesionales competentes con un alto espíritu de investigación y portador de una cultura integral; que continúa promoviendo el diálogo entre fe y cultura; mantiene su visión y noción de persona en su carácter trascendente y solidario desde “el Evangelio y el Magisterio de la Iglesia”; que en sus cursos transversales contribuye al conocimiento de la realidad nacional.

Al cumplir 60 años, sigue reforzando y desarrollando líderes que saben comunicar, con pensamiento crítico, la importancia del trabajo en equipo para lograr cambios e innovaciones con imaginación creativa, sin perder la perspectiva global-humanística que le da una mejor perspectiva para servir a Panamá.

Entre sus logros más importantes, sin descuidar otros, está que sus estamentos poseen una sólida formación “ética, moral y política para desarrollar una comunidad justa y más humana”.

Sigue siendo el foro de irradiación académica y cultural “para todas las personas, sin discriminación de raza, sexo, religión, nacionalidad o ideas políticas”.

Es y seguirá siendo una constante la aplicación de las enseñanzas del Concilio Vaticano II y de la

Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae, en cuanto a su constante búsqueda de la verdad: “mediante la investigación, la conservación y la comunicación del saber humano para bien de la sociedad” (Ex Corde Ecclesiae, 30), en un marco de excelencia académica en el campo del conocimiento y compromiso con todo Panamá.

En esos 60 años, ha mantenido sus puertas abiertas en golpes de Estado, manifestaciones, invasión y pandemia, gracias a nuestra protectora Santa María La Antigua, que con su manto sigue arropándonos y bendiciéndonos.

Las lecciones de vida aprendidas en la USMA

Fabiola De León de Morán

Las lecciones de vida aprendidas en la USMA

Fabiola De León de Morán

Periodista, relacionista pública y actual directora de la agencia de relaciones públicas y gestión de medios CF Comunicaciones. Egresada de la Facultad de Ciencias Sociales de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Santa María La Antigua.
cfcomunicaciones2011@gmail.com

Graduarse en Comunicación en la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA) representa, sin duda, una oportunidad para diversificarse en el futuro. Inicié la carrera en enero de 1994, luego de haberme graduado en 1993 de la escuela secundaria. Recuerdo claramente mis primeros pasos: haber tomado el IVU, Introducción a la Vida Universitaria, marcó el inicio de un viaje que ha tenido un impacto profundo en mi vida profesional.

La educación que recibí en la USMA, guiada por un grupo de profesores excepcionales, me ha formado como la profesional completa que soy hoy.

Estoy orgullosa de la sólida base ética que la universidad cultivó en mí, la cual he aplicado a lo largo de mi carrera.

La honestidad, la responsabilidad y la transparencia han sido principios que he llevado en cada acción desde mis días como estudiante hasta mi práctica profesional. A pesar de que no fui la mejor alumna de

mi promoción, siempre me esforcé por contribuir de manera significativa.

Mi padre trabajó arduamente para financiar mi educación, y yo busqué involucrarme en la vida universitaria, desde ser parte de la federación de estudiantes llamada AEUSAM en aquellos años, hasta actuar como tutora para los nuevos estudiantes.

Mis días de estudiante

Mi compromiso con la comunidad estudiantil fue siempre firme; escribía en un periódico estudiantil llamado *Ecos de la Escuela de Comunicación Social* y, al finalizar mi carrera, recibí una carta de agradecimiento del rector Stanley Muschett por mis aportes a la universidad, un recuerdo que atesoro con cariño.

Mis años en la USMA, aunque llenos de desafíos, sobre todo en materias como Estadística descriptiva, fueron profundamente enriquecedores y gratificantes. Las experiencias vividas forjaron no solo mis habilidades técnicas en comunicación, sino también valores y principios éticos que continúan guiándome en el ámbito profesional.

La Universidad Católica Santa María La Antigua no solo me brindó educación, sino también una familia académica, lecciones de vida y un camino claro hacia el futuro. Hoy, miro hacia atrás con gratitud y satisfacción y, sin duda, puedo afirmar que mi paso por la USMA ha sido una de las mejores decisiones que he tomado.

Estoy profundamente agradecida por los profesores maravillosos que me acompañaron en este viaje académico. Algunas de las figuras más impactantes en mi formación fueron los profesores Eva Montilla, Blanca Gómez, Migdalia Fuentes de Pineda, Carlos Montúfar, Esilda Cheng de Corrales, Dioni Vega, Carlos Arosemena, Francilino Díaz... la lista es interminable, las enseñanzas y apoyo durante y después de mis estudios continúan resonando en mi vida personal y profesional. La conexión que mantengo con algunos es prueba de que la educación trasciende el aula y se convierte en una relación enriquecedora que perdura en el tiempo.



Fabiola De León de Morán se gradúa en la USMA el 24 de julio de 1998. Cortesía

La USMA representa para mí no solo un lugar de formación académica, sino un espacio donde se gestó gran parte de las experiencias que me han marcado como persona y profesional. Recuerdo con gratitud los momentos vividos, en especial durante el año 2018, cuando tuve la oportunidad de ser docente en la materia electiva de Protocolo y etiqueta. Esta experiencia formativa se convierte en una de las más significativas de mi vida, puesto que me permitió compartir mis conocimientos y aprender al mismo tiempo de mis alumnos.

Promesa al padre

Recuerdo vívidamente la incertidumbre que rodeaba al país en el año 1993, una época convulsa marcada por huelgas y protestas. En medio de este contexto turbulento, mi deseo de estudiar periodismo se vio amenazado por las circunstancias. Yo quería estudiar en la Universidad de Panamá en la Escuela de Periodismo. Sin embargo, una voz firme en mi vida, la de mi padre, me ofreció una salida: “Voy a pagarte la universidad con la condición de que te gradúes en cuatro años y no te quedes en ninguna materia”.

Este pacto no solo fue un simple acuerdo financiero, sino un reto personal que asumí con la determinación de aprovechar la oportunidad que me brindaba, en un momento donde muchos de mis compañeros veían sus sueños truncados.

A lo largo de mi tiempo en la USMA, cumplí dicha promesa: me gradué sin quedarme en ninguna materia, aunque reconozco que no fue un camino sin

obstáculos. La materia de Teoría de la Comunicación fue, sin duda, un desafío para mí; no tengo afinidad por el estudio teórico y, en cambio, siempre me he sentido más cómoda improvisando, hablando y comunicando. Sin embargo, cada obstáculo se convirtió en una lección invaluable que me preparó para los retos futuros.

Una de las experiencias más enriquecedoras fue la diversidad de materias electivas que tuvimos la oportunidad de elegir.

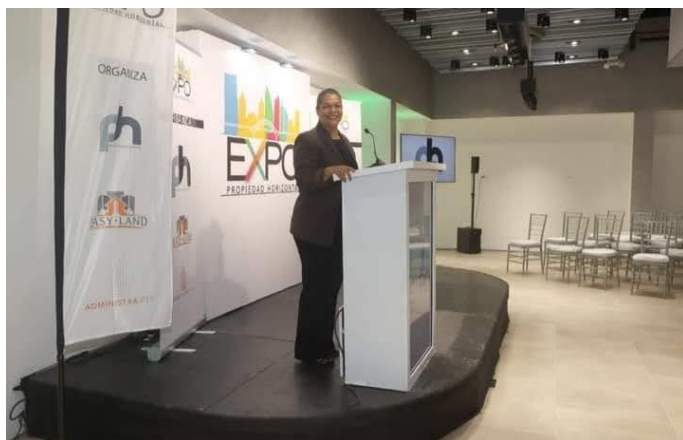
La materia de Teoría de la Comunicación fue un campo que requirió una inmersión profunda en conceptos que, aunque fascinantes, resultaban densos y difíciles de asimilar. Mientras que mis habilidades de hablar en público y de improvisar me acompañan y me permiten conectar con las audiencias, los fundamentos teóricos a menudo me llevaron a la frustración. Aprender sobre modelos de comunicación, procesos comunicativos y el impacto de diferentes medios en la sociedad fue un desafío que me obligó a salir de mi zona de confort. Sin embargo, al reflexionar sobre esta experiencia, comprendo que el dominio de la teoría es tan crucial como la práctica, pues es lo que da solidez y fundamento a cualquier mensaje que deseamos transmitir.

Mis años en la USMA no solo fueron un viaje académico, sino también un periodo de gran crecimiento personal. A través de la recomendación, como docente, cree un vínculo especial con los estudiantes, y esa conexión me dio una perspectiva única sobre su entusiasmo y deseo de aprender, y

ojalá pueda volver a las aulas de la USMA a impartir clases.

Mi experiencia en la universidad estuvo perfectamente complementada por la oportunidad de conocer a profesionales excepcionales. Recuerdo a profesores como Hermes Sucre, quien me abrió las puertas al mundo del periodismo, sugiriéndome una práctica en la radio *La Exitosa*, donde pude aplicar los conocimientos adquiridos y explorar nuevas dimensiones de comunicación.

Durante mi trayectoria universitaria, también aprendí a valorar las dificultades. La percepción errónea de que quienes estudian en la USMA provienen de familias adineradas me resultó frustrante. Mi realidad era diferente, y sé que la de muchos compañeros también lo era. Mi padre, a pesar de sus limitaciones, realizó un esfuerzo monumental para costear mis estudios.



Una jornada de trabajo de Fabiola De León de Morán en la provincia de Chiriquí. Cortesía

No contaba con un automóvil ni siempre podía depender de otros, así que la universidad representaba un reto y un sacrificio continuo que impulsó mi deseo de aprender y crecer. Tomaba transporte público o mi mamá me llevaba, y cada viaje estaba lleno de reflexiones sobre los sueños y esperanzas que montábamos en nuestras mochilas.

Trabajo en equipo

El aprendizaje va más allá de las aulas se extiende a la interacción social y el intercambio de ideas con mis compañeros. Tuve la suerte de conocer a personas extraordinarias, cada una con su propia historia, y a menudo estas conexiones se transformaban en valiosas lecciones de vida. Era un ambiente que fomentaba el trabajo en equipo, la creatividad y el pensamiento crítico, cualidades indispensables en el mundo actual.

Ser egresada de la USMA es motivo de orgullo. Aunque enfrentamos estigmas y preconceptos, nuestra experiencia y sacrificio nos han forjado. No somos solo “yeyesitos” o “niños de papi y mami”; somos aquellos que, con esfuerzo, estudio, responsabilidad, dedicación y resiliencia, nos hemos abierto camino en un mundo competitivo. Agradezco cada clase, cada encuentro y cada desafío, ya que todos ellos han contribuido a formar la profesional que soy hoy. La USMA, con todos sus retos y gratificaciones, ha dejado una huella imborrable en mi vida.

Recuerdo claramente las tentaciones de dejar la universidad para iniciar un trabajo que prometía una estabilidad económica inmediata. Sin embargo, decidí que mi educación sería mi mejor inversión a largo plazo. Esta decisión, aunque difícil en su momento, me permitió cruzar umbrales que pensaba inalcanzables.

La USMA me proporcionó una educación integral y diversificada en Comunicación Social, abriendo ante mí un abanico de oportunidades en múltiples campos: relaciones públicas, publicidad, locución y periodismo.

La afirmación de que “quien mucho abarca poco aprieta” nunca aplicó en mi experiencia. Al contrario, la oferta académica de la USMA me dio un amplio espectro de conocimientos, y cada una de las asignaturas que cursé fue un ladrillo en la construcción de la profesional que soy hoy. Aprendí los fundamentos de la administración, las técnicas de la investigación periodística, las estrategias de comunicación efectiva y las dinámicas de las relaciones públicas y de la publicidad. Todo ello se ha convertido en el cimiento sobre el cual he edificado mi carrera.

Hoy puedo celebrar mis 15 años como profesional independiente; he podido navegar por diversas facetas en el ámbito de la comunicación. He administrado, he trabajado en mercadeo, hice mi paso como reportera en la calle, y he gestionado medios de comunicación. Cada experiencia ha sido un peldaño que me ha permitido elevarme profesionalmente, y cada aprendizaje recibido en la universidad ha sido notable

para enfrentar los desafíos del actual convulsionado y complicado mundo laboral de la comunicación.



Fabiola De León de Morán acepta con gozo cualquier reto dentro de la comunicación social. Cortesía

El conocimiento adquirido durante mis años en la USMA ha sido fundamental para abrirme puertas en un mercado laboral cada vez más competitivo. La versatilidad en mi formación me ha dado la capacidad

de adaptarme a diferentes roles y contextos, convirtiéndome en una profesional con una visión holística de la comunicación. He podido mezclar mis habilidades en relaciones públicas y periodismo, creando campañas efectivas y estrategias de comunicación que se destacaron en mi campo.

Hoy, a mis 49 años, puedo afirmar con certeza que elegir el camino de la educación fue una de las decisiones más sabias de mi vida. Mis logros no solo son un reflejo de mi esfuerzo, sino también de una buena formación que me permitió desarrollar una carrera sólida. Así, llego a la conclusión de que la gratitud que siento hacia Dios por mi educación y mis experiencias es inmensa. Agradezco cada clase, cada profesor y cada desafío que enfrenté.

En última instancia, me gustaría animar a aquellos que están en medio de sus estudios o enfrentando dudas sobre su futuro académico. La educación puede ser un camino largo, pero es uno que, sin duda, lleva a destinos significativos. La perseverancia y la dedicación son recompensadas de maneras que, en el momento, podrían no parecer evidentes. Lo que importa es seguir adelante, aprender de cada experiencia y saber que la gratitud por lo que hemos logrado siempre será un motor potente en nuestra vida, como lo ha sido para mí.

Adentrándome en la USMA, descubrí una institución educativa que va mucho más allá de sus asignaturas. Me sentí inmersa en un ambiente donde los valores cristianos, la ética y la responsabilidad eran pilares fundamentales. La formación en cristianismo y la posibilidad de elegir materias electivas fueron

elementos que, sin duda, enriquecieron mi vida personal y académica. Estas clases, donde interactuaba con compañeros de otras carreras, me permitieron diversificar mi red de contactos, conocer otros puntos de vista y hacer amistades que perduran hasta hoy.

A lo largo de los años, he tenido el privilegio de observar cómo muchos de mis colegas, también egresados de la USMA, han dejado huellas en diferentes ámbitos profesionales.

Cada encuentro con un usmeño se convierte en una oportunidad para recordar nuestra rica trayectoria académica y las enseñanzas que llevamos en el corazón. La USMA no es solo una institución; es una comunidad de profesionales que se distingue por su compromiso con la excelencia, la honestidad y la transparencia.

Al acercarme a la celebración de su sexagésimo aniversario, estoy llena de gratitud y orgullo por haber formado parte de esta historia. La USMA ha dejado una huella imborrable en mí, no solamente en términos académicos, sino también a nivel humano. Me siento impulsada a compartir mis recuerdos y a reconocer el impacto que esta universidad ha tenido en mi desarrollo.

Finalmente, invito a las generaciones futuras a aprovechar al máximo cada oportunidad que la USMA ofrece. La formación integral que se brinda aquí es invaluable y, sin duda, prepara a los estudiantes para convertirse en líderes en sus respectivos campos. Sigamos cultivando el espíritu de

la USMA, que se caracteriza por la búsqueda del conocimiento y el desarrollo ético. Estoy convencida de que lo aprendido en esta casa de estudios nos acompañará a lo largo de nuestras vidas, guiándonos hacia un futuro lleno de promesas y oportunidades.

Enero de 1990: mi vida universitaria

Thatiana Pretelt

Enero de 1990: mi vida universitaria

Thatiana Pretelt

Escritora y mercadóloga. Egresada de Administración de
Empresas de la

Universidad Católica Santa María La Antigua.

thatianapretelt@gmail.com



Panamá aún no asimilaba el fuerte golpe de la invasión militar estadounidense del 20 de diciembre de 1989. Las escuelas estaban en exámenes finales, y el martes 19 de diciembre nos

despedimos de nuestros compañeros sin saber que nunca más ocuparíamos esas aulas. Yo cursaba el sexto año y ya estaba con un pie fuera de mi alma máter, pero jamás imaginé que sería abruptamente empujada hacia mi nueva vida universitaria.

En enero de 1990, mientras el país comenzaba a asomar la cabeza después de los acontecimientos, fui con mi madre a aquella colina donde se erigía un conjunto de edificios con el título de Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA).

Mi deseo era estudiar fuera de Panamá, pero las circunstancias no lo permitieron. Cuántos sentimientos confusos se movían en mi estómago

mientras veía rostros desconocidos. El ambiente seguro de la escuela había quedado atrás. Ahora, vestida con ropa particular, mi espalda extrañaba el peso molesto de la mochila llena de libros y cuadernos. Comenzaba una vida más ligera.

Inicié ese verano con materias generales de mi carrera: Administración de Empresas con especialidad en Mercadotecnia. Sin embargo, no estaba completamente segura de entender el concepto de este nuevo camino que, supuestamente, me llevaría a una vida profesional y exitosa.

Los sermones de los profesores eran diferentes a las palabras estrictas y obligatorias de los maestros escolares. Ahora éramos adultos y debíamos ser responsables. La USMA me permitió disfrutar de pequeñas libertades, como no tener que pedir permiso para ir al baño en medio de una clase. Si quería ir, simplemente me levantaba y listo.

Poco a poco, fui conociendo a personas de diferentes escuelas. Solíamos sentarnos en el piso de los pasillos. Tal vez no era la actitud más “universitaria”, pero comenzamos a echar raíces en aquel cálido lugar. Varias materias tuve que repetir, especialmente Trigonometría, pero no importaba. No había prejuicios, solo un sentido de responsabilidad y orgullo por sentir que ya éramos grandes y estudiábamos en la USMA.



Hoy es autora de novelas como “La piedra de la isla” y “Las mujeres que bordaron su libertad”. Cortesía.

Con el paso de los años, esos edificios fueron testigos de mi transformación. Pasé de ser una estudiante del turno matutino a una trabajadora que elegía sus clases en horario nocturno. Años de aprendizaje que culminaron en mi título de Licenciada en Administración de Empresas y Mercadeo, profesión de la cual he vivido toda mi vida.

Hoy, también soy escritora, y los personajes principales de mi primera novela asisten a una universidad inspirada en aquel lugar que me acompañó en mi transición de adolescente a adulta profesional. Gracias, USMA, por ser parte de mi vida.

Reflejos de mi trayectoria en la USMA

Jorge Bloise

Reflejos de mi trayectoria en la USMA

Jorge Bloise

Abogado, diputado de la República, egresado de la Universidad Católica Santa María La Antigua de la carrera de Derecho y Ciencias Políticas
jbloise@asamblea.gob.pa

Uno de los capítulos que me hizo trascender a nuevos conocimientos y a nuevos objetivos de vida fue, sin lugar a dudas, ser estudiante en la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA), un hecho que marcó de manera significativa mi proceso como ser humano.

En esta etapa crucial de mi vida, la formación, el estudiar, entender y profundizar se convirtieron en pilares fundamentales de mi formación y transformación profesional, personal e intelectual. Desde el momento en que ingresé a esta institución fui consciente del compromiso que la USMA tiene con la excelencia académica, la formación de líderes, el desarrollo integral de sus estudiantes y la promoción de valores éticos y humanistas. Este entorno me permitió no solo comprender y valorar el proyecto educativo de la universidad, sino también el propósito más amplio que tiene en la sociedad.

La USMA no solo se distingue por su formación académica de calidad, sino también por su énfasis en la creación de individuos íntegros y responsables, ciudadanos comprometidos con cambiar la realidad de un país tan desigual y diverso en términos

socioeconómicos y de oportunidades como es Panamá.

Durante mis años de estudio, tuve la fortuna de aprender de profesores excepcionales que no solo impartían conocimiento desde su vasta experiencia profesional, sino que también inculcaban una profunda comprensión de la responsabilidad ética y social que conlleva ser un profesional en nuestra sociedad. Estos educadores se convirtieron en mentores y modelos a seguir, enseñándome la importancia de actuar con integridad, ser un agente de cambio y lograr inspirar e impactar en el país que me vio nacer.



Entrega de la Constitución de la República, cuando Jorge Bloise cursaba el segundo año de la carrera de Derecho y Ciencias Políticas en la USMA y fue el encargado de dar las palabras en nombre de su promoción. Cortesía

Responsabilidad social

Una de las experiencias más enriquecedoras durante mi tiempo en la USMA fue mi participación en diversos proyectos y organizaciones estudiantiles. Estas actividades me permitieron aplicar los conocimientos teóricos en situaciones prácticas, desarrollando habilidades de liderazgo, trabajo en equipo y resolución de problemas.

Además, estas experiencias fomentaron en mí un sentido de responsabilidad social y me hicieron consciente de la importancia de contribuir al bienestar de la comunidad y del país en general. Este claro objetivo marcó mi camino hacia la política, y hoy, como diputado de la República, me esfuerzo por representar y servir a la comunidad con dedicación y compromiso.

La USMA también ofrece un entorno diverso que me permitió interactuar con compañeros de diferentes trasfondos y perspectivas. Esta diversidad enriqueció mi experiencia educativa y me ayudó a desarrollar una visión más amplia y comprensiva del mundo y de las distintas realidades en las que viven mis conciudadanos.

Aprendí a valorar y respetar las diferencias y a trabajar de manera colaborativa con personas de diversas culturas, creencias y niveles socioeconómicos. Esta habilidad para comprender y respetar la diversidad es crucial en mi labor como diputado, donde represento a una comunidad diversa y heterogénea como lo es el circuito 8-4, en donde se encuentran corregimientos de Don Bosco, San

Francisco, Juan Díaz, Parque Lefevre y Río Abajo, todos con carencias de desarrollo sostenido y de falta de planificación de una ciudad, así como de espacios públicos que brinden accesibilidad y den libertades para el desarrollo pleno de nuestros ciudadanos.

Durante mi tiempo en la USMA también me involucré en iniciativas de servicio comunitario. Estas experiencias me enseñaron la importancia de la solidaridad y del compromiso con los más vulnerables y necesitados. Participar en actividades de voluntariado y en proyectos de desarrollo comunitario me permitió ver de primera mano las necesidades y desafíos que enfrentan muchas personas en nuestra sociedad. Esta conciencia social ha sido un motor impulsor en mi carrera política, inspirándome a trabajar incansablemente por la justicia social y por la mejora de las condiciones de vida de todos los ciudadanos.

Enriquecer la perspectiva

La formación ética que recibí en la USMA ha sido un pilar fundamental en mi vida profesional. La universidad me inculcó valores como la transparencia, la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad y la justicia, que guían todas mis acciones como diputado. Creo firmemente que un liderazgo efectivo debe estar basado en principios éticos sólidos y me esfuerzo por aplicar estos valores en todas mis decisiones y políticas.

Uno de los aspectos más valiosos de mi educación en la USMA fue la oportunidad de interactuar con

profesores y compañeros de diversas disciplinas y orígenes. Estas interacciones enriquecieron mi perspectiva y me enseñaron a valorar la diversidad de opiniones y experiencias. Aprendí que las soluciones más efectivas y justas surgen del diálogo inclusivo y de la colaboración entre diferentes actores sociales.

Mi educación en la USMA también estuvo marcada por la influencia de personas que forjaron mi liderazgo. Profesores como Narciso Arellano, Marissa Lasso de la Vega y Rosa Recarey, entre otros, fueron fundamentales en mi formación tanto académica como intelectual y profesional. Sus enseñanzas iban más allá del aula, brindando ejemplos vívidos de liderazgo ético y compromiso social. Me enseñaron a ser un líder que escucha, que entiende las necesidades de los demás y que actúa con integridad, justicia y empatía.

La licenciada Marissa Lasso de la Vega, con su enfoque en el pensamiento crítico y su pasión por la justicia social, me inspiró a siempre cuestionar lo establecido y a buscar soluciones innovadoras a los problemas de nuestra sociedad. La profesora Rosa Recarey, con su énfasis en la ética profesional y su dedicación al servicio comunitario, me mostró la importancia de liderar con el ejemplo y de siempre poner el bienestar de la comunidad por encima de los intereses personales.

Principios adquiridos

Hoy, como diputado, llevo conmigo los principios y aprendizajes adquiridos en la USMA. Mi educación

en esta institución me ha preparado para enfrentar los desafíos éticos y morales de la vida pública con integridad y valentía. Estoy convencido de que la educación es la base del progreso y que los valores éticos son indispensables para ejercer un liderazgo efectivo y comprometido.



En el acto de reconocimiento, cuando Jorge Bloise fue seleccionado como Joven Destacado del año 2024 de la USMA. Cortesía

En mi labor legislativa me esfuerzo por promover políticas que reflejen los principios de justicia, equidad y responsabilidad que aprendí en la USMA. Trabajo incansablemente para mejorar la calidad de vida de mis conciudadanos, abogando por una educación de calidad, la transparencia en la gestión pública y la protección de los derechos humanos. Mi objetivo es construir un Panamá más justo y equitativo, donde todos los ciudadanos tengan la oportunidad de prosperar y alcanzar su máximo potencial.

La educación que recibí en la Universidad Católica Santa María La Antigua también me ha enseñado la importancia de la innovación y la adaptabilidad. En un mundo en constante cambio, es crucial ser capaz de adaptarse y de buscar continuamente nuevas formas de abordar los problemas. Esta mentalidad innovadora es algo que llevo conmigo en mi trabajo como diputado, buscando siempre soluciones creativas y efectivas para los desafíos que enfrenta nuestra nación.

Para los jóvenes que hoy buscan su camino, les digo que la educación es el arma más poderosa que tienen para cambiar sus vidas y la de sus comunidades. Aprovechen cada oportunidad de aprendizaje, los exhorto a involucrarse en actividades que los desafíen y siempre actúen con integridad y responsabilidad. La USMA me brindó las herramientas y los valores para llegar hasta aquí y estoy convencido de que también puede hacerlo por ustedes. Cada uno tiene el potencial de ser un líder, de marcar la diferencia y de construir un futuro mejor para todos.

Como diputado, mi objetivo es inspirar a los jóvenes a que persigan sus sueños con determinación y compromiso. Los quiero animar a que aprovechen al máximo las oportunidades educativas, no solo para adquirir conocimientos técnicos, sino para desarrollar una visión crítica del mundo y así poder contribuir en la construcción de un mundo más justo, equitativo, sostenible y sustentable. Es fundamental que los jóvenes se conviertan en actores con visión crítica, capaces de cuestionar el *statu quo* y de proponer soluciones innovadoras a los problemas que enfrentamos como sociedad.



“La USMA ofrece un entorno diverso que me permitió interactuar con compañeros de diferentes trasfondos y perspectivas”, señala el abogado Jorge Bloise. Cortesía

La USMA me enseñó que cada uno de nosotros tiene el poder y la responsabilidad de ser un agente de cambio. Esta lección es más relevante que nunca en el contexto actual de nuestro país, donde necesitamos líderes éticos y comprometidos que trabajen incansablemente por un Panamá más justo y equitativo. Invito a todos los estudiantes y jóvenes profesionales a asumir este reto con valentía y a contribuir activamente en la construcción de un futuro mejor.

En conclusión, mi experiencia en la USMA ha sido una de las etapas más importantes y formativas de mi vida. La educación y los valores éticos que recibí en esta institución han sido fundamentales en mi desarrollo como profesional y como ser humano.

Las amistades, los mentores, los administradores y los trabajadores de la universidad, todos aportaron pilares importantes en mi formación. Estoy profundamente agradecido por las oportunidades y aprendizajes que la USMA me brindó y me comprometo a seguir trabajando con integridad y responsabilidad para servir a mi comunidad y a mi país.

**Las seis décadas
de liderazgo académico de la
Universidad Católica
Santa María La Antigua**

Rodrigo Noriega Adames

**Las seis décadas
de liderazgo académico de la
Universidad Católica
Santa María La Antigua**

Rodrigo Noriega Adames

Abogado, columnista, docente y analista político.

rodrigonoriega507@gmail.com

La lucha por la educación superior en la República de Panamá es una historia centenaria de hazañas y declives. El 3 de junio de 1749 se estableció en la ciudad de Panamá la Universidad Real y Pontificia de San Francisco Javier, regentada por la orden jesuita que funcionó hasta 1767, cuando el rey Carlos III expulsó a los jesuitas de sus dominios y la universidad se disolvió.

El siguiente intento de establecer una universidad en Panamá correspondió al general Tomás Herrera, quien lideró la independencia del 18 de noviembre de 1840 que estableció el Estado del Istmo de Panamá. El 15 de junio de 1841, el gobierno de Herrera fundó la Universidad del Istmo, la que inició labores el 8 de agosto del mismo año. Todo el proyecto republicano de Tomás Herrera fue dismantelado el 31 de diciembre de 1841, cuando el país retornó a su estado de anexión con la entonces República de Nueva Granada.

En 1935, durante la administración del presidente doctor Harmodio Arias Madrid, se creó la Universidad de Panamá. Durante casi tres décadas

esta entidad fue la única autorizada en el territorio de la República de Panamá para ofrecer licenciaturas y otros grados de educación superior. En 1963, en la administración del entonces presidente Roberto F. Chiari, se aprobó el Decreto Ley N° 16 de 11 de julio de ese año, por el cual se autorizó que instituciones particulares ofrecieran educación superior en el país.

Uno de los grandes impulsores de esta legislación fue el padre Benjamín Ayechu, de la congregación agustinos recoletos. El 27 de mayo de 1965 abrió sus puertas la Universidad Católica Santa María la Antigua (USMA), siendo su primera sede el antiguo recinto del Palacio Arzobispal frente a la plaza de la Catedral en el Caso Antiguo de la ciudad de Panamá. Su primer rector fue precisamente el padre Benjamín Ayechu.



La Biblioteca Monseñor Marcos Gregorio McGrath de la USMA tiene un haber bibliográfico de más de 100.000 ejemplares. Cortesía / Daniel Domínguez Z.

Una universidad particular sin fines de lucro

La Universidad Católica Santa María La Antigua se transformó en la primera entidad particular en ofrecer educación superior en la República de Panamá, pero al mismo tiempo su naturaleza de entidad sin fines de lucro y su vinculación con la Iglesia católica le facilitaron la construcción de una trayectoria académica fundamentada en la excelencia, la solidaridad y la ética.

Estos pilares se han mantenido como factores diferenciadores de la USMA frente a la gran mayoría de instituciones de educación superior particulares que hoy en día ofrecen formación y titulación en Panamá. La USMA fue pionera en establecer sedes regionales en Colón y en el interior de la República, en Chitré, David y Santiago, para llevar la mejor educación posible a toda la República.

De acuerdo con la propia descripción que hace la USMA en su portal digital, esta universidad está orientada de la siguiente forma:

Misión: La Universidad tiene como misión la promoción de una cultura integral, capaz de formar personas que se distingan por sus profundos conocimientos científicos y humanísticos, por su testimonio de fe ante el mundo, por su sincera práctica de la moral cristiana y por su compromiso en la creación de una sociedad más justa y fraternal.

Visión: Ser una auténtica comunidad de personas, promotora de una sólida y responsable formación académica, fiel a las exigencias de la ética cristiana,

solidaria mediante el servicio a la sociedad y difusora de los valores de la identidad nacional.

Valores: Transparencia, compromiso social, excelencia, integridad, respeto, equidad y honestidad. Como se evidencia del extracto anteriormente citado, la USMA ofrece una formación intelectual, ética y moral a su cuerpo estudiantil. Además, al contar con su propio campus en la avenida Ricardo J. Alfaro, en el cual tiene un gimnasio para actividades deportivas y culturales, así como una prestigiosa biblioteca y auditorios de distintas dimensiones, la USMA ofrece una amplia experiencia para la vida de estudiantes, docentes y administrativos que hacen posible su funcionamiento.

La reestructuradora de un país

Durante épocas críticas enfrentadas por la nación panameña en el último medio siglo, la USMA fue un oasis para la deliberación política y una incubadora de liderazgo nacional. Con el renombre intelectual y moral de prestantes figuras como Carlos Alberto Voloj Pereira, Alberto Quirós Guardia, Carlos Bolívar Pedreschi, Stanley Muschett, y en particular el cardenal José Luis Lacunza, entre otros gigantes, la USMA supo nutrir el debate democrático, el civismo y, sobre todo, el espíritu nacional en tiempos en que la patria así lo necesitaba.

En la era actual, los graduados de la USMA, a lo largo de sus seis décadas, han contribuido en la política, la administración pública, las artes, el periodismo, la administración de empresas, la diplomacia, el

emprendimiento tecnológico, las organizaciones no gubernamentales y la educación en todos sus niveles, así como la investigación científica.

No es un accidente que el movimiento político renovador de la práctica legislativa y de los gobiernos locales esté liderado por dos exalumnos de la USMA: Juan Diego Vásquez y Gabriel Silva. Por esos designios de Dios, otro exalumno de la USMA, José Raúl Mulino Quintero, es el actual presidente de la República.



Rodrigo Noriega Adames es un experto en desarrollo sostenible, cambio climático, derecho a la información y justicia ambiental. Cortesía

En los dos extremos de la vida política nacional, gobierno y oposición, Panamá es liderada por la huella de las aulas, las voces y las ideas de la USMA. Sus primeros sesenta años son apenas el principio.

Espacio Literario

La sección “Espacio Literario” quiere ser un ámbito dentro de la revista *La Antigua*, para la puesta en común de los géneros literarios, un espacio abierto a toda nuestra comunidad creadora y lectora.

En esta ocasión contamos con la participación de cuatro escritoras de la Universidad Católica Santa María La Antigua. Podrán leer ustedes los poemas de la profesora Doris Sánchez de Polanco y de la estudiante Karen Ibarra.

De igual manera, el cuento tiene su presencia en esta edición 88 de la mano de los relatos de las estudiantes Karen Ibarra, Milagros Montenegro y Raphaela Valentina Puga.

**POEMAS DE
DORIS SÁNCHEZ DE POLANCO**

Colibrí (Dedicado a los guerreros del mar)

Colibrí de los ancestros,
bébete el néctar de las flores,
deja que tu sabiduría inunde el sequedal
y se derrame por entre las grietas de la ausencia.

Ven, abraza nuestros pensamientos y llénanos de
valentía,
que las máquinas no callen el sonido de tu canto,
que los guerreros del mar reciban de ti la fuerza
combativa
para enfrentar a quienes empuñan sus armas contra el
pueblo.

Las tablas de las barcas crujen
sobre las aguas, bajo las balas.
El aliento de los pescadores huele a sacrificio,
la vida es una brizna al viento en el bastión de su
heroicidad,
la bruma se confunde con el humo blanco de las bombas,
emergiendo entre las ondas marinas,
testigos de la bravura de los lancheros,
enfrentados a la armada del Servicio Aeronaval.

Ondearon al viento el pabellón nacional,
ahuyentaron del fondeadero el buque con el carbón,
que en la dársena del puerto se aprestaba descargar
obligándolo a retirarse del codiciado Rincón,
al que le negaron el acceso estos guerreros del mar.

Colibrí mensajero, ven y habita los espacios vacíos,
transfórmate, crece y hazte tan grande como un tapir,
entregales a los guerreros la ofrenda de tu corazón,
otórgales la sabiduría de tu valerosa estructura mecánica.

Sobrevuelas en reversa, girando en el aire;
los pájaros de hierro intentan emularte,
para amedrentar a los aguerridos lancheros,
para impedir la expresión de la conciencia ambiental:
Se niegan a pescar en aguas contaminadas,
no quieren ver más peces muertos flotando en el mar.

Colibrí de la fertilidad,
repara tus alas destrozadas de tanto aletear,
vuela otra vez hasta alcanzar el cielo
y retorna convertido en fogata iridiscente,
vestido con hilos dorados, plateados y verdes,
verdes como el oro de Panamá,
por el que trabajan, viven y mueren
nuestros guerreros del mar.

El hijo del carpintero

Y Jesús les respondió:

Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo. (Juan 5:17)

Mi padre construyó escuelas, levantó rascacielos;
mi padre hizo puentes, túneles y carreteras.
Con martillo, cincel y clavos,
en el taller de la vida, midió, reparó y creó
muebles de nogal, olivo y fresno.

Experto en armarios y estanterías,
el maestro dio vida a los objetos,
esculpió esculturas de madera
con imaginativos diseños
fabricó un tálamo nupcial
y todo tipo de recuerdos.

Este oficio, tan antiguo como moderno,
abocó la tumba al vientre materno,
confeccionando la cuna y el cruel madero.
Sin protestar un instante por ser carpintero
tallaste la cruz que le devolvió al mundo la vida
¡Oh, padre eterno!

Admirable artesano de clavos y leños,
en el umbral de tus días
armaste con teca un barco de dorados diseños,
que ha de llevarte al lugar
donde brotan los cipreses que apuntan al cielo,
aun cuando tu ataúd bese la tierra,
estaré orgulloso, como Jesús,
de ser el hijo del carpintero.

El trabajo del jinete

En caballo blanco viene cabalgando
salido de un profundo abismo;
esparce ráfagas de luz a su alazano paso.
Pegaso de albas alas,
volando recorre a raudales la mañana.

Colorea, a su andar cuanto mira,
con pequeñas gotitas humedece los campos,
saluda a las aves y a las bestias anima,
abraza a los hombres con nueva esperanza.

Sobre los lomos de un corcel dorado,
emprende laboriosa jornada,
con los trabajadores surca los campos,
agita las aguas, siembra y cosecha,
atiza la hoguera, arde con ella;
tuesta la espalda de una lavandera.

En sofocante calor envuelve
a quien trae el pan a casa
con el sudor de su frente.

Sobre un cansado jamelgo
emprende su regreso a la hosca lobreguez;
en el caballo negro del ocaso
sin fuerzas, sin ánimos, va desapareciendo...

Ya transita hacia otras dimensiones,
de sombras, de muerte, de sueños,
delirios y miedos,
el jinete que cabalga en tres caballos.

Los poemas de Doris Sánchez de Polanco publicados en la edición 88 de la Revista La Antigua pertenecen al poemario Labrando sueños entre mar y tierra, obra que obtuvo el Primer lugar en el Concurso de Poesía del Instituto Panameño de Estudios Laborales (IPEL) 2024, certamen organizado por el Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral.

Existo por ti

En los pliegues de mis pétalos dejas tu huella,
soy el fruto de tu amor,
de tus primeras caricias sobre la hoja en blanco,
donde entregas tu esencia al lienzo
como al verso, el alma.

Me miras con sorpresa,
¿acaso no soy lo que esperabas?
En cada mirada me descubres
y me descubro también;
comienzo a vivir por ti,
¿me dejarás sin concluir?

Tócame de nuevo con tus dedos,
acaríciame con tu mirada,
deja que tu pincel mojado de acuarelas
me recorra toda.
¡Píntame, o bórrame con tu desprecio!
Existo por ti.

Te espero cada noche y cada madrugada,
cuando al regresar de tus labores
vienes a contemplarme,
soy tu obra, absolutamente tuya,
todo tu tiempo, y tu ser completo es mío
cuando estás así, deleitándome conmigo.

Siento el temblor de tus manos al acercarte,
el roce de tus pinceladas bordeando mis contornos,
y, la gota de óleo que cae de tu pincel
desplomándose sobre mí,
signo de la pasión que te desborda.

Pintor, que pintas sueños,
creados en tu fecunda imaginación,
me concebiste con desvelo,
entre la incertidumbre y la ilusión,
he nacido de tu anhelo,
eres mi dueño,
soy tu obra, existo por ti.



DORIS SÁNCHEZ DE POLANCO. Nació en Guararé, provincia de Los Santos, el 18 de mayo de 1960.

Es docente de Español en la Universidad Católica Santa María La Antigua. Ha trabajado como facilitadora de lenguaje y cultura para el Cuerpo de Paz de la Embajada de Estados Unidos.

Tiene una Maestría en Literatura Comparada por la Universidad de Panamá, un Diplomado en Creación Literaria, un Postgrado y una Maestría en Docencia Superior por la Universidad Tecnológica de Panamá.

Es Licenciada en Humanidades con Especialización en Español. Es egresada del Programa de Formación de Escritores del Ministerio de Cultura.

Ha publicado escritos en la *Revista Maga*. Ha participado en las antologías *Los recién Llegados*, *Ofertorio Secuencias y consecuencias* -

Antología de mujeres cuentistas de Panamá, Panamá One Way y Más que ContArte.

Ha participado en obras en colaboración con otros autores como *9 Nuevos cuentistas panameños, La mansión de 13 puertas y La marca del Ouroboros. Piedra virgen: el retorno del ángel caído* es su primer libro individual de cuentos.

Obtuvo en el 2024 el primer lugar en el Concurso de Poesía del Instituto Panameño de Estudios Laborales (IPEL) del Ministerio del Trabajo y Desarrollo Laboral con el poemario *Labrando sueños entre mar y tierra.*

POEMA Y CUENTO DE KAREN IBARRA

Vida que acompaña¹

Ahí donde el verde de la tierra ha
florecido durante tantos años,
donde las hormigas usan de refugio aquel
viejo tronco con hojas saludables y enfermas,
donde la brisa hace a la naturaleza hablar.

Ahí donde sin palabras se comunica
el medio ambiente para decirte: estoy vivo.
Dónde hojas y hojas de distintos
colores simbolizan su estado de vida.
Donde un árbol talado es cubierto
por el marrón y la hierba, y al pisarlo te dice
que su muerte está a la vuelta de la esquina.

Es ese el lugar donde lidera el
palpitar de la vida natural,
acompañado de los rayos ultravioleta
que se sienten en la piel de quienes pisan
aquel césped lleno de hojas marchitas.

Es ese el lugar donde
no solo se encuentra lo rural,
también oyes el sonido de los
aires acondicionados del plantel
con tuberías de agua que se oyen gotear.

Entonces es ese el lugar
donde sentirse solitario no es válido
porque hay vidas que te acompañan.

¹ La base de este poema fue un escrito para la clase de Redacción periodística 1 en la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Santa María La Antigua.

Vidas... Vidas que se sienten,
vidas que se escuchan,
vidas que se dicen entre ellas.
Vidas que están detrás de esas paredes,
porque el aire acondicionado les da frío
mientras bota agua en piedras grises.

¿Entonces nunca hay soledad?...
Hay soledad en corazones vacíos,
pero no están solos los que carecen de amor,
porque cualquiera puede estar a su lado
e interpretar que su soledad desapareció.

Abrigo verde

Año 1997, en la Transístmica, ciudad de Panamá. A las siete de la noche se admira a simple vista el tránsito pesado en este sector de la capital. Las paradas de autobús llenas, los locales comerciales abiertos, y la iluminación que le brinda la metrópoli a la noche está acompañada por el ruido ambiental de la calle.

Melody Salazar, de 55 años, se percata de la hora. Ella trabaja en el local Tela y Trama, ubicado en una de esas tantas plazas comerciales que hay por Transístmica. En este establecimiento se encuentra el resto de las modistas que, como ella, hacen su labor del día: coser ropa, vestir a las maniqués, hacer mediciones, cortar telas y más.

Melody se siente sola e inquieta cuando está en casa sin compañía, aunque estas emociones la acompañan a todos lados a los que ella va, incluyendo su trabajo. Ella se esfuerza en quitarle importancia a esas emociones manteniéndose ocupada.

Es de piel blanca y cara redonda, carece de arrugas para su edad y mide 1.72 m de altura. Hoy lleva camisa blanca de mangas cortas, un pantalón de vestir arriba de los talones junto a zapatos de tacón bajo; poco maquillaje, pero con un labial rojo que combina con sus argollas doradas, las uñas de sus manos pintadas de verde viejo y el cabello ondulado con una trenza de peinado.

Melody está sentada en su puesto uniendo telas en esa máquina que maneja hasta con los ojos cerrados. En

ese lugar se encuentran también sus compañeras, todas en fila, una al lado de la otra en ese espacio reducido. Cada una tiene un escritorio con una máquina de coser y cajones donde guardan cintas, agujas, hilos, alfileres, dedales y tijeras de todo tipo.

El local tiene tres pisos y es de un tono un poco opaco por las luces del cielo raso. En la parte frontal de cada piso hay maniqués y rollos de tela en grandes cantidades. De 18 a 21 mujeres trabajan en cada piso.

La mejor amiga de Melody en la oficina se llama Danielle, quien se sienta delante de ella. Tiene 50 años, es de piel cobriza con cabello lacio de salón, una señora que siempre usa jeans con suéter y zapatillas. No se maquilla, usa un reloj fino, aretes pequeños y pulseras.

Danielle se voltea para conversar con Melody.

—Ya terminé por hoy. ¿Te espero para que vayamos a comer algo?

—Sí, ya solo me faltan dos piezas para medirlas — le responde Melody que busca unas telas y le pregunta:

—¿Y cómo ha estado tu hijo menor?

—¡Bien! Ya va para primer año, pero sigue perezoso con el inglés. Él es más de números y álgebra, cosas en que para nada soy buena —y ríe suavemente.

—Oye, pero qué bien que le gusten las matemáticas, no a cualquiera le gustan los números. A su edad yo era pésima en esa materia, pero él con esa habilidad podría tener un buen futuro.

—Es verdad, siempre se toma eso en cuenta.

Melody asiente con la cabeza mientras guarda todas sus cosas para salir y le comenta:

—Bueno, ya terminé, ¿a dónde tienes pensado comer?

—¿Quieres ir al Carls Junior de la esquina?

—¡Ok!

Juntas salen del local donde quedan cuatro de sus compañeras. Siendo las nueve de la noche se dirigen al Carls Junior en el carro de Danielle, que es un “Saab 9000 Aero”.

Al terminar de charlar y comer hamburguesas, Melody es transportada por Danielle a la parada de autobuses y allí se despiden. Toma un metrobús que la deja a unas cuadras de su calle.

La barriada de Melody no tiene postes de luz, por ende, lo que alumbra su vista es la luna y los hogares con lámparas encendidas que la guían en su camino a casa, a unos cien metros de distancia, los mismos que le toca caminar al bajarse del metrobús.

Finalmente, llega. Su casa es pequeña y con una pintura muy desgastada; la puerta es de un hierro muy oxidado y las paredes por fuera tienen algunas grietas desde hace años. Al entrar se da un baño y se pone su pijama para dormir.

Al día siguiente vuelve a su rutina del día, pero esta vez le pone atención a algo que venía pasando desde hacía un mes. Una niña de unos 12 años estaba en el

mismo horario en el que ella toma sus buses de ida y vuelta, pero en diferentes posiciones. Podía estar dentro del bus (de pie o sentada) o en la parada.

Aquella pequeña tan peculiar constantemente se encontraba en este escenario antes que Melody, no importaba cuán tarde o temprano llegara.

Al verla, Melody pensó para sí misma: “Creo que todo el tiempo me bajo antes que ella porque nunca la veo bajarse del bus”.

Pero, lo que realmente captura la atención de Melody es que este personaje siempre luce y se viste igual. Era una chica de ascendencia asiática que mide 1.51 m, lleva un abrigo verde tipo *hoodie*, un *jogger* gris y zapatillas negras muy desgastadas, el cabello muy lacio y algo desarreglado llegando al cuello, aparte de unos audífonos azules de cable donde la conexión de aquel llega hasta su bolsillo. Era de piel muy pálida con una seria mirada, rasgos caídos, así como también son notables sus ojeras.

Cuando el metrobús deja a Melody en su trabajo, se dirige a su puesto y decide contarle a Danielle, sin tanto detalle, la situación que ha estado observando.

—Hola, Danielle ¿cómo te trata el día?

—Normal, quiero es dormir.

—Yo también, pero me quitó el sueño lo que noté de camino para acá.

—¿Algún chisme?

—No, es algo más extraño.

—A ver, ¿dime?

—Mejor al final del día.

—¡NOOO, te encanta hacer eso, mueve -- le increpa Danielle

—Bueno, ok. Me percaté de que una niña con rasgos orientales siempre está de ida y vuelta en los buses que me traen aquí y me llevan a mi casa. Lo raro es que siempre se viste igual y parece demacrada. Creo que ha pasado más o menos un mes desde que me la encuentro, pero no le ponía atención. No es la gran cosa lo que noté, pero está bien raro. Su abrigo verde ya parece su uniforme de todos los días. Estoy dispuesta a dirigirle la palabra la próxima vez que me la encuentre, solo por pura curiosidad.

—¿Te atreves a preguntarle algo —dice Danielle

—No lo sé.

—Pregúntale si está perdida.

—¿Estás loca, Danielle?

—Loca será la de abrigo verde, es más, debemos decirle así —se ríe a carcajadas.

—Nada te lo tomas en serio.

—Ay, tú, qué aburrida.

Ambas ríen y continúan su trabajo.

Al llegar la noche, Melody termina su trabajo antes que Danielle y se despiden.

Cuando Melody llega a su casa después de caminar con la luna, busca las llaves para entrar, pero no las encuentra. De repente, alza la mirada hacia su lado izquierdo porque ha visto algo de rojo. Cuando mira fijamente, ve a alguien parado en el centro de la calle, a unas cinco casas delante de la suya. Le da un poco de escalofríos y busca las llaves con cierto nivel de pánico. Cuando vuelve a fijarse, este ser está a tres casas más cerca. El terror estremece a Melody, pues no solo se debe a la posición del sujeto, sino también por la manera en que se mueve sin siquiera notarlo.

Melody no encuentra sus llaves y no sabe qué hacer mientras mira hacia abajo, porque no quiere volver eso; ya sabe claramente de quién se trata. Es esa peculiar niña de rasgos asiáticos con abrigo verde y audífonos puestos, pero no quiere aceptarlo. El viento empieza a soplar más fuerte y después de unos dos minutos de mirar al suelo, decide alzar su cabeza y está “la chica del abrigo verde” justo a su diagonal, a unos centímetros.

Se miran fijamente y la señora se paraliza, no puede hablar, en sus ojos denotan su angustia y terror hacia lo que ve.

Melody despierta en la cama de su pequeño cuarto oscuro, mirando hacia el techo de cinc, sudando y muy agitada. Fue una terrible pesadilla. Empieza a recordar que llegó a su casa sin problemas después de despedirse de Danielle, pero trajo a su memoria al personaje con abrigo verde en ese bus que la llevó a

la parada de su barriada. Luego, retomó su sueño sin querer pensar en lo que soñó.

Al día siguiente, se vuelve a encontrar a la joven del abrigo verde con sus auriculares puestos. La chica estaba en el primer asiento del metrobús. Al abordar el vehículo, decide no ponerle atención.

Cuando llega tranquilamente a su trabajo, se dirige a su espacio para analizar un diseño que le dio su jefe. No le contó a nadie su pesadilla; optó por olvidarlo.

Conforme pasan los días, Melody y abrigo verde se encuentran todos los días una y otra vez, hasta que en una oportunidad llega a estar sola con la joven en la parada.

—Buenos días —saluda Melody.

Abrigo verde se quita uno de sus audífonos y con una voz suave dice:

—Buen día.

Sonríe amablemente y se vuelve a poner el auricular en su oído. Sus manos regresan a los bolsillos del abrigo.

—Nos hemos visto seguido —continúa Melody.

—Lo sé.

—¿Siempre vas así a la escuela?

—No voy a la escuela.

—Pues, suerte a donde vayas.

Abrigo verde, muy seria, se queda mirando por aproximadamente un minuto a Melody. Voltea la mirada y llega el autobús.

Entonces, ocurre algo inesperado, Melody se sienta atrás, a cuatro sillas de distancia del asiento de abrigo verde, pero empieza a marearse. El ambiente se vuelve tenso y pesado, de repente todo empieza a temblar de una manera cada vez más potente, pero las personas dentro del metrobús parecen no estar conscientes de la situación o bien actúan como si nada.

Melody, confundida y aterrorizada, no sabe qué hacer. Empieza a sudar por el horror que siente. Por un momento todo deja de temblar, Petrificada, mira la silla de abrigo verde, pero solo alcanza a ver su cabello y su torso mirando hacia el frente, dándole la espalda.

Lentamente, se empiezan a congelar los movimientos de las personas dentro del bus, hasta congelarse el tiempo por completo. A Melody todo esto le parece irreal, solo ella puede moverse. Entonces empieza a gritar mientras mira a su alrededor, sentada donde está, casi al fondo del bus. Se da cuenta de que abrigo verde se pone de pie y se acerca a ella.

Cuando están frente a frente, Melody le pregunta con un tono de angustia:

—Dime ya quién eres.

—Ya tú sabes quién soy, pero no de este lado — responde la chiquilla con voz suave.

—No sé de qué hablas, esta es solo otra de tus horribles pesadillas.

—¿Qué pesadilla? Creo que soy la única que puede hacer preguntas, aunque realmente no podrás responderlas por ahora.

—No sé de qué hablas, pero YA DETENTE —grita Melody casi en llanto.

—Me detendré si me dices tu nombre.

A la mujer se le ha olvidado su nombre por completo, pierde la memoria de su vida, no sabe ni por qué está en ese lugar.

—Dime, ¿por qué no te puedo responder? —pregunta Melody.

—Oh, ya lo harás, no te preocupes —responde la chiquilla.

Dos segundos después de que abrigo verde dijera esta frase, desaparece sin que Melody se percate y entonces el tiempo vuelve a la normalidad, las personas ahora se mueven y todo deja de tambalearse... pero solo por tres segundos, que para Melody fueron muy largos, ya que por su mente pasaron imágenes y voces de dos personas que ella juraba haber visto antes. En esas visiones había un accidente, y lo último que logró ver fue uno de esos personajes que se le hacía conocido. Resulta ser una mujer embarazada.

Luego de estos segundos, Melody mira hacia al frente y el bus sufre una fuerte colisión con una mula...

Años antes del accidente de Melody en autobús, ella solía pasar la Navidad con los señores Aguirre, quienes eran sus vecinos, una pareja de jubilados. La esposa de don Ernesto Aguirre padecía serios problemas de salud, y ya no tenían tanta esperanza de que su vida continuara, pero aun así doña Silvia Aguirre quiso pasar su última Nochebuena junto con su esposo y Melody, que ya tenía cinco navidades consecutivas estando con ellos. Acostumbraban a comer el pavo que Melody preparaba, el dulce de frutas de Silvia, conversar, orar y ver películas navideñas. Terminaban a eso de las 2 de la mañana de cada 25 de diciembre.

Al morir Silvia, Melody siguió pasando la Navidad con don Aguirre. Ambos se consideraban familia y no tenían con quién pasar las siguientes fiestas. Ambos vivían solos, pero en los días festivos podían acompañarse. Muy poco hablaban o se encontraban, pero sabían que, en Acción de Gracias, Navidad, entre otras fechas, estarían juntos, actualizándose de sus vidas mientras comían. Los señores Aguirre fueron unas de las pocas amistades genuinas que tuvo Melody.

En ese momento, cuando Melody se sentía tan sola, llegaron a su mente unos versos que no recuerda de quién eran, y sin pensarlo demasiado los recitó para sí misma:

Es probable, pero...
hay soledad en corazones vacíos,

pero no están solos los que carecen de amor, porque cualquiera puede estar a su lado e interpretar que su soledad desapareció.

Dicen que lo semejante atrae a lo semejante, resulta que el corazón también puede lastimarse, y al elegir con quien se siente acompañado, la soledad es algo que se deja a un lado.

Tal vez, Melody podía sentirse en soledad mientras estaba con Danielle, o viviendo su vida cotidiana, pero puede existir la posibilidad de que esos sentimientos se desvanecieron en esos pocos momentos al año que estuvo compartiendo con los señores Aguirre.

Es el año 2024 en Bella Vista, ciudad de Panamá.

Melody abre sus ojos, tiene 35 años y está en el Hospital Nacional, luego de ese supuesto accidente... Su esposo, Mario Wong, duerme en un sillón al lado de su camilla.

Mario es un asiático de 33 años que mide alrededor de 1.70 m. Está vestido con un suéter blanco y una camisa azul abierta. Pantalones jean y zapatillas Nike negras y desgastadas. Tiene rasgos caídos del cansancio.

Melody no sabe a dónde está o qué hacer...

Ahora, ella es una adulta joven, alguien que ha pasado por mucho en su corta y larga vida... vida que para nada ha terminado. Ya no luce tan mayor, mide 1.72 m, su color de piel es más vivo, su cara redonda y

atractiva, sus rasgos faciales se miran hinchados y cansados sin verse añosa. Su cabello al despertar es ondulado, brillante y peinado con una trenza, como si alguien lo hubiera estado manteniendo. Se quita el ventilador que tiene de mascarilla y hace una ruidosa respiración mientras se intenta sentar despacio.

Dos semanas después, Melody aún está en el hospital, pero esta vez su voz está siendo capturada por la grabadora de un periodista, quien la entrevista sobre los once años en los que estuvo en coma, una situación médica que la llevó a vivir una realidad fuera de la suya.

Ante la presencia del comunicador social fue cuando se entera de que su caso se convirtió en un suceso noticioso de alcance nacional, ya que no todos los días una persona sale del coma tanto tiempo después.

El periodista está sentado a dos metros de la camilla de Melody. Con una pierna cruzada mientras tiene su libreta encima de su otra pierna, apuntando según lo que escucha. Tiene una camisa blanca con una corbata roja y un saco negro, pantalones y zapatos de vestir, usa lentes y un reloj fino.

—¿Cómo reaccionaste al ver a tu hija Emma de once años? ¿Tenía la misma edad en tu otra realidad? — pregunta el periodista,

—Cuando vi a Emma sentí algo muy fuerte, mucho miedo, pero sabía que no era capaz de lastimarme, poco después intuí que me trajo a esta realidad. En mi otra vida, Emma lucía cansada y sin ánimo, pero con la misma edad. Aunque me cuesta recordar todo sobre

esta vida. Me alegró mucho ver a Emma en tan buen estado. Mario la debió haber cuidado muy bien.

—¿Sigues sin recordar nada sobre tu accidente en bus en el 2013 a los 24 años?

—Me vinieron sonidos de ese día segundos antes de venir a esta realidad; vi a Mario y vi que yo estaba embarazada. De la misma forma en la que choqué en esta realidad, así sucedió en mi otra realidad, pareció ser un portal de ida y vuelta,

—Bueno, Melody, si quieres seguimos otro día, te noto un poco baja de ánimo. Espero que te recuperes pronto, nos vemos.

—Nos vemos.

Mario entra a la habitación luego de que sale el periodista, se sienta junto a ella en la camilla y decide contarle algo impactante a su esposa.

—Sé que no recuerdas tanto, pero tengo que decirte que soy el responsable de que estuvieras de vuelta, por eso no tenías a casi nadie en aquella realidad —dice Mario angustiado—. Sé que no recuerdas que soy curandero y creyente de lo espiritual. Para resumirte, tuve una señal de que podías seguir con vida y usé a Emma con ciertos rituales para jalarte hacia esta realidad. Emma no sufrió nada, pero solo quería que lo supieras. Si quieres te puedo decir todo el procedimiento, pero...

—No tienes por qué ponerte nervioso —interrumpe Melody—, ya sabía que tenías que ver con esto. Soñé

algo hace unos días. Me puedes contar después, ahora quiero estar en paz contigo y con Emma —dice mientras ambos se abrazan.

Con el paso de las semanas, Melody y Emma tratan de construir una relación madre e hija.

Tras unos meses, Melody se recupera y vuelve con su familia a una linda casa en Betania.

Entra a su hogar vestida con su ropa de clóset. Desgraciadamente, no siente el alivio que espera. Decide maquillar esto delante de su familia y su rostro refleja paz, pero en sus sentimientos solo hay espacio para la inseguridad e incertidumbre. Mario se siente inquieto, pero no quiere mostrarlo delante de Emma.

Ambos tienen cosas que decir, ideas que expresar, sentimientos que contar, misterios, espiritualismo, tal vez hechos que se ocultaron... entre otras cosas.

Por otro lado, Emma no confía en su madre. Por más veces que fuera a visitarla desde pequeña en el hospital, no logró sentir aprecio ni confianza hacia ella. Piensa que es la culpable de la depresión y los desgraciados sentimientos de su padre. La niña creció observando a su progenitor en estados lamentables, y gracias a ello, numerosas veces no le mostró la atención paternal necesaria.

Por más que Mario intentara complacer a Emma con cosas materiales, ella solo quería tiempo de calidad con su papá... tiempo que, según sus tristes emociones, fue arrebatado por Melody.

Emma combinaba siempre sus atuendos, podía usar vestidos, faldas o pantalones. Era una niña alegre en primer año de secundaria, que no le gustaba la materia de inglés, pero sí las matemáticas. Por eso, con rencor piensa en quemar el abrigo verde que le regaló su padre. La chica fue obligada por él a usarlo como material necesario de un patrón que Mario seguía para traer a su esposa de vuelta.



KAREN IBARRA. Estudiante de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA).

Actualmente forma parte de “usmacos”, un grupo estudiantil de la USMA que participa en coberturas en distintos eventos del país. Por ejemplo, estuvo en “Excom 2024” y en el Foro Económico Internacional de América Latina y el Caribe (organizado por el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe).

Fue voluntaria en el equipo de Comunicaciones de la segunda edición del Hay Festival Fórum Ciudad de Panamá.

Su proyecto presente es *Así es el Cine*, un podcast donde junto a un colega informa y opina sobre películas de todo tipo.

Ha participado como actriz en las obras *Médico a palos*, *Más rebelde que novicia*, *Una bandera* y *Tú y yo somos tres*, montajes a cargo del grupo teatral El Desván de la USMA. Todas estas puestas en escena se han presentado en el Auditorio Tomás Clavel de la USMA y *Más rebelde que novicia* formó parte de la programación de la Feria Internacional del Libro de Panamá.

CUENTO DE MILAGROS MONTENEGRO

Amor de tinta¹ **Milagros Montenegro**

Tonosí, Los Santos. 1967.

María del Pilar Salazar tenía diecisiete años cuando conoció a Domingo Cruz. Ella y sus seis hermanas apilaban arroz cuando un Mustang Negro, lanzado al mercado hace apenas dos años, se aparcó ruidosamente a un costado de la carretera rural. Sus hermanas soltaron las vasijas y se limpiaron las manos con la basta de sus faldones, corriendo sin disimulo hacia el muchacho alto que salía del asiento del conductor. Notó por el rabillo del ojo cuando Carmen, la mayor de todas, se arregló el cabello y se pellizcó las mejillas, pretendiendo conseguir el rubor que las chicas de caricatura tenían en los anuncios de cigarros. María no se inmutó.

El hombre pretencioso pareció decir algo que ocasionó una ola de risas entre sus hermanas, María giró los ojos y se levantó. Tenía hambre, y gracias a la visita, el arroz no estaría listo hasta Dios sabía cuándo.

Dos semanas después, cuando alimentaba a los cerdos de la finca de su padre, un motor que ya conocía rugió, dejando una humareda negra que cubrió el paisaje montañoso. Ella, la más pequeña de la familia, tenía el deber de llenar los cuencos de comida de cada

¹ La base de este relato fue un trabajo elaborado para la clase de Comunicación Creativa en la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Santa María La Antigua. Luego la autora ampliaría esta historia con nuevos aportes para su publicación en la *Revista La Antigua*.

animal del campo, tarea que exigía levantarse a las cinco de la mañana; cuando los trabajadores lustraban sus botas antes de disponerse a cortar la hierba o preparar el fierro para herrar al ganado. Era la única de sus hermanas despierta, por lo que el muchacho no fue recibido como la primera vez. Se limpió las manos con un paño húmedo y casi gritó auxilio cuando una figura alta se irguió frente a ella al darse la vuelta.

“A ti no te agrado”, dijo él, cruzado de brazos. Una corriente de viento movió el ala de su sombrero pintado. La camisa de manta sucia que usaba estaba libre de pliegues o manchas. La brisa sopló en su dirección y la joven pudo percibir el aroma fresco a jabón que emanó de él.

María se quedó congelada. La distancia entre los corrales y la entrada de la finca era un poco larga, ¿cómo había hecho para llegar hasta aquí tan rápido?

“Carmen sigue durmiendo. Le diré que viniste a verla”, fue lo único que se le ocurrió decir.

“¿Cómo te llamas tú?”

“No sé. Estoy ocupada”.

María dio la vuelta y caminó hacia los corrales de las gallinas, era su última parada antes de que su momento favorito del día ocurriera: el amanecer.

“Espera, ¿quién te dejó entrar?”, preguntó de repente. El portón no se abría hasta las siete.

“Una señora vestida de blanco”, respondió.

María palideció. Su madre solía decirle que, si la veía vagando por ahí a altas horas de la noche, le diría a una señora de bata pálida que se la llevara. Le gustaba salir sola a ver las estrellas, aprovechando la oscuridad que propiciaba la escasez de faros, pero desde la advertencia de su progenitora, decidió renunciar a ese hábito suyo y acostarse a las ocho. Dormía con una camándula de madera puesta y rezaba el Padre Nuestro seis veces antes de recostarse. Sus hermanas se burlaban de ella y usaban hojas secas para raspar la planta de sus pies, gracias a aquella broma, dormía en posición fetal para evitar dejar sus extremidades al descubierto.

Y ahora, el muchacho pretencioso decía que esa señora estaba...

“Perdón. Era chiste. No te asustes”, dijo después de unos segundos. Hubiera pensado que estaba arrepentido de verdad de no ser por la sonrisa de lado que evidenciaba su jocosidad.

“Si me ven contigo a estas horas, voy a tener problemas. No tengo permitido estar sola con ningún hombre hasta los veintiséis años”, dijo María mientras apretó las manos y creó distancia entre ellos.

“Ya veo... ¿y cuánto falta para que tengas esa edad?”, se estaba desesperando.

“Caballero, me estoy inquietando por su falta de educación. Ya le informé de mi situación, pero lo haré de otra manera para que lo entienda mejor”, fue cuando María soltó el paño en sus manos y se enderezó, intentando parecer severa. “Yo, María del

Pilar Salazar, de tan solo diecisiete, tengo prohibido mantener encuentros privados con muchachos. Y aunque sí tuviera la autorización, seguiría rechazando a cualquier pretendiente. No me importa si me trae un pedazo de la luna o mejor, un cofre”.

El joven asintió lentamente. La sonrisa juguetona había desaparecido. Justo cuando pensaba que había logrado su cometido, él abrió la boca para demostrarle lo contrario. “Puedo traerte todos los cofres que tú quieras. Puedo esperar nueve o veinte años. Por favor excusa mi comportamiento, es que no había visto jamás una dama tan hermosa como tú. Me presentaré mejor”.

Se aclaró la garganta y se acomodó el sombrero: “Soy Domingo Cruz, tu futuro esposo”.

Presente

Un grito ensordecedor espantó a los pájaros que reposaban sobre los cables de luz, una señora a dos casas de distancia apagó la llave del agua y entrecerró los ojos para descifrar de dónde provenía el sonido agudo. María del Pilar, a menos de un metro de distancia de la fuente de ruido, arrugó la frente y estrelló su mano contra la mesa cubierta por un mantel de flores.

“Niña, ya cállate. No te seguiré contando más nada si no guardas tu compostura”, se quejó.

“Ay, pero es que...”. Yanira, su vecina de veinte años, quien venía todas las tardes a leerle el periódico, se

desplomó en la silla en un gesto dramático. “Es hermoso. Todo es hermoso. ¡Qué manera de declararse! Señora Pilar, ojalá los hombres fueran así, ahora solo parecen saber enamorar por mensaje de voz”.

María sonrió y se acomodó en su mecedora. Los años se habían hecho un lugar en su rostro, dibujando arrugas y patas de gallo en las esquinas de sus ojos. Estaba llena de pecas y su espalda, que solía permanecer erguida y altiva, ahora se curvaba como si llevara una mochila pesada colgando de sus hombros. Las manos se le atrofiaban y sus dientes permanecían cuidadosamente guardados en un envase de cristal, en su lugar, una dentadura postiza hacía el trabajo. Nunca fue muy buena para adaptarse a los cambios, por lo que, a pesar de estar usando aquel aparato odontológico por más de una década, seguía haciendo muecas extrañas para disminuir la sensación de la resina acomodándose en sus encías.

La internet, los celulares inteligentes y la música de la gente joven eran una bofetada diaria a su alma anciana. Desconocía cómo manejar una herramienta tecnológica, los manuales que venían en los empaques eran inútiles para ella. Ni de niña, ni de vieja, tuvo la oportunidad de alfabetizarse. Su padre insistía en que la finca solo se mantendría viva si todas sus hijas se dedicaban a cuidarla...la escuela no ayudaría a que eso sucediera.

Luego de que su padre la viera de lejos hablando con Domingo esa madrugada, fue enviada de inmediato a Chitré para que reflexionara sobre sus actos. María lloró a mares, pero su padre no deseó escuchar sus

explicaciones. Sus hermanas parecieron alegrarse de que fuera exiliada, ahora ya no tendrían que escucharla rezando, y, además, era una ración menos que distribuir. Más arroz para ellas.

De alguna forma, Domingo descubrió su paradero y comenzó a enviarle cartas. Pero ella no sabía leer. Su tía, alcahueta desde nacimiento, estaba encantada de recitar los poemas de arrepentimiento que le escribía el muchacho, y a su vez, gozaba de prestarle su letra para responder a los sonetos. María intentó acudir a cursos nocturnos, pero el universo no cooperó para ello. O el clima no era favorable, o su tía la necesitaba para una tarea en el hogar, o las legumbres se habían acabado...o el tiempo transcurrió rápidamente y ya estaba envejeciendo y con ello, también su cerebro, el cual cada día se aferraba más a la idea de que el alfabeto seguiría siendo un misterio para ella.

Su castigo dejó de ser un castigo cuando se le pidió levantarse a las siete y no a las cinco, cuando ensuciarse de excremento de cerdos o desplumar gallinas se quedó en el pasado. Allí todo era más sencillo. Su tía era dueña de una tienda de trajes típicos, y muy pronto, María aprendió a tejer, a confeccionar sombreros, cutarras, chácaras, camisas y polleras. Comenzó a ganar dinero por su cuenta. Se le ocurrió obsequiarles unas cutarras a sus padres, deseando ganarse su amor de nuevo, pero por circunstancias de la vida, sus padres se limitaron a darle las gracias por medio de su tía. Indignada, abordó un bus hasta su comunidad natal, regresó a su querida tierra santeña y a punto de cruzar el portón, notó que la tabla tallada que indicaba el apellido familiar, ya no decía “Salazar”, decía “Cruz”.

“Señora Pilar, ¿se encuentra bien? Está como ida”. Yanira apoyó sus codos sobre la pequeña mesa de madera e inclinó la cabeza a un lado.

“Niña, niña. Gracias por venir a acompañarme”. María le ofreció una sonrisa triste y estiró una mano para apoyarse de su bastón.

“Usted sabe que puede contar conmigo para las que sean”. Yanira se puso de pie en un parpadear y la ayudó a recostarse en el sofá.

María alzó las cejas. “Niña, hay una cosa con la que me puedes ayudar”.

Cinco minutos después, Yanira volvió a pegar otro de sus gritos.

“Dios mío. Dios mío. Eso sería un gran honor, señora Pilar. Pero como que no me atrevo...”.

“¿No dijiste para las que sean?”. María frunció el ceño.

Yanira era una joven que disponía de su aprecio. Cada tarde venía alegremente con un periódico debajo de su brazo y un rollo de billetes de lotería que ordenaba sobre la mesita de la cocina, los cuales dejaba ahí tendidos hasta que la anciana terminara su ritual de la suerte.

María vivía a partir de la pensión que el gobierno le otorgó por su esposo fallecido, lo que era suficiente, pero no le permitía comprar materiales para

confeccionar atuendos típicos. Servía para lo justo y ya. Por eso, cada vez que Yanira acomodaba los billetes, cogía una de sus camándulas favoritas y comenzaba a girarla a unos centímetros sobre ellos, cuando la pequeña cruz rozaba a algún número, María colocaba su dedo sobre él y rezaba para que saliera en el primer premio.

Las primeras veces, la joven la miraba con la condescendencia con que un nieto escucha a su abuela repitiendo sus historias por quinta vez, pero cuando días después cobró quinientos dólares debido a la eficacia de su ritual, Yanira se encontró imitando su creencia con toda seriedad.

María se sentía sola la mayoría del tiempo. Cuando Yanira venía la vida se volvía más colorida. De repente ya no le molestaba su dentadura postiza ni le importaba escuchar música urbana.

“Señora Pilar, es que, ¿cómo le voy a leer las cartas que le escribía el señor Domingo?, que en paz descanse”, Yanira se persignó y segundos después se abanicó el rostro histéricamente.

Para su desconcierto, Domingo Cruz sí la había esperado aquellos años que estuvo castigada (bendecida) en Chitré. Había comprado la finca de su familia y construyó un rancho a un costado de las plantaciones de arroz.

Dudosa de lo que sus ojos le mostraban, se refregó los párpados con los puños y acarició la superficie lisa de la talladura de madura que anunciaba al nuevo dueño de las veinte hectáreas de su familia, junto con el

ganado y los cultivos. A punto de emprender la caminata de cinco minutos en el sendero de pasto que conducía a su antigua casa, pero el galopar de un caballo la interrumpió.

A la distancia, atravesando el viento y los pastizales, un jinete se abría paso a toda velocidad. La sombra que producía su sombrero le llegaba hasta debajo de la barbilla, cubriendo su rostro con un aire misterioso. Pero ella no necesitaba verle para saber quién era.

Sin preverlo o siquiera soñarlo, María del Pilar Salazar se convirtió en María del Pilar Cruz.

El proceso de conquista imitó el paso de un caracol. El susurrar de la brisa declaraba la llegada del invierno, trayendo consigo lluvias con sol y el perfume de la tierra húmeda. María era bañada en regalos y postres caseros, seguía recibiendo cartas, pero esta vez, las cosas eran diferentes.

No estaba su tía para leérselas, y definitivamente, ella no deseaba que Domingo supiera que era analfabeta. Así que ruborizada y enamorada, le pidió a la señora que se encargaba de la limpieza que se las leyera, aunque, temerosa de que notara que su “letra” había cambiado, decidió limitarse a responder mediante su estadía en la finca.

Domingo no permitía que se dedicara a las tareas del hogar, según la caligrafía cursiva que decoraban sus escritos “debía destinarse a considerarle en su corazón”. Para reafirmar la formalidad de su propuesta, Domingo confirmó que esperaría que cumpliera los veintiséis para que ambos pudieran

estar a solas. Desayunaban, almorzaban y cenaban en compañía, la presencia de los trabajadores no los abandonó jamás.

Y en una mañana radiante, debajo de un arco de palmas trenzadas, se dijeron que sí.

“Domingo se dio cuenta que atesoraba sus cartas. Así que un día me regaló un cofre antiguo. Era precioso y tenía mi nombre grabado, lo único que sé escribir y leer es eso”. María se ríe. “He memorizado mis cartas preferidas. Puedo recitarlas al pie de la letra. Pero hay una en especial, que no me he atrevido a descubrir”.

Yanira guardó silencio y se acomodó en su asiento.

“A inicios de los años 1980, Domingo salió a protestar”. María carraspeó para tragarse el nudo que se le había hecho en la garganta. “Lo vi llevar una mochila militar verde. Guardó un pañuelo y lo remojó en vinagre, se llevó la botella entera cuando el zumbar de un helicóptero se arrastró por la finca. No sabía que tenía una pistola hasta que lo vi meterla en uno de los bolsillos de la maleta. También guardó una foto de nosotros dos, algunas galletas y una bandera de Panamá. Le rogué que no se fuera. Casi me arrodillo. Pero cuando estaba a punto de derrumbarme, me agarró por los codos y me miró a los ojos”.

María estiró su mano y señaló hacia el horizonte. “Con esa voz grave que me ponía tonta, me dijo: *‘No puedo soportar que tú, y los hijos que tendremos en un futuro, crezcan en un país sin democracia. Quiero que vivamos en paz y voy a salir a buscarla’*.”

Domingo no regresó y el señor que se encargaba del ganado le entregó un escrito que su esposo había dejado preparado por si no vivía para echar el cuento.

Yanira exhaló y se sonó la nariz con un pañuelo. “Pásame las cartas. Se las voy a leer todas”.

María celebró en su interior y se peinó su cabellera blanca con un cepillo de plástico.

“Te lo voy a agradecer mucho. Creo que ya te he dicho demasiado por hoy. Ven mañana y seguiremos con la historia”.

Yanira asintió y después de una charla menos intensa, se retiró junto a su rollo de billetes.

La noche se acostó sobre la Tierra y la arropó con su manto de estrellas. María se envolvió en su colcha gruesa y rezó aquella oración que pedía que los espíritus malignos se alejaran de su hogar, se acurrucó en posición fetal y cruzó los pies, como si alguna de sus hermanas fuera a molestarla con la punta de una hoja. Tenía décadas sin verlas.

Después de llegar a la finca, se ensimismó en cumplir su misión: que le agradecieran por las cutarras que con tanto esmero confeccionó. Preguntó de casa en casa, de kiosco en kiosco, les consultó a los dueños de jardines típicos con la esperanza de que su hermana Carmen hubiera bailado en uno de ellos toda la noche, se acercó a las otras fincas y realizó largos recorridos en carreta para llegar al núcleo de los paisajes rurales donde los dueños reposaban...pero nadie sabía nada.

Tuvo que optar por preguntarle a Domingo. María sugirió que se quedaría en un hostel hasta encontrar a su familia, pero él insistió en que se hospedara en su habitación de siempre, sin muchas alternativas, la convenció, no sin antes dejar claras sus intenciones y su deseo de hacerla su esposa. Desde ese momento, se practicó la norma de permanecer siempre acompañados, así que la señora de la limpieza escuchó cuando Domingo, sin un deje de simpatía, contestó a su pregunta:

“Mi querida María, temo que tu familia no comparte tu amor hacia ellos. Tan pronto como te enviaron a Chitré, empacaron tus cosas y las guardaron en la parte trasera de la finca. Lo sé porque para recuperarte me hice empleado de tu padre y saqué la cara. Meses después de tu partida se descubrió que Carmen estaba embarazada. Tus padres no soportaron la vergüenza de no saber quién era el padre y lo vendieron todo, usaron el dinero para mudarse y se fueron sin decirle a nadie de su paradero. Creo que no te comentaron nada porque sabían que tu castigo había sido una exageración, y ahora tu hermana se salía con algo peor, y ellos, la favorecieron”.

María le dio las gracias y dejó de buscarlos.

La Mitra, La Chorrera. 2022

Transcurrieron dos semanas y Yanira no aparecía. María limpiaba la mesa que usaban para conversar y aguardaba pacientemente a que la chiquilla tocara la puerta y cruzara el umbral con su característica risotada, pero eso no sucedía.

Los primeros días supuso que estaba ocupada ayudando a su madre, la señora era paciente renal y tenía que dializarse. Por supuesto que comprendía. Pero al pasar catorce días, María presintió que algo malo ocurría. Así que se aferró con fuerza a su bastón y caminó varias calles hasta llegar a la vivienda humilde donde residía la muchacha junto a su madre. A pasos cortos y dudosos, por fin se encontró frente a la entrada. Levantó su mano huesuda y tanganeó la puerta.

La madre de Yanira la recibió con un gesto incómodo. “Señora Pilar, ¿qué la trae por aquí?”, preguntó. Su mirada la barrió de pies a cabeza y luego escaneó a sus alrededores, buscando por mirones indeseados.

“Buenos días, señora. Espero que se encuentre mejor de salud. Le traje unas hojitas que una vez hervidas, son muy buenas para el cuerpo”.

La señora se sonrojó y aceptó el regalo, todavía no le ofrecía pasar.

“Solo vengo a preguntar si Yanina está bien. Ha pasado algo de tiempo desde la última vez que la vi”. María estaba teniendo calambres en los tobillos por estar tanto tiempo de pie y sin apoyo.

“Sobre eso...mire, señora Pilar. Yanina es una chica joven, tiene todo un futuro por delante. No quiero que se pase su vida vendiendo números por ahí. Este año va a tomar el examen de admisión para ingresar a la carrera de Enfermería. Tiene que estudiar si quiere cuidar de su madre y salvar a los necesitados, a gente como nosotros. Usted no necesita de ella, yo sí. Ella se va de aquí a las cuatro de la tarde y regresa a las

ocho de la noche, ese tiempo lo podría emplear para estudiar. Le agradecería si pudiera... dejarle concentrarse. Usted sabe que en esta familia se le aprecia mucho. Siempre estaremos a su disposición, no me tome a mal”.

La señora adquirió un tono pálido cuando María se quedó en silencio, observándola fijamente. “¿Quiere que la acompañe a su casa?”.

María sonrió a duras penas. “Por favor disculpe mi imprudencia. Dígale a Yanina que le agradezco infinitamente por su compañía. Las personas como yo, que no pudieron tener hijos, aprecian cuando alguien muestra amabilidad y empatía ante nuestra soledad. Me disculpo nuevamente por haber molestado a Yanina, temo que he sido egoísta. Le deseo todo el éxito en su examen, espero que su vida esté llena de felicidad y éxito. Espero que le permita hacer lo que ella anhela”.

María se giró y emprendió el camino de vuelta a su casa. Bajó las cortinas y le puso un mantel a la mesa de la cocina, como un mueble quebrado al que ya no deseaba prestarle atención.

Contempló un periódico que descansaba sobre un sillón y lo arrojó a la basura. La imagen de una docena de velas rojas ondeando alrededor de un muñeco vestido de blanco, quedó mirando hacia arriba. El papel arrugado aún permitía visualizar la ilustración de santería que seguramente publicitaba servicios espirituales a personas desesperadas como María. La anciana se inclinó como pudo y examinó la expresión sonriente del muñeco. No podía leer, pero sí podía marcar un número de teléfono.

Vacilante, y evitando cruzar miradas con el cuadro de Nuestra Señora de la Candelaria colgado sobre la encimera, llamó. “Si suena tres veces y nadie contesta, es porque esto no es para mí”, se repitió mentalmente. Pero al primer timbre, la voz de una mujer la saludó con una alegría exagerada.

“¡Deseos infinitos! Todo lo que se sueña es posible y lo que no, está por serlo. Dígame lo que quiere y yo iré corriendo a hacer que pase. Amarres, venganzas, resguardos, lo que se le ocurraaaaaaaaaaaaaaaa”, canturreó.

María tragó saliva y se rascó la piel arrugada de sus brazos. “Muy buenas noches. Tengo una petición especial. Le pagaré muy bien, con la condición de que usted venga a mi hogar. A mis setenta y dos años prefiero moverme lo menos posible, mis piernas ya no cooperan como antes”.

La línea al otro lado se quedó en silencio. “... ¿Esto es una broma?”.

“Pregúntele a su Dios verá que digo la verdad, señorita”.

“Deme un momento...”.

A eso de las seis de la mañana del otro día tocaron a su puerta. María ya estaba lista, había preparado un festín para su invitada, desde salchichas guisadas hasta bofe.

La sala estaba repleta de velas e inciensos, olía a aserrín y hierro. Era una ocasión única en su vida:

¡estaba pecando a gran escala! Tenía que comer bien para manejar la carretilla de oraciones que recitaría una vez la santera abandonara su morada.

Se había vestido como si fuese un veintiocho de noviembre, su mejor pollera se aferraba con esmero a su silueta lánguida, sus labios morados ahora eran de un rojo vibrante; su cabellera, antes flameante en el viento, se apretaba en un moño bien acomodado para dar espacio a una familia de tembleques. Estaba arreglada para impresionar.

Abrió la puerta con la sonrisa postiza más brillante de la comunidad. “Bienvenida, Boris. Pase”.

La santera entró a la velocidad de un relámpago, acomodó sus cosas sobre los sillones y se colocó una camándula que, en lugar de una cruz, tenía una piedra de cuarzo como objeto sagrado. Registró la casa con parsimonia y cuando se aseguró de haber aprobado la situación y degustado de sus platillos, se abalanzó a abrazar a la señora. “Está usted muy linda. Ahora sí, dígame lo que quiere. Me ha tenido toda la madrugada en vela”.

María se ajustó los tembleques y se aclaró la garganta. “Quiero que me dé la habilidad de leer, para poder entender lo que mi esposo me escribió antes de morir”.

Boris abrió los ojos como platos. “Señora Pilar, yo...”.

“Haga lo que sea necesario. Nadie puede leer la carta por mí, porque está hecha solo para mí”.

Boris se arregló su gorro blanco y se dispuso a ordenar elementos extraños sobre la mesa del comedor. Los trastes estaban vacíos y libres de salsa, apilados en el fregadero. María estaba nerviosa y algo arrepentida de lo que estaba ocurriendo, pero su deseo por saber era más grande que cualquier remordimiento.

Un reloj de bolsillo apareció frente a ella, despertándola de sus temores.

“Cuando la aguja pare de girar, usted habrá cumplido su cometido. No recordará mi rostro, pero sí mi voz. No le diga a nadie lo que vamos a hacer, o de otra manera, sufrirá las consecuencias de desobedecer a mi Dios. Sentirá que está leyendo, creará que cada vocal y consonante es decodificada por su mente, pero es en realidad, una habilidad prestada de un espíritu deambulante. No se asuste. Disfrute del momento y vívalo. Por lo que acabo de explicarle es necesario que me pague antes de que iniciemos”.

María asintió, muda, entre horrorizada y emocionada. Se agachó en un crujir de huesos y depositó sobre la mesa un fajo de billetes que su ritual de lotería le había regalado. Si todo esto era un engaño, por lo menos lo había intentado y no podría reclamarle a nadie. Sería un pecado que moriría con ella.

Boris sonrió, mostrando una hilera de dientes de oro. “Encendiendo motores, calibrando la potencia y despegando”, anunció mientras guardaba el dinero en una de sus tantas bolsas.

María apretó las manos, sintiendo el bombeo acelerado de su corazón.

“Ah, señora Pilar...”, la anciana alzó la mirada, luchando para que sus ojos no se cristalizaran, “Qué bonito cofre le regaló el señor Domingo”.

María nunca le comentó que el cofre era un regalo de su esposo. Espantada, boqueó para responder, pero la aguja en el reloj de bolsillo traqueó y con ello, todo se volvió negro.

Querida María:

Si estás leyendo esto, concédeme el atrevimiento de besarte los párpados y enaltecer tu existencia. Desde la primera vez que te vi supe que mi vida estaba hecha para desenvolverse junto a la tuya. Tu gracia y tu dedicación al cuidar de los animales o pasearte por la finca, se robaron mis días. Yo, un muchacho sencillo, sin saber leer o escribir, no tenía el valor de acercarme a una dama tan elegante como tú. Así que cegado por el anhelo de que me notaras, tomé prestado uno de los carros del lavautos donde trabajaba y me escapé con él a verte. Pero para mí desconcierto, aquello no fue de tu interés. Un cambio de estrategia fue necesario. Esta vez me incliné por planchar mis ropas y comprar un sombrero pintado usando mis ahorros, ensayé algunas estrofas y madrugué para ir a verte mientras tu familia dormía. Mi nerviosismo se disfrazó de arrogancia y provoqué tu exilio. Qué dolorosos años.

Tenía que reparar mi error, así que trabajé limpiando el estiércol y transportando paja en la finca de tus

padres. Intentaron casarme con Carmen cuando se descubrió que estaba en cinta, pero mi corazón te pertenecía. Solo te confieso esto porque ya no estaré para ver tus preciosas facciones contraerse en llanto.

Los Salazar decidieron marcharse y yo no podía dejar que tu hogar de la infancia te fuera arrebatado. Vendí las joyas que mi madre me heredó antes de morir y juntando la ganancia con mis ahorros, logré comprar la finca. Te esperé todos los días junto al portón, solo cambié el apellido en la madera tallada porque no deseaba que aquellos que te hicieron daño tuvieran su presencia en nuestro futuro. Compré algunos cofres en tu ausencia que bauticé con tu nombre, pero ninguno me parecía digno de ti.

La caligrafía que en estos momentos te transmite el sentir de mi alma, es obra del querido señor Nano, el encargado del ganado, quien me acompañó en las épocas duras y siempre me animó a perseverar.

El día que te vi parada en la entrada, mis pulmones se volvieron nueces. Mi garganta se transformó en un candado y de mi corazón nacieron raíces.

Desde que volviste a mí he sido el hombre más feliz del mundo. Esperar a que tuvieras la edad que tus padres -a quienes a pesar de todo siempre amaste- establecieron para cortejarte, no fue nada, porque ya estabas conmigo. Solo tenía que contagiarte mis sentimientos y demostrarte lo que mis ojos veían en ti.

Si estás leyendo esto te imploro que perdones mi alma revolucionaria. No quiero que pienses que el combate

es primero que mi amor por ti, porque existo para ti, y justo por eso, no podía quedarme sentado observando cómo el país en el que habitas se hunde en el militarismo. Puede que no haya logrado regresar, pero logré morir aportando un peldaño a la libertad, a la democracia, a los derechos humanos y a un Panamá más hermoso y adecuado para ti.

Gracias por dejarme enamorarme de ti. Gracias por amar a este humilde hombre que no sabía que era la vida hasta que te vio sonreír.

Tic toc.

Silencio.



MILAGROS MONTENEGRO. Estudiante de Comunicación Social de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA).

Ganadora del Premio Victoria en la categoría de Mejor Reportaje Escrito Estudiantil por dos años consecutivos por los textos: *La tercera cara de la moneda de la inteligencia artificial* (2023) y *Big Data: El nuevo génesis de la humanidad* (2024).

Obtuvo el primer lugar en el Concurso de Cuentos en la Feria del Libro de la USMA en 2023, organizada por el Club de Lectura y Escritura Comprensiva y Vida Universitaria, por el cuento *El Poeta*.

Directora y guionista del cortometraje *Susurrantes* (2024), el cual fue presentado en el Centro Educativo

Guillermo Endara Galimany y en la Universidad de Panamá, en la clase de Desarrollo Personal.

Además, fue guionista del cortometraje *Bebe Arcoíris* (2022).

Tanto *Susurrantes* como *Bebe Arcoíris* fueron nominados a Mejor Cortometraje Estudiantil en los Premios Victoria, en sus respectivos años de realización.

Diseñadora y fotógrafa de los programas de mano del grupo de teatro de la USMA El Desván y actriz en los montajes *Baila Conmigo* (2022), *El buen alma de Sechuan* (2022), *Bodas de Sangre* (2023), *Un diablo rojo en apuros* (2023), *Voces que matan* (2023) y *Más rebelde que novicia* (2024).

Ponente en la Feria Internacional del Libro de Panamá 2024, en el stand del Ministerio de Cultura, en el conversatorio “Detrás de la Producción Audiovisual” por los cortometrajes *Susurrantes* y *Bebe Arcoíris*.

CUENTO DE RAPHAELA VALENTINA PUGA

El Encuentro

La hermana del abuelo Hernán por parte de madre siempre tenía historias fascinantes que contar. Entre todas, una de las más impactantes fue la de aquel verano cuando vio algo fantástico en la finca de sus tíos.

Cada verano, ella y sus hermanos viajaban a la finca para pasar las vacaciones escolares. Era un tiempo de libertad y aventura, lejos de la rutina y los estudios de la ciudad capital. Montaban a caballo, cuidaban a las vacas y exploraban cada rincón de la vasta propiedad, divirtiéndose sin cesar.

Una noche, mientras la familia se preparaba para dormir, la madre de la hermana del abuelo le pidió a ella y a su hermano, el abuelo Hernán, que fueran a buscar la leche que se había dejado en el rancho donde estaban las vacas. Aunque ya era tarde y la oscuridad reinaba, ambos aceptaron la tarea sin dudar. Tomaron sus caballos y se dirigieron hacia el rancho, a pesar del miedo que empezaba a surgir en sus corazones.

La finca era extensa con colinas y valles que se perdían en la distancia. Al llegar al final de la montaña, donde se encontraba el rancho, notaron algo extraño. Entre los arbustos, algo se movía. Al principio pensaron que podría ser un animal, pero había algo inquietante en aquella forma que se movía. La figura era pequeña, más pequeña que cualquier animal que conocieran, y parecía tener una forma humana.

Con el corazón latiendo de manera acelerada decidieron continuar, pero con cautela. Los caballos, sensibles al temor de sus jinetes, también estaban nerviosos. De repente, la pequeña figura emergió por completo de los arbustos. Era una diminuta figura, una especie de hombrecillo de baja estatura. Al verlo, los niños quedaron petrificados de miedo, sin saber cómo reaccionar ante esta inesperada situación.

El ser se quedó allí, mirándolos fijamente. Sus ojos brillaban en la penumbra, llenos de una inteligencia misteriosa. El silencio se volvió opresivo. Después de lo que pareció una eternidad, el hombrecillo se movió bruscamente. Los caballos, asustados, reaccionaron con violencia. El caballo de la hermana del abuelo Hernán se levantó con tal fuerza que la tiró al suelo. Fue una caída dura, y ella quedó allí, adolorida y aturdida.

El abuelo Hernán, con el corazón en la garganta, saltó de su caballo para ayudar a su hermana. Mientras tanto, el pequeño ser, que ahora comprendían que era un duende, desapareció entre las sombras. El caballo que había tirado a su hermana salió corriendo, perdido en la noche.

Cuando por fin lograron regresar a casa, magullados y asustados, la madre les preguntó qué había sucedido. Entre lágrimas y sollozos contaron la historia de la pequeña figura que habían visto en el rancho. La madre, escuchando atentamente, no parecía sorprendida por sus palabras. En cambio, les explicó que había rumores en el pueblo sobre un duende que vivía en las montañas. Según las historias,

el duende solo se aparecía a las personas más afortunadas, y tal vez estaba buscando algo en ellos.

La experiencia dejó una marca imborrable en la hermana del abuelo. Aunque nunca volvieron a ver al duende, la historia de aquel encuentro misterioso se convirtió en una leyenda familiar. Cada vez que la contaba, la fascinación y el misterio de aquella noche revivían en las mentes de quienes la escuchaban, recordándoles que el mundo está lleno de cosas inexplicables y maravillas secretas.

Los veranos siguientes, la finca siguió siendo un lugar de aventuras, pero siempre con una nueva cautela. La sombra del duende y la posibilidad de otro encuentro fantástico añadieron un nuevo nivel de emoción a sus exploraciones. La hermana del abuelo, aunque todavía con un toque de miedo después de tantos años de aquel encuentro, nunca dejó de contar la historia de la aparición, asegurando que la memoria del duende viviera en las generaciones futuras.

El relato del encuentro con el duende no solo fue una advertencia sobre los misterios que pueden acechar en la oscuridad, sino también una celebración de la valentía y la curiosidad que caracterizaron sus años de infancia. En cada narración, ella transmitía una lección implícita: a pesar del miedo, vale la pena explorar el mundo, pues en sus rincones más ocultos se encuentran las historias más increíbles.



RAPHAELA VALENTINA PUGA. Estudiante de Comunicación Social de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA).

Estudió en los colegios Unidad Educativa Particular La Dolorosa (2010- 2016), Unidad Educativa Bilingüe Educar 2000 (2016-2019) y en el Boston School International (2019- 2022).

Durante su etapa escolar se desempeñó como Segunda Vocal Principal del Consejo Estudiantil (2018-2019), contribuyendo de manera activa en la representación y gestión estudiantil.

Su compromiso con el rendimiento académico y los valores institucionales la llevaron a ser reconocida como abanderada del pabellón de su plantel (2018-2019), reflejando su dedicación, disciplina y excelencia en su formación.

Normas de publicación

Revista *La Antigua*

1. Definición

La revista *La Antigua* (ISSN 1010-8483; e- ISSN L 2710-7612) es una publicación académica a cargo de la Editorial La Antigua, de la Universidad Católica Santa María La Antigua de Panamá (USMA).

Esta publicación periódica divulga trabajos originales de pensamiento, reflexión, creación, divulgación y extensión en todos los campos del quehacer académico, educativo, artístico, cultural, social y humanista.

La revista *La Antigua* está abierta al personal docente, estudiantil, administrativo y egresados de la USMA, y acepta gustosamente colaboraciones de investigadores provenientes de otros centros de educación superior, entidades gubernamentales o institutos de investigación nacionales o extranjeros, y de escritores independientes, seleccionados por el equipo editorial de la revista.

2. Política Editorial

Todos los artículos serán responsabilidad exclusiva de los autores. Con el fin de prevenir el fraude o el plagio, la USMA podrá verificar las fuentes a las que acuden los autores, en caso de estimarlo necesario.

2.1. El equipo editorial de la revista considerará y aprobará o no los trabajos enviados, que deberán ser absolutamente inéditos. Y deben ser enviados, vía correo ordinario o electrónico, a la siguiente dirección:

Revista *La Antigua* Editorial La Antigua

Universidad Católica Santa María La Antigua
(USMA) Apartado 0819-08550

Panamá, República de Panamá

O por correo electrónico a:
ddominguez@usma.ac.pa

Teléfono: (507) 230-8200 / Ext. 8251

2.2. Los artículos enviados serán publicados *ad honorem* y la revista retribuirá su aporte otorgando a cada colaborador un ejemplar de la publicación impresa.

3. Especificaciones técnicas para las colaboraciones.

3.1. *La Antigua* publica trabajos de pensamiento, reflexión, creación, divulgación y extensión; en tal sentido, publica, como parte de sus colaboraciones:

- a) Ensayos.
- b) Estudios monotemáticos breves (monografías).
- c) Artículos de opinión (fundamentada con referencias).
- d) Trabajos de creación (selecciones artístico-literarias breves: de cuentos, de poesía, extractos de novelas, ensayos o de obras de teatro; selecciones de obras visuales y/o gráficas; similares).
- e) Notas divulgativas.
- f) Reseñas
- g) Entrevistas
- h) Cartas al Editor

3.2. Los textos, corregidos gramaticalmente, dirigidos a un público general y/o especializado, tendrán una extensión máxima ordinaria de treinta

(30) cuartillas, escritas a espacio sencillo, tipos Arial o Times New Roman, 12 puntos.

3.3. Todos los trabajos deberán tener un título claramente identificado. Adjunto al título irán el nombre del o los autores, así como su filiación institucional o profesional y su dirección electrónica. De igual modo, luego del título y el autor, se incluirá un resumen del texto, no mayor de 150 palabras, y el mismo resumen en inglés (*abstract*). En ambos casos se añadirá una breve lista de palabras clave, cuya extensión promedio abarque una línea.

3.4. Para las citas y la bibliografía pertinentes se sugiere el uso de los formatos APA o MLA.

4. Advertencia / *Disclaimer*

Las opiniones expresadas en artículos que aparezcan impresos dentro de esta publicación son de responsabilidad exclusiva de los autores correspondientes. No reflejan las opiniones o puntos de vista de la USMA (la Universidad Católica Santa María la Antigua) ni de sus directivos, personal administrativo, docente o educando. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la presentación de los datos que contengan los trabajos que aquí se publiquen no implican la expresión de juicio alguno por parte de la USMA ni de los miembros de su comunidad académica sobre la condición de cualquier persona

natural o jurídica, y la USMA se exime completamente de cualquier responsabilidad legal derivada.

The views expressed in articles that appear in print within this publication are of the sole responsibility of the respective authors. They do not reflect the opinions or views of the community of USMA (Universidad Católica Santa María la Antigua) nor from its directors, staff, faculty, or student body. The designations employed and the presentation of data contained within written works published here do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the USMA or members of its academic community on the status of any natural or legal person, therefore USMA completely rejects and disclaims any derived legal liability.